

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



**PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ**

**VIVENCIAS Y ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE CINCO FAMILIAS
ADOPTIVAS DE LA ASOCIACIÓN PERUANA 'RURUCHAY' EN LIMA
METROPOLITANA**

Tesis para optar por el Título de Licenciada en Antropología que presenta la

Bachiller:

LAURA LORENA DELLEPIANE BRACALE

ASESORA: Norma Correa Aste

LIMA, AGOSTO 2017







*“Yo creo que si uno tiene una familia y es feliz...
no se le puede pedir más a la vida”*



AGRADECIMIENTOS

Iniciar esta investigación, y completarla, no hubiera sido fácil sin la ayuda de muchas personas que sumaron a su desarrollo. En primer lugar y de manera más importante quiero agradecer a Ruruchay por abrirme sus puertas: a Pedro y Teresa, a Christian y Cecilia, a Ruth y José, a Edith y Pedro, a Verónica, a Estela y Rolando, y a todos los demás padres de esta asociación que me han permitido contar un poco de sus historias en las siguientes líneas. Mil gracias a Eda por su compartir constante. También quisiera agradecer a Humberto, Jesús, Franco, Andrés, Pilar, Noe, Mateo y Julio César por los momentos que compartimos. Especial cariño para las Maris, Mariana y María Victoria; gracias por ser parte de mí estos meses, confiarme sus historias y secretos, y saber que estarían seguros conmigo.

Por otro lado quiero agradecer a las personas que me apoyaron a concluir la redacción de mi tesis. A Norma, un especial agradecimiento por asesorarme estos meses. A Guillermo, por siempre abrir sus puertas a mis dudas. A Sebastián y Macarena, por ser mi apoyo académico (y emocional) tan importante desde el día uno. A Michelle, Silvana, Lorena y Adriana, por ayudarme cuando más lo

necesité. A José, Carmen y Gaetano, por despertarme las ganas al debate y empujarme siempre a más. A Lorena, Ignacio, Paula, Isabella y Fernanda, quienes me enseñaron lo que significa 'familia'. Por último, a todos quienes me escucharon hablar de la adopción y que no solo se interesaron por mis palabras, sino buscaron conocer más sobre ella.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
ESTADO DEL ARTE: ADOPCIÓN Y FAMILIA.....	16
1.1 La Psicología y la Adopción: el primer enfoque.....	16
1.2 La Adopción y las Comunicaciones	19
1.3 La Adopción y el Periodismo	21
1.4 La Adopción y las Ciencias Sociales	22
MARCO TEÓRICO	29
2.1 Adopción.....	29
2.2 Parentesco	31
2.3 Paternidad y Maternidad.....	33
2.4 Familia.....	37
2.5 Estrategias	39
BREVE GLOSARIO SOBRE TÉRMINOS RELACIONADOS A LA ADOPCIÓN ...	43

CINCO FAMILIAS ADOPTIVAS Y LA ASOCIACIÓN PERUANA DE FAMILIAS ADOPTIVAS ‘RURUCHAY’	47
4.1 Breve historia sobre la Asociación Peruana de Familias Adoptivas ‘Ruruchay’	49
4.2 Una breve presentación de las cinco familias	53
LA DECISIÓN DE SER PAPÁS Y EL INICIO DEL PROCESO DE ADOPCIÓN	62
5.1 Sobre el inicio del proceso de adopción.....	62
5.2 La decisión de adoptar	64
5.3 Los talleres iniciales en la Dirección General de Adopciones y la inclusión en la lista de espera.....	68
5.4 El ‘matching’ y la designación: la labor de la DGA al conformar una familia.....	72
5.5 Leer el expediente y comprender los orígenes	75
CONOCIÉNDOSE: LA EMPATÍA Y LOS CENTROS DE ATENCIÓN RESIDENCIAL.....	81
6.1 El proceso de la ‘empatía’	82
6.2 Los Centros de Atención Residencial y su importancia en el proceso familiar	85
EMPEZAR A HABLAR DE FAMILIA: LA COLOCACIÓN FAMILIAR Y LAS EVALUACIONES POST ADOPTIVAS.....	90
7.1 Conversando sobre la adopción con la familia extensa y los amigos	92
7.2 El recibimiento de los nuevos miembros.....	94
7.3 Las primeras semanas en el nuevo hogar	96
7.4 Las evaluaciones post adoptivas y el acompañamiento de la Dirección General de Adopciones	100

7.5 Reflexiones sobre el proceso de adopción.....	104
LOS PRIMEROS AÑOS: CONSTRUYENDO EL VÍNCULO.....	107
8.1 Estrategias de adaptación y acomodación en el hogar: la niñez.....	107
8.2 El ingreso al colegio	116
8.3 Conversando sobre la adopción con los hijos.....	122
LAS FAMILIAS EN LA ACTUALIDAD.....	128
9.1 La cotidianeidad y los sistemas de cuidado.....	128
9.2 La adolescencia.....	134
9.3 La aceptación y manejo de los orígenes.....	136
9.4 El surgimiento de la Paternidad, la familia y el parentesco.....	148
9.5 Expectativas y proyección a futuro	156
CONCLUSIONES.....	159
10.1 Respondiendo las interrogantes iniciales.....	159
10.2 Reflexiones finales.....	170
BIBLIOGRAFÍA.....	174
ANEXOS.....	187
Anexo 1: Anexo Fotográfico.....	187
Anexo 2: Anexo de documentos.....	193
Anexo 3: Metodología utilizada.....	209

INTRODUCCIÓN

“El niño y el adolescente tienen derecho a vivir, crecer y desarrollarse en el seno de su familia. El niño y el adolescente que carecen de familia natural tienen derecho a crecer en un ambiente familiar adecuado. El niño y el adolescente no podrán ser separados de su familia sino por circunstancias especiales definidas en la ley y con la exclusiva finalidad de protegerlos.” Artículo 8° del Código de los Niños y Adolescentes

Según el último informe del Ministerio de la Mujer (2016), casi 6 mil niños, niñas y adolescentes se encuentran residiendo en un albergue a nivel nacional. El 18% de estos niños tiene entre 0 y 5 años; el 34% tiene de 6 a 11, mientras que casi la mitad tiene entre 12 y 17 años. A casi 2 mil de estos niños se les está realizando una investigación tutelar para determinar si podrían ser declarados en adopción, mientras que tan solo 522 de ellos cuentan con una resolución que los permite ser adoptados: esto representa el 8.7% del total de niños en albergues.

De estos 522 niños elegibles para adopción, casi la mitad tiene más de 9 años, algún problema de salud o pertenece a un grupo de hermanos, siendo parte del grupo de “adopciones prioritarias”. También, de estos 522 niños, sólo 31 niños están en adopción regular. Esto significa, sólo 31 niños que podrán encontrar familia entre más de 200 parejas o personas solteras se encuentran en lista de espera de la adopción. Desde un inicio, este desfase, genera problemas y desafíos.

Existen muchas aristas desde el momento en el que se quiere ser padre, o se imagina como tal, hasta el momento en el que por fin se es uno. El proceso de adopción legal en el Perú es largo, aunque no necesariamente tedioso, y comienza con la decisión de adoptar. Luego de haber realizado una investigación sobre motivaciones de padres para adoptar durante el 2015 y el 2016 (Dellepiane, 2016), se quiso ahondar en lo que significa ser una familia adoptiva en el país. Por dicho motivo, nos preguntamos ¿Qué significa ser una familia adoptiva en el Perú? ¿Cómo manejan los padres y los hijos la adopción dentro y fuera del hogar? ¿Cómo lo hacen sus familiares?

Abordar esta temática se considera importante pues no existe desde la especialidad información sobre procesos y vivencias de familias adoptivas que hayan pasado por un proceso de adopción legal. Si bien existe bibliografía sobre intercambio y cuidado de niños, no se encontraron maneras para responder a fondo las interrogantes vertidas en esta investigación.

Lo primero que se hizo al iniciar el campo fue revisar las preguntas de investigación y sobre eso sistematizar los temas. Los temas fueron: decisión y proceso de adopción (sesión 1); primeros años y espacios de socialización (sesión 2); y auto identificación como padres y cotidianeidad (sesión 3). Las sesiones se buscaron hacer lo más seguido posible pues así era más sencillo continuar con el hilo de la última conversación. Los métodos de recolección de datos fueron el diario de campo y las grabaciones. Además se utilizaron fotografías. Las técnicas fueron conversaciones informales, entrevistas a profundidad y observaciones. Para ver un análisis más detallado de la cantidad de entrevistas y observaciones, favor ver el anexo 3.

Se ha dividido la redacción de la presente investigación en siete capítulos, a fin de brindar la información más detallada y concisa posible. En los primeros dos capítulos se abordará el marco teórico y el estado de la cuestión sobre el tema a discutir, evidenciando lo trabajado en torno a la adopción en diferentes especialidades y definiendo los términos que se utilizarán a lo largo de la investigación. En el tercer capítulo, a manera de introducción, se presentará los casos de las familias con las que se trabajó, así como a la Asociación Peruana de Familias Adoptivas 'Ruruchay'.

El cuarto y el quinto capítulo abordarán lo relacionado al proceso estatal de la adopción. En estos capítulos se narrarán desde la toma de decisiones y

las principales motivaciones para ser padres, hasta el momento final del proceso, donde se discutirán las evaluaciones post adoptivas y el papel que la Dirección General de Adopciones a través de él. Entender lo sucedido desde antes del proceso de la adopción, es importante para conocer a fondo a las familias y a sus integrantes. Además, es de suma importancia incluir la influencia de dicha Dirección pues será un órgano clave en el desarrollo no sólo de la adopción como trámite burocrático, sino de la adaptación y adecuación de las nuevas familias tanto a su entorno, como entre sus miembros.

El sexto capítulo narrará las experiencias de los padres durante los primeros años luego de la adopción. En él se presentarán y compararán las estrategias y acciones que tomaron los padres frente a los diversos problemas y anécdotas que se pudieran presentarse a lo largo de la niñez de sus hijos e hijas. Se resaltarán lo sucedido en los primeros espacios de socialización de los niños y niñas. Además, se describirá cómo los padres han manejado la idea de adopción tanto con sus hijos e hijas, como con los familiares y amigos.

En el último capítulo, el más extenso de este informe, titulado “Las Familias en la Actualidad”, se reflexionará sobre la idea de familia y paternidad que tienen los padres y madres de esta investigación. Se compartirán las experiencias de las familias con hijos e hijas adolescentes, incluyendo las reflexiones de estos últimos, con quienes también se ha podido recoger

impresiones sobre la adopción. Se conversará sobre el manejo de los *orígenes* como parte clave de la formación personal de sus hijos y de la familia como conjunto. Como último punto, se incluirá las expectativas y deseos que los padres y las madres participantes tienen para sus hijos, en relación a las dificultades y retos que han podido experimentar en los últimos años.

Las dificultades que afrontan las familias son de índole variada y aunque las cinco familias adoptivas han pasado por el mismo proceso de adopción descrito en líneas anteriores, ellas han ido desarrollando sus vidas de manera distinta y con diferentes experiencias y expectativas. En las siguientes páginas se buscará conocer la historia de estas familias y de sus diferentes miembros: sus dificultades y alegrías, sus decisiones y estrategias, y por último, sus opiniones y expectativas frente a la adopción. Con este informe se busca aportar a las nuevas teorías del parentesco y de relación filial, en especial desde la perspectiva de las familias adoptivas quienes tienen una manera particular de ver el parentesco. Además se busca aportar al conocimiento en el país sobre la adopción, espacio que aún se considera poco desarrollado.

Pregunta Principal

¿Cuáles son las vivencias y las estrategias de adaptación experimentadas por los padres e hijos de familias adoptivas en Lima Metropolitana?

Preguntas secundarias

- ¿De qué manera la institucionalidad estatal configura un perfil ideal de familia y niño elegibles para la adopción?
- ¿Cómo se construye y qué significados se le otorgan a la relación de parentesco que emerge entre padre e hijos adoptivos?
- ¿Cómo se experimenta el proceso de inserción de la "nueva familia" a la sociedad? (familia extensa, escuela, barrio, trabajo)



Capítulo 1

ESTADO DEL ARTE: ADOPCIÓN Y FAMILIA

La adopción ha sido abordada por diversas especialidades a lo largo de los años. Las investigaciones sobre el proceso de adopción y la conformación de familias adoptivas abordan temas desde psicológicos hasta jurídicos, evidenciando las diversas posturas o aproximaciones que existen al tema. Luego de realizar una extensa revisión de bibliografía, se ha optado por evidenciar dichas investigaciones en orden temático, pues de esta manera se puede dar luces sobre las tendencias por especialidad y disciplina.

1.1 La Psicología y la Adopción: el primer enfoque

El número de investigaciones psicológicas que evidencien experiencias de padres adoptivos y la construcción de sus familias es abundante. No cabe duda que los textos que ha producido la psicología sobre la adopción son ricos en conocimiento y en información. Si bien diversas especialidades han tomado la

adopción como objeto de estudio, es esta especialidad la primera en enfocarse en el impacto que tiene la adopción en los niños y adolescentes (Tarducci, 2013).

Para iniciar con un par de ejemplos, la psicóloga Ann Morris (2004) utiliza estudios de casos para mostrar la experiencia del adoptante a partir del momento en el cual adopta a un niño y además busca darle énfasis al proceso de integración por el cual el niño pasa al ser llevado a su nuevo hogar. Por su lado, la psicoanalista argentina Claudia Bregazzi de Quiroga (2011) presenta un artículo titulado *Padres e Hijos adoptivos: sueños, fantasías y novela familiar. Encuentros y desencuentros*, donde, mediante un estudio de caso, busca explicar cómo los temores y las expectativas de los padres adoptantes moldearán luego la relación que tendrán con sus hijos. Ella plantea las ideas de cómo los hijos adoptivos (así como los biológicos) pueden impactar la vida de los nuevos padres, generando nuevos retos para los que ellos no se encontraban listos.

Desde la perspectiva de los papas adoptantes se encontraron dos artículos que han aportado a esta investigación: *Anevaluation of consultationsessionsforfostercarers and adoptiveparents (2011)*, de Cara Osborne & Julia Alfano y *Theexperience of adoption in biographicalnarration of adoptiveparents(2015)*, de ArkadiuszWasinski. Es en estos dos artículos es donde se da un mayor peso a los padres adoptivos, actores principales de la presente investigación. El primer texto evalúa si los talleres y charlas previas a la adopción fueron de importancia y si realmente sirvieron para los papás; presentándolos como sujetos en necesidad de formación y de apoyo durante todo el proceso. El

segundo texto busca entender las motivaciones de adopción, narrando las historias de los padres a título personal. Presenta cuatro casos detallados sobre las familias y su adaptación.

Fuera de la región, los psicólogos estadounidenses y españoles han realizado una serie de libros que tocan temas de construcción familiar en familias adoptivas y donde además se incluyen las perspectivas de los papás y sus vivencias (EEUU: Pertman, 2011; Traster, 2014; Brooks, 2014) (España: Torras de Béa, Rius i Ruich, Beà Torras, Ontiveros Suárez, & Ruiz Ramos, 2011; Myrabent&Ricart, 2007; San Román 2009). Asimismo se han redactado un gran número de manuales para papás tanto adoptivos (Eldridge, 1999; MacLeod&Macrae, 2006; D Gray, 2008, Estropá, 2008, Rech-Simon y Fritz B, 2010;) como para aquellos que desean adoptar (Beauvis- Godwin&Godwin, 2005; Dormon&Gratham, 2006; Children's Bureau, 2015). Estos manuales intentan plasmar todo lo que un papá puede sentir y experimentar, antes del proceso. En segunda instancia funcionan como libros de autoayuda que permite saber cómo enfrentarse a diversas situaciones, sacando lo mejor y lo más positivo de ellas.

En la región, Eva Giberti y Eva Rotenberg(ambas argentinas), son dos autoras muy renombradas en el estudio de la adopción y la construcción de lazos familiares. Giberti redactó el libro *Adopción Siglo XXI, Leyes y Deseos* (2010) donde no sólo narra sus propias experiencias como psicóloga de familias adoptivas, sino que discute diversos temas como el problema de la adopción entre países receptores y proveedores, el tráfico de niños, la adopción de niños mayores

de nueva años y el hecho de ser madre soltera adoptiva. Ella además denuncia la mirada legislativa de la adopción: ella critica el positivismo y afirma que el parentesco no es construido biológicamente. En paralelo, Eva Rotenberg (2011, 2001) busca orientar y preparar a las familias adoptivas futuras, dando notas sobre la construcción de una familia. Para ella, al igual que Giberti, el ser padre es una construcción emocional, y no una mera conexión biológica.

Es importante destacar que en los últimos años, muchos de los estudios psicológicos han abordado la adopción por parejas homosexuales, donde uno de los mayores intereses ha sido evidenciar si existe o no algún tipo de 'impacto psicológico' para los niños adoptados (Golombok, 2015; Goldberg & Smith, 2013; Briggs 2011, entre otros). Acompañados de la resolución de la American Psychological Association (2004), estos textos afirman que los niños adoptados por papás homosexuales pasan por los mismos problemas de adaptación y de inclusión que niños con papás heterosexuales. En estas investigaciones además se desafía la idea "tradicional" de familia al presentar algunas preguntas como: ¿solo es familia una casa compuesta por padre, madre e hijo? ¿Se puede hablar de parentesco en estas familias adoptivas? Iniciar con estas preguntas genera reflexión y llama al debate sobre el parentesco y su construcción.

1.2 La Adopción y las Comunicaciones

La especialidad de comunicación es un espacio importante que se ha considerado revisar pues existen muchos artículos periodísticos que han nacido

en base a investigaciones sobre la adopción. Complementando a estos artículos, existen algunos *papers* desde la comunicación social y la comunicación para el desarrollo.

Desde la producción universitaria se recogió información de dos tesis de licenciatura que investigan cómo los mismos talleres de preparación y campañas de sensibilización impactan en el proceso de adopción. Estas tesis de licenciatura están tituladas como: “Propuesta de campaña de comunicación para promover la adopción de niños y niñas en la ciudad de Guatemala” (Ovalle, 2014), y “Diagnóstico de las herramientas comunicativas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICFB, para promover la adopción den niños de difícil adopción” (López & Garrido, 2009). En estas tesis se ha buscado presentar experiencias en dos países de la región, Guatemala y Colombia, analizando las herramientas de difusión y promoción de la adopción. En ambos casos se recomienda cambiar el enfoque de las campañas sobre la adopción desde el Estado, realizando propuestas sensibilizadoras que visualicen la adopción como algo más accesible. Asimismo, plantean la necesidad de potencializar la figura del niño como alguien importante en el proceso. En el caso de Colombia, por ejemplo, se considera importante explicar las historias de vida de los niños en albergues, pues afirman que *“antes que verlos como cifras estadísticas, (debemos) considerarlos como seres humanos que tienen más para dar que para recibir”* (López & Garrido, 2013, p. 86).

Además, se han encontrado documentos como la coautoría de Leslie Baxter, Kristen M. Norwood, Bryan Asbury & Kristina M. Scharp titulado *Narrating Adoption: Resisting Adoption as “Second Best” in Online Stories of Domestic Adoption Told by Adoptive Parents* (2014), el cual evidencia y hace conversar cien historias de papás adoptivos y sus experiencias. Se inicia desafiando la idea que la adopción es “la mejor segunda opción” frente a problemas de infertilidad. Luego de realizar su investigación, plantea cuatro tipos de discursos que rescata de los papás adoptivos frente a la adopción: a) la adopción como alternativa a un embarazo, b) la adopción como una prueba del destino, c) la adopción como un proceso predecible, y d) la adopción como parte del proceso de parentesco. Definitivamente este texto genera un aporte importante que será utilizado para el análisis de la investigación.

1.3 La Adopción y el Periodismo

Tal como plantea el texto del Consejo Audiovisual de Cataluña, en su artículo titulado “Medios de Comunicación y Adopción” (2013), los medios de comunicación pueden impactar negativamente en los padres y los niños, según lo deciden publicar. En el Perú, diarios como El Comercio y Peru21 han buscado evidenciar la situación actual de la adopción pero han fallado en transmitir el verdadero contexto.

En primer lugar, Perú21 (2014) realizó una nota titulada *Trabas para adoptar: Cerca de 15 mil niños peruanos esperan por un hogar*. En él se detallan

las circunstancias y dificultades que tienen los papás para poder adoptar, dándole espacios a diversos testimonios. Sin embargo, el título de la misma nota es inexacto y brinda información errónea: la cifra a la que hace referencia (15 mil) no hace diferencia entre los niños que aún se encuentran en investigación tutelar, y aquellos niños ya son elegibles para adopción. Los artículos realizados por El Comercio también presentan alguna información inexacta. Por ejemplo, en *Adopciones: 60% de niños en abandono no están declarados aptos (2015)* se da a entender que sólo aquellos niños que residen en el INABIF son aptos para adopción, y esta afirmación es incorrecta. *Adoptar a un niño: un acto noble que las normas dificultan*, al igual que Peru21, presenta una cifra errónea según el número de niños 'listos' para adoptar. Además, el artículo no termina por explicar todas las aristas que existen dentro del proceso de adopción y, para quienes pueden conocer del tema, termina por parecer incompleto.

1.4 La Adopción y las Ciencias Sociales

Han sido pocos los estudios de ciencias sociales, y específicamente antropológicos, que cuentan con la adopción como tema central. Comúnmente, la adopción ha sido incluida como un ejemplo más entre muchos otros casos. Dentro de los estudios que hablan específicamente de la adopción se han identificado dos tendencias: estudios sobre la interculturalidad y la migración internacional, y los estudios sobre la construcción del parentesco.

Para iniciar, la adopción internacional es una de los temas más tocados por los antropólogos debido a la riqueza en temas de identidad, procesos sociales y procesos transnacionales. Por ejemplo, para la antropóloga Diana Marre y la historiadora Laura Briggs (2009), la adopción abre las relaciones entre naciones, dejando de lado diversos prejuicios; como la raza, la economía o la identidad. Por su parte, Peter Wade (2009) en *Race, Ethnicity and Nation: Perspectives from Kinship and Genetics* presenta una serie de artículos realizados por antropólogos, los cuales cuentan cómo se adaptan los niños a la adopción internacional y cómo es construido el parentesco dentro de estas familias. No sólo eso sino que incluyen información sobre la “transmisión” de la etnicidad (Dauksas, 2009), sobre las nuevas fertilidades (Campbell & Tyler, 2009) e incluso sobre la misma interacción entre los nuevos papás y “la cultura de origen” de sus hijos (Marre, 2009). Todos los artículos están centrados en la adopción internacional, pero abordan conceptos e ideas claves sobre el sentimiento de pertenencia y la creación de los vínculos entre papás e hijos. Si bien todas las historias se presentan alrededor de Europa (Noruega, Lituana, entre otras) el abordaje que se hace del parentesco tiene una mirada global.

Los aportes de la socióloga Sara Dorow (2006) también se consideran importantes en esta rama. Ella analiza el caso de las adopciones internacionales entre Estados Unidos y China. Para Dorow, entender la adopción internacional no refiere solamente al trámite legal sino a la presencia de una heteronormatividad constante sobre lo que significa ser una familia y cómo deben de ser padres y madres. Por ejemplo, en China existe la necesidad que los postulantes firmen una constancia afirmando no ser homosexuales. Además, es necesario demostrar

constantemente que en sus manos se asegura el bienestar completo del niño. Este bienestar va más allá de un tema meramente económico; el cariño y el cuidado toman un peso igual de importante.

En *AdoptiveMigration: Adopting Latinos in Spain* (2013), Leinaweaver plantea la adopción internacional como una forma de migración. Ella identifica que los niños más pequeños son los más deseados, pues es sabido que los niños mayores tienen mayores problemas de adaptación a nuevas familias. Sin embargo, Leinaweaver plantea que, sin importar la edad del niño, ellos ya traen consigo una historia previa, la cual va a definir su proceso de adaptación. Asimismo identifica los problemas por los que pasan los padres adoptivos en España: larga espera para adoptar, problemas de adaptación, y la construcción del parentesco. Para la autora, el proceso de “volverse padre” es un proceso de adaptación entre papás e hijos. Para ella, en España la concepción sobre la adopción es diferente a la del Perú. En este último país, ella afirma que no hay una idea de adopción, sino que se prefiere el uso de tecnologías antes de postular, si es que alguna vez se hace.

Por otro lado, en los debates sobre parentesco ha sido común ver la adopción de manera estructural: el hijo o los hijos adoptivos toman el lugar del hijo biológico. Esto no es sencillamente así. Joan Bestard Camps (1998), Elena Rivas (2009) y Mónica Tarducci (2013) discuten cómo la “creación” del parentesco deja de ser la simple consecuencia de un acto sexual y el nuevo símbolo central del parentesco es la unión residencial, cambiando así las concepciones de la familia y

el matrimonio. Joan BestardCamps hace hincapié en este punto al afirmar que la unidad social primaria es ahora el hogar. Es aquí donde se generan relaciones bilaterales, de residencia y de comensalidad. El objetivo del nuevo parentesco es “crear una unidad en la que cada uno pueda realizar su propia personalidad de acuerdo a su papel ideal” (BestardCamps: 1998). De esta manera, Howell (2010) y Rivas (2009) afirman que los postulantes que ingresan al proceso lo hacen con completo conocimiento de lo que este significa; ellos son conscientes que el hijo que están adoptando nunca será completamente suyos bajo ‘la concepción convencional de la familia’. Además siempre existe la posibilidad que los niños y sus nuevos padres no se asemejen por lo que la apariencia física debe trasladarse a un segundo plano, para enfatizar el sistema de valores y creencias que son practicadas por la familia. Howell (2009) también afirma que la reproducción en la adopción se da en términos psicológicos, acompañada de rutinas y rituales que los padres enfrentan todos los días. Años antes, dicho autor incluye en el proceso de adopción el concepto de *relatedness* e incurre en el debate al definir el término como:

Un proceso por el cual un feto, un recién nacido o cualquier persona no conectada previamente es incorporada dentro de una relación permanente y significativa expresada en el lenguaje del parentesco. (2003, p. 456).

Peter Wade (2009) complementa estas ideas en la introducción del compilado *Race, Ethnicity and Nation*, a través de su análisis (en el marco de la adopción internacional) a diferentes percepciones sobre la biotecnología y su alcance en las ideas de raza, etnicidad y nación. Él plantea que el parentesco está determinado por estas últimas pues es formado a través de la cultura y natura; lo

que él refiere a “una simbología construida”. Él defiende que al modificarse las relaciones entre sujetos, el parentesco puede variar. Por ejemplo Mary Weismantel (1995), al estudiar una población indígena en Ecuador, encontró que existe una diferencia entre lo que ella denomina “parentesco occidental” y el parentesco que ella estudia en Ecuador, donde en este último, el nacimiento no crea instantáneamente una relación parental sino que esta se va trabajando gradualmente. Por su parte Franklin (1995) afirma que desde el nacimiento de la primera bebé producto de una práctica artificial, la reproducción y el parentesco han expandido sus horizontes.

JessacaLeinaweaver (2009) también enfoca la adopción como una forma de reproducción, no en el sentido físico de la palabra sino en el sentido social, donde las relaciones se forman por la cotidianeidad entre hijos y padres. La autora evidencia las dificultades en la formación de una “nueva” identidad del niño adoptado y desafía la idea que el niño pueda sentirse parte de otra familia que no sea la biológica. Plantea además que existe un modelo biomédico que tiene como fin mantener el significado de la “familia tradicional” (padres e hijos consanguíneos) y no se acepta la idea de las “nuevas familias”. Para Jessaca, la biomedicina se ha convertido en lo definitorio para determinar categorías y tomar decisiones en el proceso de adopción pues según la autora lo biomédico no sólo define si los postulantes son aptos para ser padres sino que determina si el niño o niña tiene las condiciones para ser adoptado. Estas decisiones siempre son tomadas para lograr ambientes seguros de crianza, en especial para los niños (2009). Sin embargo la autora critica la medicalización de la adopción y el uso de

la biomedicina en la toma de decisiones pues afirma que los indicadores utilizados pueden ser relativos o hasta incongruentes entre un caso de adopción y otro.

Otro enfoque interesante del parentesco y la adopción es el de Mónica Tarducci. Ella es una antropóloga argentina centrada en estudios de género, con especial énfasis a la corriente feminista. En primer lugar, en su libro *La Adopción: Una aproximación desde la Antropología del Parentesco* (2011), ella presenta las teorías de la “desnaturalización” del parentesco: busca romper con esta idea que existe un parentesco natural. Genera debate en torno al parentesco, afirmando que las nuevas tecnologías y la globalización afectan a la construcción de relaciones. Débora Daich afirma:

Este libro recupera la mirada antropológica respecto de la adopción, la cual podría dar cuenta de cómo actúan las visiones etnocéntricas, clasistas y sexistas de la familia en los debates contemporáneos, ya sea desde disciplinas como el derecho o la psicología, como en los debates en la arena pública respecto de las modificaciones que la ley de adopciones merece. (2012, p. 263).

En su artículo titulado ‘Adopción y Parentesco desde la Antropología Feminista’ (2013), Mónica Tarducci critica la normalización de prácticas en la familia, además de la división de roles dentro del hogar: busca quebrar los estereotipos de maternidad y paternidad ideal planteados no sólo por el Estado, sino por la misma sociedad. Para Tarducci, es importante debatir sobre las ideas de maternidad y paternidad responsable, admitiendo nuevas figuras en las familias, o la ausencia de otras. Estos cambios en la construcción de las familias, debe de generar un debate sobre los roles necesitados. Estas nuevas familias

traen consigo también nuevas maneras de relacionarse. Ella afirma que la paternidad va más allá de lo físico y se establece “a través de una sustancia material entre un cuerpo y otro” (Tarducci 2013).



Capítulo 2

MARCO TEÓRICO

2.1 Adopción

Para definir el término adopción se utilizará la definición legal que existe en el Perú. Si bien la definición de adopción ha ido cambiando según los años debido a las creaciones y modificaciones a las leyes referentes al proceso, a grandes rasgos continúa siendo la misma.

Para iniciar, en su libro el abogado Mejía (2002) comienza por definir la palabra adopción. Él afirma que desde la etimología, la palabra adopción deriva de *adoptio*, donde *ad* significa “para” y *optio* significa opción u elección. Otra teoría que plantea es la palabra adopción deriva de *adoptioonem* que significa desear o querer. Mejía Salas afirma que los tipos de adopción en el país son dos, y el tipo de adopción en la que se centrará la presente investigación es en el primer tipo.

La adopción de menores de edad judicialmente declarados en abandono; la adopción de menores de edad que por circunstancias especiales no es necesario declararlos en abandono para proceder a su adopción, y la adopción de personas mayores de edad, que es tramitable por la vía judicial o por la vía notaria. (Mejía, 2013, p. 160).

Por su parte, Manuel Bermúdez Tapia afirma que la ley de adopción es un *procedimiento administrativo de menores de edad en estado de abandono* (2014, p. 3). Con otro acercamiento, Ludeña (2000) afirma que la adopción es una “expresión auténtica de la naturaleza humana” y lo registra como *un fenómeno antropológico estudiado desde el derecho como un acto jurídico* (2000, p. 15). Para complementar, el Código Civil vigente (1984) establece que “por la adopción, el adoptado adquiere la calidad de hijo del adoptante y deja de pertenecer a su familia consanguínea” (art. 377). Esto se ha ido complementando con diversos códigos que protegen al niño y al adolescente. La definición que se utilizará es la misma que aparece en el mismo Código de Niños y Adolescentes (2000), la cual establece:

La adopción es una medida de protección al niño y adolescente por la cual, bajo la vigilancia del Estado, se establece de manera irrevocable la relación paterno filial entre personas que no la tienen por naturaleza. En consecuencia, el adoptado adquiere la calidad de hijo del adoptante y dejar de pertenecer a su familia consanguínea. (Art. 115).

Como punto complementario, se agrega una definición más. Esta resume lo anteriormente dicho y ayuda a terminar de entender la definición del término

“adopción”. En la página del MIMP se puede leer sobre lo que el Ministerio y la DGA presentan como una adopción:

Adoptar a un niño, niña o adolescente es asumir con amor y compromiso la maternidad y la paternidad. Es una decisión muy importante que establece un fuerte vínculo afectivo y legal con el hijo o hija. El objetivo principal de la adopción es darle al niño una familia, un hogar que respete sus derechos y su integridad. Se trata entonces de darle a un niño una familia en la cual pueda desarrollarse plenamente. La adopción es un encuentro que parte de la necesidad del niño, niña o adolescente de vivir en familia y a partir de ello del deseo de una familia de asumir la paternidad y maternidad. (mimp.gob.pe)

2.2 Parentesco

Siempre pensado como algo estructural y funcional, los debates actuales sugieren que el parentesco ya no se trata meramente de un intercambio generalizado de favores y dependencias, estático y cerrado, sino se ve como un proceso de construcción continuo y no exclusivamente biológico (B. Tylor, Radcliff - Brown, Lévi – Strauss, Bossert, Sendón& Villar, 2012; Carsten, 2000; Carsten 2007; Lambek, 2013; Schneider, 2011; Wade, 2009). Ya no existe esta asociación específica a la idea de una familia conformada por padre y madre, o de la necesidad de un óvulo y un espermatozoide para ser padre (Wade, 2009). El parentesco se verá como una manera de relacionarse. Lambek define al parentesco como:

Proceso visible en una serie de actos que tienen un fin y que tendrán consecuencias sentimentales. El parentesco (el modelo, las personas, las relaciones, los grupos, los límites, los actos) son (re)producidos en una performance explícita que identifica, nombre, reconoce, relaciona, separa, etc.(2013, p. 242).

En los últimos años, el término *relatedness* ha buscado romper con las visiones estructural-funcionalistas previas, y darle mayor énfasis a las prácticas. Por ejemplo, para Carsten el concepto de *relatedness* empieza con un cambio de pregunta de investigación; si antes se planteaba, “¿tiene este pueblo parentesco y cómo es?”, hoy en día debería de ser: “¿cómo construye y define este pueblo sus *nociones sobre estar emparentado?*” (Carsten, 2007). En sus estudios con los malayos en Pulau Langwaki, la misma autora encontró que el parentesco estaba construido alrededor de los hijos y que la presencia de los hermanos ayudaba a consolidar la relación entre el hijo y sus pares. La autora resalta que desde el hecho de comer juntos, y el compartir los espacios de alimentación unos con otros genera esta relación de parentesco. Carsten plantea esta pregunta:

Si la sangre es la sustancia del parentesco y hasta cierto punto de la condición de persona, se adquiere durante la gestación en el útero y tras el nacimiento, pero se consolida a través de la alimentación conjunta con otros, como afirma la gente de Langwaki, ¿es entonces biológico o social? (2007, p. 520)

Lo mismo sucede con los Baruya. Maurice Godelier narra cómo la masculinidad es de suma importancia en la procreación: el espermatozoide del hombre es el que brinda lo mejor del niño, mientras que el útero es una “mera bolsa” que lo carga. Sin embargo, luego de nacido el niño tanto el padre como la madre son los responsables y con quienes se construye el parentesco, son ellos quienes cuidan y resguardan de su hijo (2011). Dicho autor afirma:

Nuevas formas de parentesco y relaciones familiares se están dando frente a nuestros ojos, pero la realidad es que éstas solo representan nuevas formas del carácter social del parentesco. En

otras palabras, las relaciones parentales se alejan de ser solamente relaciones biológicas entre los padres y su descendencia. (2011, p. 533).

Sin embargo, el parentesco no sólo es una construcción que se da espontáneamente en el día a día sino que tiene una base en las necesidades humanas tales como la supervivencia, la alimentación, y la necesidad de cariño y afecto (Schneider, 1984). Así, el *estar emparentado* puede nacer por relaciones biológicas pero se consolidará mediante prácticas cotidianas y de (re)conexión constante, a miras de cumplir y satisfacer las necesidades humanas (tanto de los padres como de los hijos, y de otros familiares). Se puede reconocer entonces cómo las prácticas del día a día construyen las relaciones entre familiares, no necesariamente biológicos, pese a que los lazos de sangre se tomen aún como principios incuestionables (Schneider, 1984). Además, las nuevas tecnologías y formas de ser padre hoy en día son las que comprueban una vez más que puede existir el parentesco más allá de ser título “ganado” por una acción biológica. La idea *de estar emparentado* no depende necesariamente de cargar a un bebé en el vientre. Linda Stone (2007), al realizar investigaciones con mujeres que habían utilizado vientres de alquiler para ser madres, cuenta algunos testimonios; entre ellos: “Ann es mi bebé, fue concebida en mi corazón antes de ser concebida en el cuerpo de Lisa” (2007, p. 542).

2.3 Paternidad y Maternidad

En principio, Fuller (2000) comprende la paternidad como la figura hegemónica en el hogar. El ser padre supone una serie de características: ser fuerte, protector, persona respetada y a quien no se le falta el respeto, principal proveedor del hogar (o a veces el único), luchador y guía de las decisiones del hogar (Fuller, 2000; Lupton&Barclay, 1997). La autora también señala la importancia de lograr la fecundidad como ejemplo de su fuerza y determinación. Sin embargo, Figueroa, Jiménez & Tena (2006) afirman que el papel del hombre, una vez fecundado el óvulo, se asume como secundaria y atribuye esto a la *visión feminizada de la reproducción*. La fecundación de un óvulo por parte de un hombre no siempre se da en matrimonio o en decisión unánime, por lo que la acción reproductiva del hombre no es tomada como la importante (Figueroa et al., 2006). Además, al no albergar el hombre físicamente a su hijo, se le atribuye menor conocimiento sobre el asunto que a la madre. Sin embargo, para los autores, el ser padre va más allá de engendrar un bebé.

El rol de ser padre está asociado con el rol del hombre en el hogar. Cuando se tiene un hijo, el hombre deja de ser hijo para pasar a ser padre: paso crucial en su vida pues logra la transición entre depender de sus antecesores para él velar por su descendencia (Fuller, 2000; Lupton&Barclay, 1997). Su misión ahora es continuar con la tradición familiar y perpetuar su nombre y su legado. Fuller define paternidad como:

Un campo de prácticas y significaciones culturales y sociales en torno a la reproducción, al vínculo que se establece o no con la progenie y al cuidado de los hijos. Este campo de prácticas y significaciones emergen del entrecruzamiento de los discursos sociales que prescriben valores acerca de lo que es ser padre y

producen guiones de los comportamientos reproductivos y parentales. (2000, p. 36)

Para el Colegio de México, el padre no sólo es quien protege, provee, forma, educa y representa la autoridad (Fuller, 2010) sino plantea una reflexión sobre la paternidad complementando la idea de Keijzer (1998) quien afirma que *no se puede hablar de paternidad, sino de paternidades porque hay diversas formas de ejercerla* (De Keijzer citado por Figueroa, 2009, p. 23). Frente a este debate, la definición que se utilizará para la presente investigación es la siguiente:

(...) sugiere verla como el conjunto de relaciones posibles que pueden darse entre un progenitor y sus hijos, sin reducirla a una cuestión biológica. Las relaciones pueden ser de afecto, de cuidado y de conducción, a la vez que de sostén económico, de autoridad, de amor y de diversión conjunta; asimismo existe la posibilidad de abusos de poder y de ejercicio de violencia. En este sentido la paternidad constituye una posición y una función que puede cambiar históricamente y de cultura a cultura, así como entre las distintas clases sociales y etnias de un mismo lugar. (Figueroa et al, 2009, p. 23).

Por otro lado, la maternidad se presenta en contraposición a la definición “clásica” de paternidad. De este modo, la maternidad no va a tratar meramente de protección y hegemonía como en el caso de los hombres, sino que la maternidad aparece como parte de un rol necesario en la vida de las mujeres, *“a través de la cual encontrarán el oculto sentido para sus vidas, obtendrán gratificaciones materiales y simbólicas, vivirán la forma más valorada del amor y serán felices”* (Lagarde en crítica a la definición clásica de paternidad, 1994). Lejos de realizar una crítica a esta definición, se buscará encontrar un punto medio entre esta definición y el debate generado por la antropología feminista. Se define la

maternidad como parte importante de la vida de la mujer, que podría hacerla feliz, pero no por eso esta etapa es definitiva.

Es creído que porque la madre carga en su vientre a su hijo por nueve meses, ella tiene un vínculo más fuerte con él que el padre del niño o niña (Figuerola et al., 2009). Sin embargo, al igual que la paternidad, la maternidad también se construye a través de las relaciones y de las cotidianidades. Butler (1999), en lectura a Kristeva, afirma que la maternidad es una práctica que se regula según la cultura en la que se encuentra: esta cultura define las acciones y las responsabilidades de la madre que van más allá de los cuidados del hogar. La madre también es ciudadana, es política y es trabajadora (Lagarde, 1994). Esto lleva a que la (posible) madre tenga dilemas sobre si desea realmente ser madre o si desea desarrollarse en otros campos, en tener otras opciones de vida y desarrollar su identidad en otros círculos (Butler, 1999). La decisión de ser madre, además, ya no es dependiente de la figura masculina: hoy en día la mujer que desea ser madre, lo podrá hacer mediante otros medios como la fertilización in vitro, vientre de alquiler, la adopción, entre otros. La homosexualidad para las mujeres tampoco es un impedimento para procrear hijos, en contraposición de los hombres homosexuales cuya única opción es la adopción o la madre sustituta (cuyos ambos aún están regularizadas y consideradas como ilegales en algunos países).

Por otro lado, existen madres sin haber procreado hijos biológicos. La idea de *maternidad* está asociada no sólo a madres biológicas, sino también a mujeres

que desarrollan una relación de cuidado con niños (Ruddick, 1994). La maternidad, al igual que la paternidad, se ve como una práctica que nace de un *sentimiento de pasión por el otro*, pero esto no implica que la madre no podrá sentir frustración u otros sentimientos negativos hacia su hijo, o dudar de él (Ruddick, 1994).

La maternidad se verá entonces como parte de una decisión de vida, determinada por las acciones siguientes al dar a luz o a la adopción. La maternidad inicia con la decisión de ser madre y esta decisión supone una serie de cuestionamientos para la mujer. Al igual que la paternidad, la maternidad será vista como una serie de prácticas esperadas según el ideal de ser madre. Estas prácticas pueden variar según el lugar y la población con la que se converse.

2.4 Familia

La familia parte como una de las la instituciones centrales y más importantes para la sociedad. “Dentro” de esta institución se cumplen o se dan ciertos ritos como el matrimonio o la procreación. Esto, a su vez, perpetúa y reproduce las relaciones parentales entre miembros de la sociedad.

A lo largo de los años, este espacio se ha normado y se ha creado la idea de *la familia ideal* o como Bob Simpson (1997) afirmaría ‘la familia hegemónica’. La familia entonces tendría una estructura predeterminada con ciertos requisitos y

características para ser una familia, como por ejemplo un cierto número de hijos biológicos, tener un hogar, consolidar un matrimonio heterosexual, entre otros. En segundo lugar entonces es reconocer que en la cotidianidad, a la familia, y a sus integrantes se los ve dentro de una estructura y cumpliendo ciertos roles como miembros de su familia. Sobre este punto, Jeanine Anderson comenta:

Para describir los patrones de socialización de los niños (...) es necesario comenzar sentando ciertos parámetros que afectan el proceso. Estos tienen que ver con la formación de las unidades domésticas que constituyen el primer referente social y espacial para los niños, así como la naturaleza de la red social que se crea a su alrededor. El niño se vuelve un ser social cuando pasa a formar parte de este tejido. Sus derechos y obligaciones se van definiendo en relación a ellos, incluso anticipando el momento en que tendrá las condiciones de maduración que le posibiliten a su vez asumirlos. (1994, p. 10)

La creación y conformación de la familia se hace real y se consolida con los hijos: previamente era una relación amorosa (Fuller, 2000). Esta familia puede tomar las decisiones que considere óptimas sobre sus hijos. Si bien existen leyes que regulan los comportamientos y cuidan al niño, la manera crianza, de alimentación, de vestimenta, etc., reside completamente en la decisión independiente de los padres (Cooper Davis, 1994). Esta crianza será fundamental para el niño pues será lo que lo defina en un futuro (Barber, 2000).

Sin embargo, tal como Godelier plantea *ninguna sociedad estuvo jamás fundada en la familia o en el parentesco* (2007, p. 91). Para él, la sociedad va más allá de ser un resultado de los intercambio de parentesco y de los intercambios económicos. Critica la visión estructural y afirma que la sociedad está conformado

por las personas y esto no es estático. Dentro de esta crítica, la familia aparece como un espacio de socialización e intercambio pero variable y no determinante.

El último punto para poder definir familia es poder hablar de la familia como un espacio. Si bien se ha ligado a la familia al hogar (como espacio)¹ (Simpson, 1997; Bolton, 2010; Anderson, 2012), considero importante para fines de este trabajo pensar en la familia como un lugar en sí mismo. Aunque no esté ligado a una corporalidad espacial, la propia familia puede ser un espacio donde suceden eventos o situaciones que modifican el comportamiento o cambian la manera de pensar de sus miembros.

Por lo anterior descrito, es que la familia se optará por definir como un espacio de intercambio y socialización de sus miembros y la cual modifica o determina ciertos roles y moldea a sus miembros bajo las creencias y costumbres de sus antecesores. La idea de familia contiene una estructura y ciertos parámetros, los cuales buscan ser cumplidos por sus miembros para el buen funcionamiento del hogar y sobrellevar el día a día en armonía. La familia está ligada a un espacio primario tal como el hogar pero puede ser considerada también como un espacio o un lugar en sí misma.

2.5 Estrategias

¹La localidad de una casa, un departamento, etc.

Definir el término estrategias es vital para entender cómo se abordará esta investigación. Una gran parte de las definiciones para este término iniciaron con el estudio de comunidades campesinas y la antropología económica, donde se veían las estrategias como un nuevo acercamiento o manera de vida frente a los cambios económicos y geográficos de las familias campesinas. Sobre este tema, cuatro autores resaltaron con sus definiciones sobre estrategias.

Para introducir el término de estrategias, considero importante utilizar las dos definiciones de estrategias brindadas por Susana Torredo y AnelisseZommers. En primer lugar, Torredo (1981) en un compilado titulado “Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida” y “proceso de reproducción de la fuerza de trabajo” la autora define estrategias familiares de vida como:

(...) al hecho de que las unidades familiares pertenecientes a cada clase o estrato social, en base a la condiciones de vida que se derivan de dicha pertenencia, desarrollan, deliberadamente o no, determinados comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material y biológica del grupo. A la reproducción material (...) se asocian comportamientos conducentes a la adopción de determinadas pautas de participación en la actividad económica por sexo y edad, así como conductas migratorias tendientes a posibilitar el acceso a oportunidades de empleo que proporcionen medios de subsistencia. A la reproducción biológica, se asocian comportamientos demográficos tales como la formación y disolución de uniones, la constitución de la descendencia y la mortalidad” (1981, p. 205)

Complementando dicha definición, AnneliesZoomers, al hablar de estrategias campesinas y desarrollo, busca responder cuáles son las prioridades de las familias y en qué dirección buscan desarrollarse, además de definir los factores externos pueden influenciar o afectar el desenvolvimiento del día a día. Ella afirma

que las estrategias campesinas cuentan con algunas características fijas como la heterogeneidad, la diversidad, la interdependencia y el riesgo a la inseguridad de la vida y estas son afectas por el medio externo, la comunidad en sí misma, el acceso a tierras y la influencia del ciclo de vida familiar (2002, 1). Define estrategia entonces como:

El modo en que las familias responden frente a oportunidades y limitaciones como consecuencia de circunstancias externas e internas que cambian con el tiempo. Una estrategia campesina, según nuestra definición es “el modo en que las familias responden frente a oportunidades y limitaciones, organizando sus recursos disponibles en base a prioridades determinadas de antemano y frente a oportunidades y/o limitaciones creadas por el contexto externo (situación agroecológica, acceso al mercado, infraestructura y grado de organización) y a la disponibilidad de recursos a nivel familiar (fuerza de trabajo, tierra, agua, ganado y capital), lo que resulta en una cierta combinación y secuencia de prácticas interrelacionadas” (PIED Andino, 1996). (2002, pg. 2)

Por otro lado, Carlos Barsotti desliga un poco de los términos económicos e introduce el aspecto social de las estrategias. En su libro, “La Organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias”, introduce el término estrategia a grandes rasgos y afirma que la estrategia:

(...) significa que se por sentada la existencia de alguna forma de unidad de decisiones, de puntos de referencia de fundamento para la orientación de las acciones. En suma, la existencia de una unidad a la que se imputa la estrategia, cuyos límites respecto de otras unidades similares, más o menos lábiles, deben ser determinados. Estos límites pueden establecerse poniendo en relación las dimensiones antes expuestas (parentesco, matrimonio, unidad doméstica, unidad de residencia y grupo), y la responsabilidad por la reproducción de los agentes sociales. (1981, pg. 181)

Como último acápite, se entenderán las estrategias también como parte de una interacción constante entre la familia y su medio. Para esto, la definición de Vita Velarde en su tesis “Estrategias familiares para el cuidado al anciano con dependencias”, cita a Zoomers y da en el punto al afirmar:

Entonces, según lo planteado anteriormente las estrategias familiares se entendían como todas aquellas acciones que las personas eligen aplicar para lograr los fines que desean. Estas prácticas tendrán como punto de referencia el bagaje cultural y las redes existentes, así como las oportunidades y limitaciones como consecuencia de circunstancias internas y externas que cambian a lo largo del tiempo como parte de un proceso. (2011, 31)

Lo definido anteriormente será la manera en cómo se utilizará el término estrategias a lo largo de la redacción: como prácticas con sentido y consientes, que buscan generar cambio frente a problemas o situaciones cotidianas. Dichas estrategias no serán pensadas de la nada, sino que serán construidas a través de experiencias y conocimientos previos en la vida de las familias y sus miembros.

Capítulo 3

BREVE GLOSARIO SOBRE TÉRMINOS RELACIONADOS A LA ADOPCIÓN

Antes de iniciar con la redacción de lo encontrado en esta tesis, es importante brindar algunos términos que se utilizarán a lo largo de los capítulos. Estos términos estarán también definidos cuando se utilicen más adelante, según el capítulo en el que se encuentre.

1. Adopciones prioritarias:

- Adopciones que tienen como grupo objetivo niños con problemas físicos, psicológicos, niños mayores de 9 años y grupos de hermanos. El proceso para la adopción prioritaria es distinta de la regular en temas de tiempo: normalmente dura menos de un año.

2. Adopciones regulares:

- Adopciones 'comunes'. Refiere al proceso normal de adopción, donde los niños a adoptar no pertenecen al grupo de adopciones prioritarias. Normalmente dura más de un año.

3. Apego: El apego se define como un vínculo afectivo duradero, el cual se consolida entre dos o más personas a lo largo de la vida cotidiana, en reciprocidad.

4. CAR:

- Centro de Atención Residencial. Lugar donde residen los niños, niñas y adolescentes maltratados y abandonados. Pueden ser públicos como privados.

5. DGA:

- Dirección General de Adopción. Entidad reguladora de la adopción.

6. Empatía:

- La RAE lo define como la capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos. En la adopción, la empatía es el primer momento donde los postulantes conocen a sus hijos y deben de generar un vínculo con ellos para poder externarlos a sus casas.

7. Evaluaciones post adoptivas:

- Las evaluaciones post adoptivas son visitas que realiza la Dirección General de Adopciones a los padres una vez que completan el proceso de adopción para monitorear su desempeño y ayudarlos en caso lo necesitaran. Estos duran de 6 meses a 2 años.

8. Expediente / File

- Todo aquello referente a los papeles, evaluaciones, declaraciones legales y otros de los padres y de los niños adoptivos. Cada uno cuenta con un file por separado.

9. Externamiento:

- Término utilizado para referir a la salida del niño, niña o adolescente de un Centro de Atención Residencial.

10. Familia biparental

- Familia conformada por dos figuras paternas / maternas.

11. Familia Monoparental

- Familia conformada por una figura paterna / materna.

12. Familia/ Hijo / Padre de Corazón

- Término utilizado para referirse a las familias adoptivas.

13. Institucionalización

- Ingresar a un niño, niña o adolescente a un Centro de Atención Residencial u otra institución estatal.

14. Lista de Espera

- Lista donde ingresan los postulantes luego de cumplir los requisitos para adoptar y son declarados aptos.

15. Matching

- Emparejar a un niño, niña o adolescente con uno o más postulantes de adopción.

16. Orígenes: Término utilizado para referirse al lugar de nacimiento, los procreadores y otras situaciones que ha experimentado el niño, niña o adolescente previo a la adopción.

17. Procreador/ Procreadora:

- Referente a los padres o madres biológicos de los niños adoptivos. Muchas veces se le refiere como “la señora”.

18. Resiliencia:

- Término psicológico. “Capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos” (RAE, 2016).

19. Resolución de abandono

- Documento que certifica que el niño, niña o adolescente está apto para abandono pues no cuenta con familia biológica que pueda cuidar de él.

Capítulo 4

CINCO FAMILIAS ADOPTIVAS Y LA ASOCIACIÓN PERUANA DE FAMILIAS
ADOPTIVAS 'RURUCHAY'

Siempre nos han dicho, 'que bonito, ustedes son tan especiales'. Yo digo, 'no somos especiales, somos normales'. Yo creo que si la gente supiera que no es tan complicado, más familias lo harían.

El año pasado, al realizar una investigación sobre las diferentes motivaciones que pueden tener parejas y personas solteras para iniciar un proceso de adopción (Dellepiane, 2015), fue extremadamente difícil generar contacto con familias adoptivas para cumplir con el plazo propuesto. Esto se debió a que muchos de los padres y madres a los que se contactó aún no abordaban la adopción de una manera abierta y no se sentían cómodos al brindar entrevistas relacionadas al tema. Casi al culminar dicha investigación se conoció a la Asociación Peruana de Familias Adoptivas "Ruruchay" (APFA), donde se pudo entrevistar a dos de sus fundadores y de esta manera aprender sobre la labor que realiza dicha asociación en el país. Esta asociación nació como una ayuda y

apoyo tanto a padres que habían completado el proceso de adopción como para aquellos postulantes que quisieran conocer más del proceso y de las experiencias de otros padres adoptivos. En instancia última, aunque no menos importante, busca ser una fuente de información e intentar resolver la mayor cantidad de dudas y preguntas en torno a la adopción.

A lo largo de la preparación metodológica para esta tesis, y consiente de la dificultad de pactar entrevistas para la investigación anterior, se propuso trabajar con las familias pertenecientes a dicha asociación. El motivo principal para tomar esta decisión fue que las familias pertenecientes a Ruruchayson familias que conversan sobre la adopción abiertamente. Al realizar la investigación este hecho ayudó bastante para concretar las diversas conversaciones y entrevistas, y además, tener conversaciones fluidas sobre el tema a lo largo del campo.

En el lapso del trabajo de campo realizado entre Agosto y Octubre del 2016, se realizaron treinta entrevistas a profundidad y veintiún observaciones. Estas entrevistas fueron realizadas a los miembros de cinco familias de la asociación, elegidas cada una por sus diferencias y peculiaridades. La decisión sobre porqué se eligió particularmente a cada una de dichas familias se detallará en los próximos subcapítulos. Para saber más a fondo sobre el diseño metodológico favor revisar el Anexo 3.

4.1 Breve historia sobre la Asociación Peruana de Familias Adoptivas ‘Ruruchay’

Desde hace casi cinco años, la Asociación Peruana de Familias Adoptivas “Ruruchay” es una ayuda sustancial para los padres y madres que inician un proceso de adopción. Si bien inicialmente contó con el apoyo de la Dirección General de Adopciones, la iniciativa partió de un grupo de padres que buscaba mayor información sobre el proceso. La misión de Ruruchay es “consolidar una red de familias que al tener mayor presencia y liderazgo en la sociedad logren el empoderamiento que de origen a una renovada imagen de la adopción en nuestro país” (mimp.gob.pe, 2016). Ruruchay hoy sirve como foco informativo para nuevos postulantes, ayudándolos a conocer un poco más sobre la adopción mediante la conversación con otros papás. Como parte de su objetivo general, en el Boletín N°1 – Año 2, Ruruchay se presenta de la siguiente manera:

La Asociación Peruana de Familias Adoptivas “RURUCHAY” que significa mi frutito, es una organización que busca generar espacios de orientación, acompañamiento y soporte para contribuir en la construcción de una nueva “Cultura de la Adopción”. Nos une la convicción de que cada niña, niño y adolescente, tiene derecho a crecer y desarrollarse con el amor y los cuidados de una familia propia. (MIMP, Boletín N°1, 2013).

En conversaciones con su presidente actual, Pedro López y con su presidente anterior, Christian Mimbela, se comentó sobre las actividades que hace Ruruchay con y para los padres, y además, con y para los postulantes a la adopción. A lo largo de los años, Ruruchay ha llevado a cabo diversas actividades como el Encuentro de Familias Adoptivas (este año el quinto encuentro fue

realizado en Setiembre²), obras culturales y charlas para la Dirección General de Adopciones. La asociación también realiza cada tercer sábado del mes talleres con temáticas variadas: charlas sobre la resiliencia³, sobre cómo abordar el tema de la adopción con los niños, o incluso cómo abordar problemas cotidianos no relacionados a la adopción.

Nosotros hace dos años hicimos el día del talento en familia. (...) Mi cuñada y otros chicos de la parroquia fueron a ayudarnos y estaban sentados detrás de estos niños y una niña pregunta:

- '¿Y a ti de dónde te adoptaron?'

- 'De Cajamarca'

- 'Yo soy de Lima'.

Y su mamá estaba al costado y la chica se le tira y le dice:

- 'Mamá, ¿a mí también me adoptaron? ¿De dónde me han adoptado?'
'Mamá, ¿yo también soy adoptada?'

Y la mamá hace la venia, y les cuenta:

- '¡Yo también soy adoptada!'

O sea en otras circunstancias eso sería bullying o no te ayudaría pero eso también hay, entre niños se ayudan. (...). Tienen sus amigos de adopciones. (Pedro López, Presidente Ruruchay, 2016)

Al ir conociendo más a fondo la asociación y a sus miembros, se pudo compartir en una serie de eventos y reuniones con ellos que permitió saber más sobre su labor. Fue de esta manera que se llegó a formar parte del V Encuentro de Familias Adoptivas (EFA) realizado el 18 de Setiembre en el Parque Zonal Huiracocha en San Juan de Lurigancho, donde participaron más de 40 familias en los juegos y actividades (sin embargo, se comentó que en años anteriores han asistido más de 120 familias). Para el EFA se tuvo la oportunidad de realizar una

²Ver anexo fotográfico.

³Término psicológico. "Capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos" (RAE, 2016)

coreografía de baile con los adolescentes. Esto permitió conocer a fondo a cuatro de los jóvenes de la asociación, de los cuales dos de ellos formaron parte directa de la presente investigación.

Pertenecer a la organización del EFA dio la oportunidad de aprender más sobre la situación actual de la asociación. Asistiendo a las reuniones previas y al evento en sí, se pudo notar que la existencia de la asociación se debe al empuje de unas cuantas familias, no más de diez, las cuales organizan, llevan cuentas, manejan y coordinan todas las actividades que se realizan. Si bien existen otras familias que aportan tiempo y dinero (la asociación es sin fines de lucro), la responsabilidad recae en unas cuantas.

La percepción general que se tiene sobre Ruruchay es que hoy en día Ruruchay es más que una asociación: se ha vuelto una segunda familia para los papás adoptivos. La cotidianeidad y el enfrentar los problemas juntos los ha conectado de una manera especial. En general, lo que muchos valoran de Ruruchay fue la oportunidad de compartir con otros padres adoptivos como ellos. El saber cómo abordar temas como los orígenes⁴, o brindar a los más pequeños un espacio para sentirse que no son diferentes es una gran ventaja para ellos. Esto ayuda especialmente durante los primeros años, planteados como los más difíciles para la adecuación de las familias en la sociedad. Los talleres permiten a los padres y a la familia cercana tener una orientación, mientras que eventos como el EFA o las actividades culturales les da a los niños la oportunidad de integrarse y

⁴ Término utilizado para referirse al lugar de nacimiento, los procreadores y otras situaciones que ha experimentado el niño, niña o adolescente previo a la adopción.

compartir con otros niños adoptados. Eso les permite sentir que no son diferentes, que hay más niños como ellos y que el hecho de ser adoptado no es una característica excluyente en ningún sentido.

Si bien las valoraciones sobre Ruruchay son positivas, muchos de los miembros de las familias coincidieron en que asistían a las reuniones o talleres cuando realmente necesitaban la ayuda, por lo que con los años se habían llegado a alejar. Ruruchay funciona como un grupo de ayuda al inicio, donde si bien perduran las amistades entre los padres, las relaciones se disipan si no se participa activamente de todos los eventos. En los últimos años, la asistencia de las familias ha disminuido por diversos motivos. En el caso de las familias entrevistadas, algunos padres tenían menos tiempo para asistir pues sus hijos tendrían otras actividades y sus agendas están más ocupadas. En otros casos, el motivo de su ausencia se debía a que sus hijos habían crecido y afirman que no existen en la asociación otros niños contemporáneos a sus hijos con quienes ellos puedan compartir. Una tendencia que se notó es que la mayoría de familias de Ruruchay tienen niños pequeños, menores de ocho años, y muy pocas familias activas en la asociación tienen niños mayores a dicha edad.

Sin embargo, pese a todo lo anterior descrito, es importante recalcar la labor de la mesa directiva que, a pesar de los imprevistos y el poco apoyo con el que cuentan, sigue haciendo de Ruruchay un espacio seguro y abierto al diálogo. Todas las familias con las que se conversó aún asistían o habían participado de Ruruchay en el presente año en por lo menos una actividad y valoran el esfuerzo

que realizan en el día a día. Además en los próximos capítulos se explayará cómo Ruruchay estuvo en un gran número de momentos importantes en el desarrollo de sus familias.

4.2 Una breve presentación de las cinco familias

Cuando se inició la investigación, se planteó que el criterio de selección para las familias participantes sea que estén o no en ese momento pasando por evaluaciones post adoptivas⁵ (dos familias en proceso y tres ya completadas). En la primera semana pactada para el campo, se empezó el trabajo con tres familias quienes habrían completado ya el post adoptivo, de manera interdiaria por todo un mes. A la mitad del primer mes se cayó en cuenta que la manera en cómo se había optado por hacer la selección de las familias no era la más adecuada. Originalmente se pensaba que la existencia de las evaluaciones post adoptivas serían de alguna manera coercitivas para los padres y que dichas evaluaciones llevarían a que los padres y madres tomaran cierto tipos de comportamientos o estrategias diferentes de quienes ya lo habrían culminado. Este pre concepto estaría errado.

Conversando con los padres de las primeras tres familias y viendo las constantes en sus respuestas, la diferencia en las estrategias de adaptación y la manera de abordar la adopción poco tenían que ver con las evaluaciones post

⁵Las evaluaciones post adoptivas son visitas que realiza la Dirección General de Adopciones a los padres una vez que completan el proceso de adopción para monitorear su desempeño y ayudarlos en caso lo necesitaran.

adoptivas. Por el contrario, las evaluaciones post adoptivas, como se detallará más adelante, fueron apreciadas de manera positiva por la mayoría de padres. Frente a dicho impasse fue que se decidió cambiar el acercamiento a quienes serían la cuarta y la quinta familia del estudio.

Al revisar las notas de campo y audios de entrevistas, se notó que las mayores diferencias entre las primeras tres familias tendrían mucho que ver con las edades en los cuales los niños y niñas fueron adoptados. Fue por dichos motivos que la cuarta familia fue una pareja que adoptó un niño mayor de cinco años, y la quinta elección fue una familia monoparental⁶ que adoptó en el programa de Adopciones Prioritarias⁷. Las primeras tres familias, quienes originalmente se habría elegido por haber completado el proceso de las evaluaciones post adoptivas, estarían conformadas por una pareja de esposos y dos hijos (un varón y una mujer). Esto fue una coincidencia dado que el criterio de selección para estos primeros tres era otro.

En las próximas líneas se conocerá un poco más sobre los participantes de este estudio, haciendo un énfasis en los padres. Entender dónde se encontraban ellos antes de la adopción y cómo llegaron a ella, como se verá a lo largo de la investigación, son importantes para entender lo sucedido en el presente.

⁶Para la presente investigación se prescindirá de utilizar los términos “madre soltera” o “padre soltero” ya que manifiestan la necesidad de referirse al padre o a la madre como incompletos al no tener una pareja.

⁷Para mayor información, ver capítulo 4.

4.2.1 Familia 1⁸: Familia Rodríguez⁹ -

La Familia Rodríguez está conformada por cuatro miembros: Juan, Rebecca, Alonso y María Gracia. Esta es una familia biparental, la cual realizó el proceso de adopción de María Gracia (1)¹⁰ hace más de 14 años mientras residían en Cajamarca. Si bien se conversará sobre los primeros años después de la adopción de María Gracia, el caso de esta familia es importante pues, al igual que la segunda familia, involucra los años de adolescencia. Esta familia fue contactada en el primer taller al que se asistió de Ruruchay, a través de Rebecca. El presidente de la asociación comentó sobre la investigación y ella se ofreció a ayudar, luego de haberlo conversado con su familia. Un par de días luego se confirmó la aprobación y se comenzaron las primeras entrevistas.

Rebecca estudió ingeniería de sistemas y Juan estudió sociología en San Marcos. Luego de un tiempo de enamorados, ambos tomaron la decisión de casarse y mudarse con los padres de Rebecca, donde residían además con su hermano y su hermana. Es en esa casa donde nació Alonso, el primer hijo de ambos, y quien ahora ya tiene 21 años. Al poco tiempo Rebecca recibió una oferta de trabajo fuera de Lima y los tres integrantes de la familia se mudaron a Cajamarca, a trabajar en una conocida minera de la zona. Es estando allá donde

⁸ Para que los casos presentados en esta redacción no se extravíen, se le pondrá al lado de cada miembro de familia un número otorgado del 1 al 5, los cuales hacen alusión a cada una de las familias presentadas a continuación. No se ha buscado reducir a los informantes sólo a número por lo que se ha mantenido el nombre al costado de la referencia.

⁹ Todos los nombres de la presente investigación han sido cambiados por motivos de confidencialidad.

¹⁰ Muestra de cómo será en los siguientes capítulos.

Rebecca y Juan deciden tener un segundo hijo. En ese momento, María Gracia se volvió el cuarto miembro de la familia.

Hoy en día Rebecca, Juan, Alonso y María Gracia residen en un departamento en San Borja, donde se mudaron hace dos años después de un largo periodo en Cajamarca. Alonso estudia física y María Gracia cursa el cuarto año de secundaria.

4.2.2 Familia 2 – Familia Muñoz

A la familia Muñoz se le conoció realizando una primera investigación sobre motivaciones de adopción, en el mes de Marzo del 2016. Luego de conversar con alrededor de siete madres, se pudo contar con la perspectiva de un padre, Carlos. Conversar con Carlos siempre fue sencillo pues tiene una personalidad abierta y es muy conversador. Él ha brindado diversas charlas, entrevistas y declaraciones sobre la adopción tanto a medios como a sus amigos y conocidos. Carlos, quien está casado con Claudia desde hace más de quince años, tiene dos hijos: Melissa, de catorce, y Felipe, de diez.

Claudia ha sido docente toda su vida, y labora en el mismo colegio en el que conoció a Carlos, hace casi veinte años. Carlos en ese entonces ingresó al colegio como parte del programa de pastoral y fue emparejado con Claudia para diversas actividades escolares. Poco a poco se fueron conociendo, hasta que

decidieron casarse unos años después. Luego de un tiempo, siendo voluntarios en un albergue en Lima, decidieron volverse padres y realizaron el proceso de adopción en dos ocasiones, con Melissa y Felipe.

Hoy en día Carlos trabaja en recursos humanos mientras que Claudia continúa en la docencia, en la sección secundaria. Melissa y Felipe asisten al mismo colegio, a cuerdas de su casa, cursando el tercero de secundaria y cuarto de primaria, respectivamente. Ellos son miembros activos de la comunidad del colegio y asisten a las actividades que se realizan como las gymkhanas deportivas o al pastoral. Melissa actualmente está en sesiones de confirmación y Felipe en sesiones de primera comunión.

4.2.3 Familia 3 - Familia Campos

A la familia Campos se le conoció en un evento de Ruruchay. Este evento fue una misa por la salud del mayor de los hijos, Mauricio. En un inicio se creyó no oportuno preguntar si estarían dispuestos a colaborar con la investigación pero cuando el presidente se los comentó luego de la misa, ellos se ofrecieron a ayudar. La familia Campos, al igual que las primeras dos, es una familia biparental con dos hijos: Mauricio, de 10, y Naomi, de 6. Roberto y Esperanza son los padres de esta familia.

Esperanza, la menor de tres hermanos, estudió contabilidad y se dedicó a trabajar en ese rubro hasta que tuvo a Mauricio. Roberto, por su parte, ha dedicado su vida a trabajar en empresas seguros y pensiones. La historia de Roberto y Esperanza inicia, al igual que la familia Muñoz, en un ambiente laboral. Ambos trabajaban en la empresa aseguradora y se conocieron en la cotidianidad de sus labores. A los seis meses de conocerse, Roberto le propuso matrimonio y hoy en día ya llevan casi quince años de casados. Al poco tiempo de casarse, Roberto y Esperanza decidieron adoptar a Mauricio, y a los dos años, a Naomi.

Hoy en día Esperanza no asiste a trabajar pues cuida a ambos niños, en especial a Mauricio quien está pasando en estos momentos por una enfermedad. Por dicho motivo, sólo Naomi está asistiendo al colegio. Ella está en primer grado. Esta situación ha llevado a la familia Campos a tomar nuevas medidas y ajustes en el hogar, los cuales se conversarán en los próximos capítulos.

4.2.4 Familia 4 – Familia Benítez

Fue difícil encontrar familias que hayan adoptado mayores de cinco años en la asociación. Si bien la Familia Benítez no forma parte de la asociación en la mesa directiva, durante el V Encuentro Nacional de Familias Adoptivas se ofrecieron ser parte de la organización del próximo año. Los padres han participado en diversas charlas de la Dirección General de Adopción, brindando su testimonio para los postulantes. La Familia Benítez tiene tres miembros: Piero,

Erika y Luis Fernando quienes residen en Santa Anita. Piero y Erika adoptaron a Luis Fernando cuando él tenía casi seis años.

Piero y Erika se conocieron cuando ambos se mudaron el mismo barrio residencial, hace ya más de treinta años. Si bien no estudiaron en la misma universidad, frecuentaban los mismos lugares y amigos. Pasaron los años, ambos fueron realizando sus metas, hasta que se reencontraron y se apoyaron en los momentos difíciles de ambos. Esto llevó a que estuvieran de enamorados, y luego hasta el matrimonio. Decidieron adoptar a Luis Fernando cuando él tenía cinco años. Él les fue asignado también por la edad que ellos tenían durante el momento del proceso.

Desde hace ya un tiempo Piero tiene un taller automotriz en el primer piso de la casa de su madre, a unas cuadras de su hogar. Erika, por su parte, es docente de un colegio también a unas cuadras de donde residen. Por último Luis Fernando, que ya tiene 10 años, cursa cuarto de primaria en un colegio de la zona y le gusta jugar al fútbol en una academia del distrito.

4.2.5 Familia 5 – Familia Matos

La última familia con la que se trabajó fue la Familia Matos. Vanessa, la madre, participó del programa de Adopciones Prioritarias y tuvo un proceso de adopción diferente a las primeras cuatro familias. Si bien esta investigación se

centrará en la vida de Vanessa y Fernanda, es importante mencionar que ambas residen con los padres de Vanessa, quienes son parte del día a día de ellas.

Vanessa al culminar sus estudios escolares, decidió estudiar enfermería luego de haber ejercido como técnico de enfermería. Ella trabajó casi 10 años en una clínica privada en Pueblo Libre, para luego transferirse a un hospital en el Callao. Vanessa tiene dos hermanas, una quien falleció hace unos años, y su segunda hermana quien hoy en día pertenece a una parroquia al sur del país. Esto ha llevado a que Vanessa cuide a sus padres a lo largo de los años, además de a su abuela, quien falleció recientemente.

Ella adoptó a Fernanda hace nueve años, a través del programa de Adopciones Prioritarias pues Fernanda nació con una malformación de su pie y una condición en su cadera. A lo largo de los años Vanessa se ha ocupado de Fernanda, con diversas operaciones y tratamientos en el hospital San Juan de Dios en Lima.

De tal manera que la organización de las familias es la siguiente:

FAMILIA	MIEMBROS	EDAD actual	CRITERIO DISTINTIVO: Edad de adopción y tipo	DESCRIPCIÓN
FAMILIA 1: Familia Rodríguez	Juan Rebecca Alonso María Gracia	21 15	No fue adoptado Menor a 5 años	Rebecca estudió ingeniería de sistemas y Juan estudió sociología en San Marcos. Alonso estudia física y María Gracia cursa el cuarto año de secundaria. Los cuatro viven en un departamento en San Borja.
FAMILIA 2: Familia Muñoz	Carlos Cecilia Melissa Felipe	14 10	Menor a 5 años Menor a 5 años	Carlos trabaja en recursos humanos y Claudia es profesora en la sección secundaria. Melissa y Felipe asisten al mismo colegio y cursan el tercero de secundaria y cuarto de primaria, respectivamente. Los cuatro viven juntos en un departamento en Magdalena.
FAMILIA 3: Familia Campos	Roberto Esperanza Mauricio Naomi	10 6	Menor a 5 años Menor a 5 años	Ricardo trabaja en el sector público, mientras que Esperanza se dedica a sus hijos. Naomi está en primer grado. Mauricio actualmente está enfermo y no está asistiendo al colegio. Los cuatro viven en un departamento en Magdalena.
FAMILIA 4: Familia Benítez	Piero Erika Luis Fernando	10	5 años	Piero tiene un taller automotriz y Erikaes docente de un colegio también a unas cuadras de donde residen. Luis Fernandocursa cuarto de primaria en un colegio de la zona. Los tres viven en un departamento en Santa Anita.
FAMILIA 5: Familia Matos	Vanessa Fernanda	10	Adopción prioritaria	Vanessa actualmente trabaja en hospital en el Callao, mientras que Fernanda está en cuarto grado de primaria. Ambas residen con los papás de Vanessa en un departamento en San Miguel.

Capítulo 5

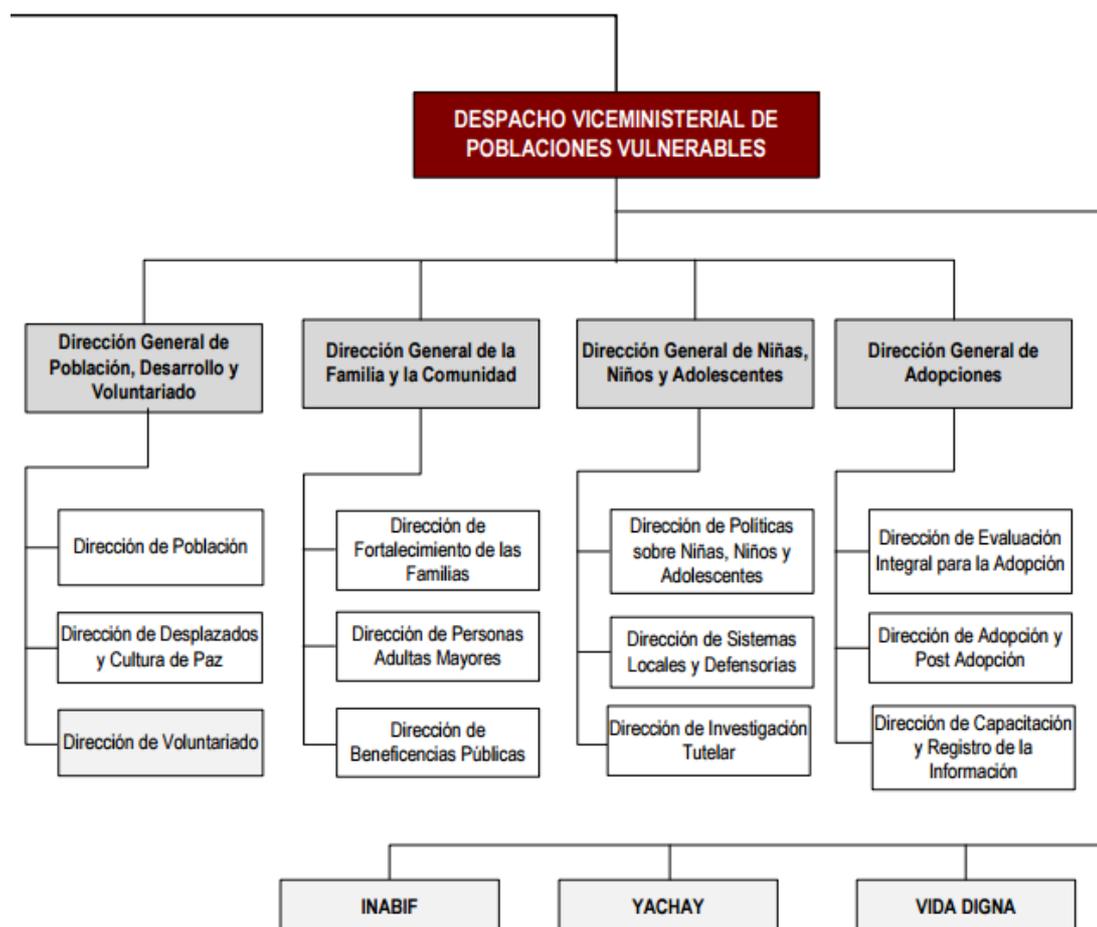
LA DECISIÓN DE SER PAPÁS Y EL INICIO DEL PROCESO DE ADOPCIÓN

El presente capítulo presentará de manera breve lo sucedido antes que se concrete la adopción de los niños y niñas, y las familias empiecen a ser consideradas como tales. A lo largo de los capítulos se irá presentando, junto con la data encontrada, más detalle e información sobre el proceso de adopción. En este capítulo se ha decidido introducir el proceso de manera breve para una mejor continuidad en la lectura. Esto no supone que no exista mayor información del tema.

5.1 Sobre el inicio del proceso de adopción

El proceso de adopción se piensa como algo rápido y sencillo. Regulado por la última ley, Ley 30311 (El Peruano, 2015), el proceso de adopción es llevado a cabo por la Dirección General de Adopciones (DGA). La Dirección General de Adopciones, conocida como tal desde hace cinco años, pertenece al Viceministerio de Poblaciones Vulnerables, que a su vez es parte del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. Esta Dirección cuenta con tres sub

direcciones: la Dirección de Capacitación y Registro de la Información, la Dirección de Evaluación Integral para la Adopción y la Dirección de Adopción y Post Adopción. Cada una de estas subdirecciones estará encargada de los procesos



ORGANIGRAMA ESTRUCTURAL DEL MINISTERIO DE LA MUJER Y POBLACIONES VULNERABLES – MIMP (www.mimp.gob.pe)

que se describirán más adelante.

En un primer momento, el proceso de adopción inicia con una charla informativa a la cual deberán de asistir todos los postulantes. En el caso de Lima, (donde se alberga la mayor cantidad de solicitantes) se realizan ocho charlas informativas al año. En otras regiones del país se realizan entre tres y cuatro

charlas por año. El objetivo de estas charlas es narrar y explicarle al postulante todo lo que supone la adopción a fin que tenga una primera noción sobre lo que significará ser padre adoptivo. La culminación positiva de esta charla, y la posterior reflexión sobre si realmente se desea continuar con el proceso de adopción llevará a las parejas o personas solteras a los talleres de formación. Estos talleres, al igual que las charlas, varían en cronograma según la región en la que se encuentren aunque tienden todos a situarse alrededor de los siguientes meses: Febrero, Mayo, Agosto y Noviembre.

En todas las regiones los talleres tienen los mismos lineamientos técnicos y organizativos. Lo que buscan es preparar al postulante para los desafíos que supone una adopción: el hablar de la adopción con sus hijos, los orígenes del niño, la necesidad que ellos tienen por cariño y por afecto, y en especial, la cantidad de tiempo que demandan. La DGA afirma que *“el taller de preparación para la Adopción complementará los conocimientos que poseen y les permitirá reflexionar en su motivación para la adopción, de tal manera que la decisión que tomen en relación a la adopción sea firme y segura”* (mimp.gob.pe, 2016). Los padres que hayan asistido correctamente a todos los talleres, obtienen la confirmación para iniciar las evaluaciones del proceso de adopción.

5.2 La decisión de adoptar

El proceso de adopción es desde un inicio un proceso consciente. Pese a que esto pueda sonar redundante, es importante remarcar que el deseo de ser

padre en los postulantes es algo existente desde el primer día en que se accede a la información. Son muchas las circunstancias y los eventos que aparecen entre el momento en el que se decide ser padre y en tomar la decisión de adoptar. Es importante comprender por qué los postulantes deciden iniciar un proceso de adopción, pues luego esto ayudará a entender más sobre sus familias.

En el caso de las familias biparentales que participaron de esta investigación, todos de ellos pasaron por uno o más tratamientos de fertilidad¹¹ antes de llegar a la adopción. Algún miembro de la pareja (o ambos) presentaban dificultades de salud para tener hijos y aún no veían la adopción como una opción para ser padres. En otros casos la adopción sí fue planteada desde un primer momento pero luego de conversar sobre el tema, se optó por tomarla como una segunda opción.

‘(¿Por qué optaron por la inseminación?) ‘Yo también quería, que si no era de los dos, era de uno de los dos. (...). Entonces yo quería, en el fondo yo quería pero no sabía qué se venía con eso. Quería mi panza, me alucinaba ahí.’ (Esperanza (3), 2016)

Estos tratamientos significaron un desgaste no solo económico (pues las familias tuvieron que vender algunas pertenencias o destinar sus ahorros en dichos tratamientos) sino también emocional. La falta de éxito de los tratamientos, y en algunos casos las pérdidas de embriones, golpearon a los padres de manera fuerte. Es luego de estos imprevistos que la adopción es tomada en consideración dentro de sus planes. Sin embargo, lo experimentado durante los procesos de

¹¹Desde tratamientos naturales en unos casos hasta inseminación en otros.

fertilización llevó a que las familias se tomaran un tiempo de espera previo al proceso de adopción.

“Yo me fui a Cajamarca y al mes siguiente ya estuvo mi esposo. La primera pérdida la pasé sola pero la segunda la pasé con él y a él le afectó bastante, y ahí me dijo, ‘¿sabes qué? Vamos a adoptar’. Después de la segunda pérdida, lo vi llorar. Es una tristeza, a pesar de que era un feto, es parte tuya, pero yo creo que con esa noticia que me dio Juan a mí me recompuso el cuerpo. Ahí me dijo Juan, no me acuerdo cuando fue, me vine (a Lima) para Junio... Luis Fernando fue que me vine acá a la DGA y asistí a una charla” (Rebecca (1), 2016)

“Y en la última ya que paso lo que paso (la pérdida), decidimos ya esperar un tiempo y después ya ella misma me dijo para ver (la adopción), ¿no? Entonces averiguamos todo y nos fuimos a inscribir. Nos fuimos a una charla y ya con la información que nos dieron, los papeles, averiguamos bien y decidimos iniciar todo el trámite. Teniendo muy en claro que ella había superado esa etapa de luto. Ya estaba más segura, ya había pasado el luto y decidimos pasar un proceso de adopción” (Roberto (3), 2016).

En el caso de la familia monoparental, Vanessa (5) sentía que ser madre era el siguiente paso en su vida. Esta decisión se volvió más seria luego de que se realizara una histerectomía por una complicación de salud. Ella optó por la adopción como la primera opción.

“Era un evento que sentía que me faltaba y que no era difícil de solucionar. Como yo sabía que no iba a ser biológicamente posible, la verdad que por eso quería (adoptar). Decía ‘lo más rápido posible porque sino, uno no tiene la vida comprada’. (...) Yo quería ser mamá porque quería lograr eso. Porque sé que es algo que quiero hacer. Por eso quiero ser mamá”. (Vanessa, 2016)

En más de un caso, los entrevistados afirmaron que habrían pensado en la adopción antes del emparejamiento. Antes de conocer a Esperanza (3), Roberto se

había inscrito para asistir a una de las charlas informativas que brinda la Dirección General de Adopciones. Sin embargo, en ese periodo de espera conoció a Esperanza y desistió de continuar. Lo mismo sucedió con Carlos y Claudia (2), quienes pensaron en la adopción antes de conocerse. Inclusive, ambos afirman que haber hablado del tema durante su periodo de enamorados fortaleció la relación: quienes eran su familia cercana o amigos no comprendían por qué pensaban en adoptar como personas solteras.

Las parejas y personas solteras que llegan a la adopción generalmente son personas que han intentado ser padres o madres a través de la vía biológica y no han logrado su cometido. De este modo, la decisión de ser padre es el resultado de un conjunto de expectativas y esperanzas que fueron desarrollándose durante su vida. La adopción les presentó a los postulantes una serie de oportunidades y retos a tomar en consideración y a reevaluar lo que ser padres significa para ellos. Se reafirma la idea de que la adopción lleva a las personas a ser conscientes y a entender y reflexionar los motivos por los cuales desean ser padres. Esto no significa que no existan parejas con hijos biológicos que no se hayan preparado o tomado consciencia sobre sus motivaciones para ser padres, pero estas decisiones no son inherentes a todas esas parejas; en el caso de los padres adoptivos, sí. Esta decisión no es en ningún momento una decisión aislada, ni fortuita sino que es evaluada no solo por los diferentes especialistas de la Dirección General de Adopciones, sino por ellos mismos (los postulantes) tanto a título individual como dentro de su matrimonio.

5.3 Los talleres iniciales en la Dirección General de Adopciones y la inclusión en la lista de espera

En el año 2000, la promulgación del Código de Niños, Niñas y Adolescentes (Ley n° 27337) y de la Convención del Niño, afirma que el niño se vuelve *sujeto de derecho* y no objeto de disposición. Este enfoque es de amplia importancia en el proceso pues es necesario que los padres postulantes comprendan en su totalidad que la idea central de la adopción es *una familia para un niño y no un niño para una familia*. El cambio de visión en la legislación ha permitido que la figura del niño y sus deseos sean tomados en consideración y se vele por su bienestar certero. Ese es el fin último de la adopción.

Por otro lado, no todos los peruanos y peruanas pueden iniciar un proceso de adopción. Existe una serie de requisitos y documentos que se deben de entregar antes de iniciar un proceso de adopción. El primero filtro es que dicho proceso está abierto a personas casadas, convivientes o solteras entre 25 y 52 años, residiendo en cualquier parte del país. Asimismo, deben de solventar un promedio mensual de 1800 soles. Cumplir con estos requisitos llevaría a que las personas puedan llegar a los talleres de adopción.

Los talleres de adopción, como ya se comentó, constan de diferentes temáticas pero su fin es preparar a los postulantes como padres adoptivos. En ellos se brinda a las familias información sobre la situación de los niños que son elegibles para la adopción: exponen y explican los antecedentes que los niños que

residen en albergue pueden tener. Si bien todas las familias llevaron el proceso de adopción en diferentes años, no existe una variación significativa entre los talleres de preparación que llevó cada una de estas familias. En líneas generales, todos los participantes confirmaron que los talleres preparativos fueron sencillos y que la Dirección General de Adopciones siempre se mostró abierta a recibir dudas y preguntas de ellos.

“En primer lugar, nos separaron. Nos separaban cada uno por nuestro lado. Hicimos las dinámicas que nos ayudó mucho. Nos hacían tomar conciencia si de verdad queríamos adoptar a un pequeño. De ahí y por separado, las encuestas todo por separado. De cierta manera era para ver qué quería él solo y qué quería yo, sola”. (Erika (4), 2016).

“Primero nos hicieron ver una película donde nos daban el ejemplo de un señor que se encariñó a un niño y después lo adoptó y así pues. Medio que ya te movía y te iba dando idea. Luego cómo reaccionaríamos de la gente que te critica o te dice, ‘¿estás seguro de adoptar?’(...) Pero desde ahí ya te veían la participación. A veces un miércoles y algunos decían, “no, no podemos por el trabajo” y te decían, ‘bueno aquí nosotros evaluamos porque cuando uno es papá, es papá 24 horas al día’. Y tienen razón”. (Esperanza (3), 2016)

Se tuvo la oportunidad de asistir al último taller realizado en el mes de Octubre, en donde el tema central fueron los mitos y verdades de los niños adoptados. En él se presentó lo que significaría para los postulantes adoptar niños de padres biológicos con síndrome de alcohol, con esquizofrenia, sífilis, entre otras enfermedades transmitidas por el embarazo. Al final de la sesión, los postulantes realizaron preguntas para complementar la exposición. El fin de esta charla es que los postulantes entiendan los alcances de las enfermedades

transmitidas con las que han nacido los niños y niñas residentes de albergue. Luego de completar los talleres, se les brindó a los postulantes una ficha¹² donde ellos pueden seleccionar 'qué estarían dispuestos a asumir'¹³. Cuentan con un par de meses antes de completar esa ficha y otra serie de documentos a entregar antes de iniciar las evaluaciones psicosociales.

Importante es remarcar la existencia de dicha ficha. Cuando los postulantes arman su expediente, ellos deben de conversar y reconocer para qué situaciones se sienten preparadas. En todos los casos de la presente investigación, los padres marcaron que estarían dispuestos a la gran mayoría de condicionantes. En algunos de los casos seleccionaron el sexo del niño o niña que desearían adoptar¹⁴, pero en ninguno de ellos restringieron su elección por el área de residencia del niño: todos estaban dispuestos a viajar dentro del país. Es desde este momento en el que la idea de familia se comienza a hacer realidad: los postulantes reflexionan sobre sus ideales y sus expectativas en sus hijos. Se reafirma el concepto de la decisión consiente y preparada.

“Nosotros pusimos lo que quieran, de cualquier lado. Qué vamos a estar escogiendo, yo no soy racista. Incluso Erika me dijo, “Piero, pero si concebía a mi edad y salía down, ¿lo íbamos a devolver?” Lo único que en la ficha yo puse es que no tenga antecedentes esquizofrénicos” (Piero (4), 2016).

¹²Ver anexo 2.

¹³De qué zona podría provenir el niño, qué enfermedades consideran que podrían manejar o qué otros eventos en su pasado.

¹⁴Hoy en día esto ya no es una opción.

En los primeros cuatro casos de esta investigación, las adopciones fueron regulares. La adopción regular significa que los postulantes ingresan a una lista de espera luego de completar con todos los requisitos y completar las evaluaciones de manera satisfactoria. Sin embargo en el caso de Vanessa (5), ella accedió a las adopciones prioritarias. Las adopciones prioritarias están pensadas para albergar a niños con otros tipos de antecedentes: grupos de hermanos, niños o niñas mayores de 9 años y adolescentes, niños, niñas o adolescentes con problemas de salud físicos o mentales y niños, niñas o adolescentes con necesidades especiales. Quienes deciden adoptar por esta modalidad, no deben de llenar una ficha como en la adopción regular, sino que pueden acceder al listado de niños que pertenecen a dicho proceso y seleccionar a quienes estarían dispuestos a adoptar. En el caso de Vanessa (5), en primera instancia se propuso adoptar a Fernanda, una niña con una condición en su cadera y piernas, aunque ella llegó a presentar otras alternativas por si el perfil de Fernanda no calificara para ella.

El completar los talleres y entregar la ficha de adopción no es el último paso del proceso. Una vez que al o a los postulantes se le realizan las evaluaciones sociales, psicológicas y psiquiátricas, se constata que cuenta con los fondos suficientes para ser padres y se entregan los otros documentos necesarios para adoptar¹⁵, se les declara aptos y empiezan a formar parte de la lista de espera. A

¹⁵El file a entregar en la oficina de la Dirección General de Adopciones consta de (a) una fotocopia fedateada del Documento Nacional de Identidad (DNI) o del Carnet de Extranjería según sea el caso; (b) una copia certificada o fedateada de la partida de nacimiento de las personas adoptantes y de sus hijos (de ser el caso), (c) una copia certificada o fedateada de la partida de matrimonio civil (de ser el caso, en caso de ser divorciado(a), copia certificada de la sentencia de divorcio o documento equivalente. Las parejas en unión de hecho deben presentar el documento que emite la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos (SUNARP), en el que se reconoce la unión de hecho), (d) un certificado de salud física, mental y resultados de los exámenes médicos (VIH, hepatitis tipo B, Rayos X y otras enfermedades infecto contagiosas), (e) un

la fecha existen 280 postulantes, entre solteros y casados, nacionales y extranjeros (mimp.gob.pe, 2016).

La información de todos los postulantes va dentro de un file con sus perfiles psicológicos y sociales, los cuales determinan qué tipo de niño o niña es al que podrían acceder: edad, características, antecedentes previos, locación, entre otros. Por su parte, cuando un niño, niña o adolescente ingresa al sistema como apto para adopción¹⁶, un especialista de la Dirección le realiza una evaluación integral al niño para determinar qué tipo de familia necesita o requiere. Una vez que se cuenta con dichas descripciones, es labor del equipo de *matching*¹⁷ buscar las mejores opciones para ese niño, niña o adolescente elegible para adopción.

5.4 El 'matching' y la designación: la labor de la DGA al conformar una familia

Comprender cómo es realizada la selección de los postulantes y los niños en adopción es vital para entender el proceso y el papel de la Dirección General de Adopciones en la conformación de familias. Dicho proceso no es tan sencillo como poner uno más uno. De entrada existen criterios de selección para la designación. Por ejemplo, existen rangos de edad con los cuales se trabaja: para

certificados negativos de antecedentes policiales, un certificados negativos de antecedentes penales, (f) un certificado negativo del Registro de Deudor Alimentario Moroso (REDAM), (g) una declaración Jurada de Impuestos a la Renta, Recibos por honorarios que acredite ingresos económicos, (h) un certificado domiciliario y (i) un grupo de fotografías actualizadas de la familia y el hogar, con una antigüedad no mayor a 4 meses. (Preguntas Frecuentes, www.mimp.gob.pe)

¹⁶Para ser elegible para adopción, el niño, niña o adolescente debe de contar con una declaración legal que afirme que no cuenta con familia biológica que desea cuidar de él. Este proceso no tiene tiempo estimado de duración.

¹⁷Referido de esta manera por los trabajadores de la Dirección General de Adopciones.

postulantes menores se les darán niños y niñas menores. Para quienes sobrepasen cierta edad, se les dará niños y niñas mayores de cinco años. Este rango está calculado según la edad de la madre. La selección y designación es realizada por el equipo de matching de la Dirección General de Adopciones.

El 'equipo de *matching*' es un equipo de especialistas, entre psicólogos y trabajadores sociales quienes hacen el emparejamiento del perfil de los postulantes y el perfil de los niños elegibles para adopción. Luego de verificar los expedientes, tanto de los postulantes como de los niños, el equipo de *matching* empieza a relacionar ambos perfiles para ver cuáles calzan mejor entre sí. A penas un niño es ingresado al sistema de adopciones, se verifica mediante la lista de espera qué postulantes 'hacen match'¹⁸ con el niño, niña o adolescente. Se debe presentar no más de tres opciones de padres o madres para los niños.

Según Eda Aguilar, directora de la DGA entre el 2009 y el 2015, que existan más de cuatro o cinco posibilidades de padres para un mismo niño es un hito. Esto se debe a que el equipo de *matching* busca ser lo más preciso en sus recomendaciones, fijando hasta el último detalle, y usando de guía las evaluaciones psicológicas, económicas y sociales. Es importante evidenciar que si bien la ley permite presentar hasta una terna de postulantes u opciones para un mismo niño o niña, esto no siempre sucede. En base a lo ya comentado por el Código de Niños, Niñas y Adolescentes, sólo se presentan familias idóneas para el

¹⁸De ahí el nombre del equipo.

niño, no se busca completar la terna sin justificación¹⁹. Cuando se cuenta con una propuesta sólida, el expediente llega al Consejo Nacional de Adopciones.

“El equipo de matching hace revisión del sistema de familias en espera. (...) Por ejemplo, un niño de cuatro años. Primero se ve qué familias aceptan niños de esa edad. Segundo, en caso tenga, que postulantes aceptarían esa condición. Y de las doscientas familias que puede haber, resulta que solamente para esa edad hay setenta familias, pero para ese antecedente de ese niño hay diez, pero de esas diez, (el niño) es de Trujillo entonces qué familias del norte hay, y ya sobre esas se trabaja. Puede ser que se presenten las tres porque las tres tienen sus informes. Por la evaluación de familia (...) se puede proponer esas tres o dos o solo una familia que acepte esa condición y que pueda coincidir” (Eda Aguilar, 2016)

El Consejo Nacional de Adopciones, se reúne una vez al mes y es en este Consejo donde se deciden los padres o padre para el niño apto para adopción. El Consejo está conformado por un representante del poder judicial, un representante del colegio de abogados, a un representante del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, un representante del colegio de psicólogos, un representante del colegio de trabajadoras sociales (aunque hace un tiempo que no se ha designado uno) y la directora o director de la DGA. Este consejo evalúa las propuestas presentadas por el equipo de *matching* y delibera.

“Una vez que se hace la propuesta, pasa por el consejo. Se les ve las posibilidades de ese niño. Esa propuesta es presentada por un informe y firmada por todo el equipo de matching y todo es sustentada de por qué esta familia (...). Esto se realiza también para adopciones prioritarias. Ninguna decisión es al 100%. Siempre hay margen de error. La idea es que esa familia siempre sea la mejor entre todos. Nunca nada es acabado pero por lo que se maneja en ese momento, esas son las mejores propuestas”. (Eda Aguilar, 2016)

¹⁹Notar la columna titulada como “propuesta”:

<http://www.mimp.gob.pe/homemimp/direcciones/dga/resultados-consejo-dga.php>

Luego que el Consejo delibera sobre los posibles emparejamientos y se llega a una decisión, se les notifica a los postulantes que han sido elegidos. Es una vez completado el emparejamiento entre los niños y los postulantes es que inicia la idea de familia. Si bien se admiten que ninguna fórmula es certera, se busca ser lo más preciso, tomando en consideración inclusive eventos pasados en la vida de ambos que pudieran vincularlos.

5.5 Leer el expediente y comprender los orígenes

¿Cómo llegan los niños, niñas y adolescentes a la adopción? La cantidad de niños que residen actualmente en Centros de Atención Residencial (CAR) es de aproximadamente más de 15 mil niños (Perú21, 2014). Estos niños ingresan a los Centros de Atención Residencial por diferentes motivos, tales como por “conducta disocial”; por consumir sustancias psicoactivas; por ser víctimas de abusos como trata o explotación sexual, o violaciones recurrentes; por maltrato físico y psicológico, entre otros (INABIF, 2016). Sin embargo, en la gran mayoría de casos los niños que ingresan por maltrato familiar buscan ser reinsertados a su familia de origen, a través de trabajo conjunto entre el Estado y los progenitores. Esto no significa que no exista un grupo de niños en adopción que provienen de esta situación, aunque en menor medida. La gran mayoría de niños y niñas que llegan al proceso de adopción son quienes fueron abandonados de pequeños: en las calles, en comisarías, en hospitales o hasta en callejones al poco tiempo de nacer.

Los niños, niñas y adolescentes quienes han sido insertados al sistema y eventualmente han residido en un Centro de Atención Residencial, cuentan con un grupo de documentos que narran y describen todo el proceso por el cual han pasado hasta el momento de su adopción. Este expediente es revisado por la Dirección General de Adopciones una vez que el niño o niña es declarado en abandono, y se le incluyen las evaluaciones psicológicas realizados por la Dirección. Todo este expediente, o la gran mayoría de él²⁰, se le es entregado a los padres una vez que el Consejo de Adopciones les designa a sus hijos. Los padres tienen una semana para leer el expediente y aceptar o declinar la propuesta.

Uno de los puntos importantes para poder hablar de la adopción, es comprender los orígenes del niño o niña que está siendo adoptado y reconocerlos como parte de su vida. Como se conversará en los siguientes capítulos, no es posible eliminar los primeros años de la vida de un niño. Más allá de las recomendaciones de la Dirección General de Adopciones en no hacerlo, las familias participantes manejaban y aceptaban los orígenes de sus hijos como parte de la vida familiar y entendían las repercusiones que dichos orígenes podrían traerles. Sobre este punto se ahondará en los capítulos venideros.

Los expedientes de los niños, niñas y adolescentes que han sido adoptados no cuentan siempre con información tan detallada sobre su pasado como se

²⁰Al revisar algunos expedientes se pudo notar que faltaba información.

esperaría. En algunos casos, es posible ubicar lugar de nacimiento y nombres de los procreadores, pero esto no siempre es certero. Aún incluso cuando se cuenta con las declaraciones de quienes encontraron o entregaron a los niños o niñas a la dependencia policial u hospital más cercano, estas historias pueden no ser del todo ciertas. Como ya se comentó, los postulantes a adopción deben certificar qué características o condiciones estarían dispuestos a aceptar en un niño o niña, sin embargo esta falta de conocimiento sobre los padres biológicos no permite saber a ciencia cierta sobre las enfermedades o escenarios pre existentes en los niños.

En el caso de la familia Muñoz (2) y de la familia Campos (3), por ejemplo, los padres comentan sobre una diferencia clara entre sus hijos sobre lo que se sabe de ellos antes que fueran adoptados. Por un lado, quien dio vida a Melissa (2) llegó al hospital con VIH y la dio en adopción luego de su nacimiento, por lo que Melissa residió en un albergue especial para madres con dicha condición. A diferencia de ella, su hermano Felipe (2) fue encontrado abandonado por un reciclador en las calles de Callao, dentro de un maletín, y entregado a una asistente social para luego ser atendido por casi un año en un hospital de la capital por la situación en la que se encontraba. Lo mismo sucedió entre Naomi y Mauricio (3), hijos de Esperanza y Roberto. A Mauricio (3) lo abandonaron de recién nacido, existiendo testamento de su abandono por parte de la madre biológica y con ello, una serie de información adicional sobre su pasado. De Naomi (3), sin embargo, sólo se conoce que ‘una vecina la dejó en una casa aludiendo ir a comprar pan y nunca volvió’. Los padres de Naomi intuyen que dicha ‘vecina’ se desempeñaría como trabajadora sexual o algo similar, por lo leído en el expediente.

“Me puse a leer sus papeles (de Mauricio) pero de antes, desde la concepción, que la mamá sentía asco, que no quería por nada tenerlo porque ella lo ha declarado, lo ha dicho. A la policía, debe de ser, ahí incluso le hace una pregunta, ‘¿usted renuncia a su hijo?’, ‘sí...’. Todo eso con su puño y letra y yo pienso que eso, él tiene rechazo y él ha absorbido todo eso por lo que no se alimentaba ni nada” (Esperanza (3), 2016)

En el caso de la Familia Benítez (4), la situación fue un poco diferente ya que ellos encontraron un expediente distinto al común: Erika y Piero fueron la segunda opción, ¿qué es lo que significa esto? Luis Fernando, quien residía en Cuzco, habría sido externado por una familia y llevado a Lima donde residió con ellos por un periodo de tiempo no especificado. Dicha familia retornó a Luis Fernando al sistema y él reingresó a residir en un Centro de Atención Residencial en la capital. Es en ese momento en el que la Dirección General de Adopciones se comunica con Erika y Piero y se les conversa sobre la situación de Luis Fernando. Al enterarse de lo sucedido, Erika y Piero solicitaron que se hiciera un periodo de preparación a Luis Fernando pues consideraban necesario que él supiera y estuviera seguro que ellos no lo abandonarían bajo ninguna circunstancia. En este caso, el conocer los expedientes permitió a los padres reflexionar sobre la situación y comenzar un proceso de empatía donde ambas partes estuvieran más preparados para el escenario venidero.

Un último punto que resaltó en dos de los casos fue que los niños que habían sido encontrados en la calle luego de ser abandonados, no tendrían una fecha de nacimiento precisa. Es decir sus edades son sólo estimadas, realizadas por pediatras de los hospitales a los que asistieron después de su nacimiento. No

saber cómo manejar esto podría traer luego consecuencias en las familias. Llega un momento en el que esas diferencias de edad entre sus compañeros se pueden notar, en especial si la edad asignada fue mayor a la que se estima que realmente tiene.

“Hay un error con el tema de su edad. No es lo mismo tener 6 meses o 6 meses después porque en 6 meses se dan una serie de cosas y de maduración que luego es diferente y al parecer le han adelantado 8 meses de edad, que es considerable. Esto nos ha causado discusiones porque ‘es que no puede’, ‘es más chiquita’. No se sabe bien la historia, lo que hay es un atestado policial. La condición en la que fue encontrada y lo que se hizo en adelante”. (Carlos (2), 2016)

La lectura de los orígenes es importante para comprender lo que sus hijos habían vivido hasta el momento en el que los conocieron. Sin embargo, también es importante señalar y recalcar que la comprensión de estos orígenes no culmina con la lectura de los expedientes, sino que el tema seguiría reapareciendo años más tarde al abordar el tema de la adopción con sus hijos.

Una vez comentado el proceso general de adopción, se procederá a narrar el inicio de las familias de las que se conversará en esta investigación. En los próximos capítulos se describirá a fondo el inicio y el presente en la conformación de estas familias, utilizando no sólo los testimonios encontrados sino también los demás casos y situaciones presentados durante el Estado de la Cuestión y el Marco Teórico. Es en los próximos capítulos donde se hablará propiamente del término ‘familias adoptivas’ y lo que esto podría o no suponer en las vidas de sus miembros.



Capítulo 6

CONOCIÉNDOSE: LA EMPATÍA Y LOS CENTROS DE ATENCIÓN

RESIDENCIAL

“Parecía que iba a dar a luz, esa sensación. La espera... (...) Llegamos y al día siguiente conocía yo a la bebe y entonces esos nervios... No podía dormir. Esa sensación que ibas a dar a luz. Todos estábamos así...” (Rebecca, sobre el proceso de empatía de María Gracia (1), 2016)

La palabra *empatía* es definida de la siguiente manera: *capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos* (RAE, 2016). En el lenguaje institucional y de la Dirección General de Adopciones, la etapa de la empatía hace referencia al primer momento en que los postulantes conocen a sus futuros hijos (en los Centros de Atención Residencial), hasta que por fin pueden ir con ellos a sus nuevos hogares. Este nuevo hogar, como se ha descrito en líneas anteriores, puede estar ubicado en otra locación geográfica al lugar de nacimiento del niño. En estos casos, los padres deberán de costear la movilidad, el hospedaje y la alimentación tanto para ellos (previo a la adopción), como el de sus hijos (luego

del proceso de empatía). El proceso de empatía tiene un plazo de hasta tres días (en algunos casos extendido hasta siete días)²¹, en donde los padres deberán de asistir al niño durante este periodo y cumplir con las tareas y labores que necesita el niño: alimentarlo, vestirlo, etc.

¿Por qué es importante el proceso de empatía? Este momento determinará si los padres y el niño hicieron conexión, y permite a ambos conocerse y entenderse. Si este momento es positivo y favorable para ambos, la adopción se concreta. En caso la empatía no resulte, los postulantes serán reingresados a la lista de espera y al niño se le asignará la segunda opción de padres presentados por el Consejo de Adopciones²². La resolución de una empatía positiva es competencia tanto de la trabajadora social o psicóloga y la directora o director del Centro de Atención Residencial (CAR).

6.1 El proceso de la 'empatía'

Al momento de recibir la noticia de la designación, los postulantes se deben de preparar no solo en la parte física para la recepción de un niño, con juguetes y regalos para llevar al Centro de Atención Residencial (CAR), sino también deben de prepararse en la parte emocional. Según los mismos testimonios de los padres, ellos no estaban seguros de cómo debían de comportarse o qué debían de llevar a su primera visita con sus hijos. Una gran mayoría de ellos solicitó ayuda a otros

²¹Según testimonios.

²²Debemos recordar que al Consejo de Adopciones se le presenta entre una y tres opciones de padres para cada niño elegible para adopción.

padres adoptivos o a familiares con hijos de la misma edad que pudieran brindarles apoyo con sus temores y dudas. Para los padres con segundas adopciones, la reiteración del proceso se hizo más sencillo.

En algunos casos, la empatía fue veloz. Los padres pudieron conectarse con sus hijos de manera casi inmediata el primer día que se conocieron, lo cual hizo que las familias se sintieran más seguras sobre su situación. Sin embargo, existieron casos contrarios. Por ejemplo, en el caso de Naomi (3) y de Felipe (2), ambas familias manifestaron que les fue difícil generar un vínculo al inicio. Esto fue especialmente difícil con los padres varones pues en los CAR donde residían sus hijos no residían hombres.

“El día que yo me conocí con mi papá, no lo quería, lo veía un poco extraño, pensaba que él era un gigante y me iba donde mi mamá. Y preguntaba ‘Betty, mi mami’, porque yo tenía otra mamá. Entonces pasó que en el tiempo yo me fui conociendo (con él). (...) Estaba en el baño, y fui a hacer pipi y después pasó que con el tiempo mi papá, ‘ay, esta niña no se deja’, y después, el día siguiente pasó que me conocí un poquito con papá y decía, ‘mira un carro, uy este carro’ y yo miraba y por eso me crearon como una niña chismosa. Por eso que pasó el tiempo, y ahí me conocí con mi familia, y así fui”. (Naomi (3), 2016)²³

“No me lo gané rápidamente (...) Él era feliz cuando estaba Melissa pero cuando llegaba yo, se picaba, compartía el espacio. Y ya los abrazos, el cariño... Y ya creo que tiene que ver con algo que yo hice en la semana en la que yo estuve ahí y yo lo bañé y él nunca lo habían bañado hombres, solo mujeres y se privó. Ahí sentí que hubo una especie de temor, cuando llegaba”. (Carlos (2), 2016)

²³Esta historia es muy similar a lo que sus padres cuentan sobre este momento.

La Familia Meléndez (1) tuvo un caso atípico a lo que sucede el día de hoy. Cuando ellos decidieron adoptar, hace más de quince años en provincia, el proceso no estaba regularizado como se hace hoy. Rebecca(1) comenta que su empatía no duró más de un día, y que rápidamente pudieron llevar a María Gracia(1) de Chiclayo a su nueva casa, en el departamento de Cajamarca.

“Vino la mamá²⁴ y me dijo, aquí está la bebe y me estaba tazando creo y me la entregó. Y después de 5 años²⁵ decía, ‘dios mío y ahora como voy a hacer’. No lloró para nada, una gorda a mí mirándome y ahí estaba Alonso mirando también. (...) Ahí le di su leche, no sé si la cambié. Le botamos el chanchito porque eso sí sabía. Y la monja dijo que ya, que ahí era todo y que regresáramos mañana. Ni dos horas” (Rebecca (1), 2016)

Por su parte, los niños designados a una pareja o a un postulante soltero son capacitados por sus respectivos Centros de Atención Residencial (CAR) con el concepto de “familia”. Para lograr esto, a los postulantes se les solicita un álbum con fotos recientes sobre todos los miembros importantes de la familia y los ambientes del hogar al que llegará el niño, niña o adolescente. Es con este álbum que el niño o niña empieza a comprender quien o quienes serán su familia, y a tomar familiaridad con el espacio en el que convivirá con ellos. Ambos lados, padres e hijos, son preparados para este momento, y es en el proceso de la empatía en el que se comprueba si todas las decisiones tomadas previamente fueron las correctas o no. Como se ahondará en el capítulo ocho, es en este primer acercamiento, cuando muchos padres afirmaron que se sintieron como tales. El conocer a sus hijos por primera vez y sentir una conexión con ellos fue crucial para ellos. Sin embargo, esto no sucedió en todos los casos. Para otros

²⁴Referencia a la madre superiora del albergue.

²⁵Rebecca adoptó a María Gracia luego de 5 años de haber tenido a su primer hijo.

padres, el ser papá o sentirse como uno, vendría mucho después y conllevaría otra serie de situaciones y experiencias.



Proceso para el niño, niña o adolescente y para el padre o madre antes de concretar la adopción

6.2 Los Centros de Atención Residencial y su importancia en el proceso familiar

¿Por qué es importante mencionar la situación de los Centros de Atención Residencial? Se encontró que es de suma importancia para los primeros días en el hogar el conocer la situación y calidad de vida que tenían sus hijos e hijas al residir en los CAR. Lejos de hacer un llamado a la acción por parte de las autoridades competentes por lo que se redactará líneas siguientes, se encontró durante los meses de investigación que el espacio y las prácticas de los CAR fueron cruciales y marcaron ciertos patrones en los niños²⁶. Si bien a la fecha existe la ley 29174 titulada Ley General de Centros de Atención Residencial de Niños y Adolescentes, la cual busca regular el espacio de atención, no es cumplida a cabalidad por todos los CAR del país. Esto es reflejado en los

²⁶Para conocer más sobre este punto ir al subcapítulo 7.3.

testimonios de los padres de la presente investigación, los cuales pudieron ver diferencias sustanciales inclusive entre los CAR de sus hijos.

Se iniciará comentando que los Centros de Atención Residencial deben de entregar a la Dirección General de Adopciones una ficha médica donde se indique el status del niño, niña o adolescente que está siendo adoptado, la cual debe de contener información básica como talla, edad, estado de salud y estado de sus vacunas. Sin embargo, no todos los Centros de Atención Residencial cuentan con estas fichas, y los padres deben de ver la manera de solucionarlo. Se pudo hallar que los niños que habrían residido en Centros de Atención Residencial que no tuvieron un seguimiento médico constante, tendrían luego repercusiones en la salud tales como casos de anemia o hasta desnutrición. Esto afectaría no sólo en su desarrollo, sino en las acciones que debieron tomar los padres para solucionar dicha situación. Esto significó gastos no sólo económicos sino también emocionales, y preocupaciones extensas sobre el cuidado de sus hijos. Además en todos los casos, al recibir a sus hijos, los padres les realizaron una evaluación médica integral, y en algunos de los casos incluso, debieron de vacunar a sus hijos como si no contaran con vacuna alguna, pues no se tendría dicha información.

“Nosotros pensamos que era rubio. A colores (en la foto) era rubio. Pero era desnutrición, tenía huequitos en su cabeza. (...) Lo primero que hicimos fue llevarlo al médico, le hicimos su evaluación y todo. Llegó con hemoglobina baja. Nueve, ocho... Entró en tratamiento. Estuvo tiempo en tratamiento”. (Roberto (3), 2016)

A diferencia de lo anteriormente mencionado, el caso de Fernanda (5) saltó por su peculiaridad. Ella, pese a que residía en Cuzco, pudo acceder a atención médica en Lima en una clínica privada y mejorar la condición de su pie y pierna, permitiéndole caminar y desarrollarse con mejores habilidades motoras. Sin embargo, en líneas generales los padres y madres adoptivos han estado descontentos con algunas actitudes y situaciones que pudieron observar en los CAR donde residían sus hijos.

En primer lugar, muchos padres manifestaron su preocupación sobre la situación del Centro de Atención Residencial de donde recogieron a sus hijos e hijas. Con esto no se hace referencia a la calidad de alimentación o cuidado que se les brindó, pues están conscientes que los fondos disponibles a los que puede acceder cada uno de los CAR, la capacidad de manejo del mismo y que el número de personas que puede ayudar son limitados. No obstante, dos familias presentaron dos casos específicos que les sorprendió en demasía. En el primer caso, se comentó que se realizó una colecta navideña para entregar al CAR pues se vislumbró su precariedad y falta de alimentación nutritiva para los niños. Sin embargo, al entregar las donaciones, cayeron en cuenta que existía ya un depósito colmado de víveres tales como leche, avena, menestras, y también reconocieron la presencia juguetes y otros artículos para los niños, los cuales no habían sido utilizado nunca. Esto sorprendió a los padres pues los tres días que estuvieron realizando la empatía, nunca se le brindó nada de esto a algún niño o niña del CAR. Conversando con otros especialistas en el Primer Congreso de

Adopciones en Latinoamérica²⁷, se dio cuenta que este escenario no es poco común en los Centros de Atención Residencial, aunque no se pudo explicar los motivos dado que dichos CAR eran privados, y ellos podrían disponer como desearan de las donaciones.

En otro de los casos, una de las familias manifestó que cuando fueron a realizar la empatía, intentaron ser desanimados por una de las trabajadoras del Centro de Atención Residencial la cual les hacía todo tipo de comentarios sobre el niño y resaltaba sus 'malas' características. Esto causó que los padres conversaran con la psicóloga de la DGA y expresaran su incomodidad frente a estos comentarios, por lo cual la trabajadora del hogar fue retirada de dicha habitación. Al salir del CAR, otra de las trabajadoras les entregó una nota, y les hizo notar que había cámaras en los alrededores por lo que no se podía quedar a conversar. En la nota estaba escrita la página web del centro. Los padres decidieron entrar a ver qué estaba sucediendo y cuando ingresaron a la página web del CAR encontraron que las fotografías de los niños y niñas estaban colgadas 'como vitrina'²⁸. Ante este hecho, ellos alertaron a la DGA pues ante la situación concluyeron que dicho CAR 'ofrecía' a los niños y niñas a otros padres que no pasaban por un proceso de adopción. Obviamente esto sólo es especulación y no se llegó a comprobar pues se perdió seguimiento al caso.

En este capítulo se ha optado por ser breve y presentar dos ítems importantes para seguir comprendiendo cómo se forma una familia adoptiva: el

²⁷Realizado durante el mes de Octubre del 2016 en Bogotá, Colombia.

²⁸Palabras de los padres para expresar lo que sintieron al ver las fotografías.

proceso de empatía y el rol que juegan los Centros de Atención Residencial. Una vez completado el proceso de empatía, los padres y madres pueden llevar a sus hijos al hogar, y empezar a experimentar con ellos (si es que no lo han hecho ya), el ser padres. Es en este momento donde entrarán términos como 'maternar' o 'apego', términos que se explicarán más adelante, pero más importante, es en los próximos capítulos donde se podrá ahondar en la idea de parentesco y familia.

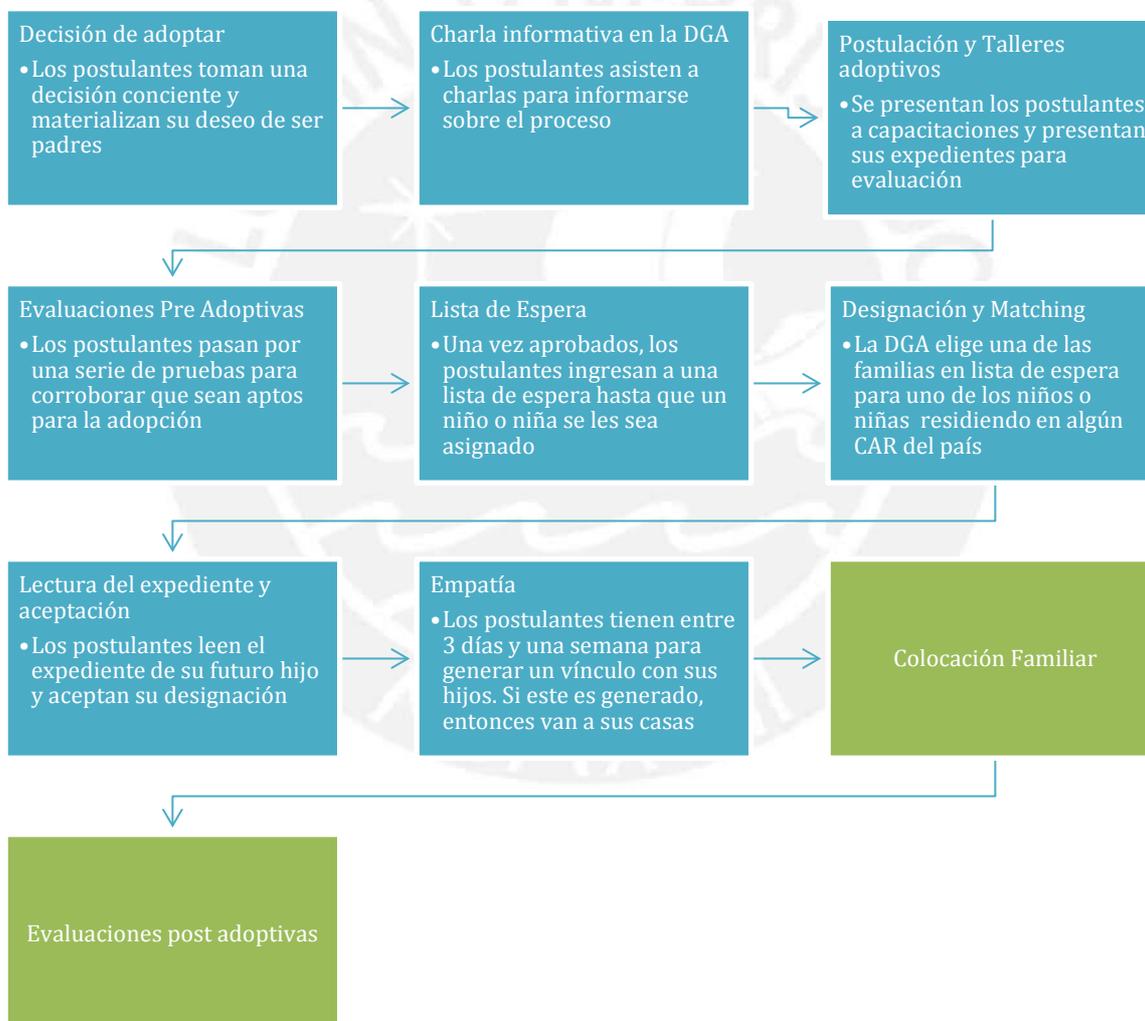


Capítulo 7

EMPEZAR A HABLAR DE FAMILIA: LA COLOCACIÓN FAMILIAR Y LAS EVALUACIONES POST ADOPTIVAS

El presente capítulo comentará sobre los primeros días y meses de las familias recientemente conformadas. En primer lugar, se narrará sobre las reacciones que tuvieron sus familiares y amigos frente a la adopción; la noticia de ser papás se pudo haber transmitido antes, durante y después de culminar el proceso. En segundo lugar, se conversará sobre los primeros días es aquello que ayuda a entender las expectativas que los padres y madres tenían sobre estos primeros momentos donde sus hijos por fin eran “de ellos”. En tercer lugar, se comentará sobre las evaluaciones post adoptivas. Estas son realizadas durante los primeros meses por parte de la Dirección General de Adopciones. Estas evaluaciones, como se detallará más adelante, funcionan como nexo entre la DGA y los padres, tanto para hacerles un seguimiento de su desarrollo como para ayudarlos en caso lo necesitaran.

Antes de continuar con la redacción de esta tesis, se considera importante hacer un recuento de lo ya expuesto, de manera breve, para comprender por qué es que en este momento es en el que podemos hablar ya de una familia. Los padres y madres adoptivos han pasado hasta el momento por una serie de procesos que los ha llevado a tener a un hijo o hija bajo sus cuidados. En este capítulo se hablará sobre dos términos en específico: colocación familiar y evaluaciones post adoptivas.



7.1 Conversando sobre la adopción con la familia extensa y los amigos

¿Por qué es importante empezar a hablar sobre la adopción? En el presente subcapítulo se discutirá sobre las reacciones y comentarios que recibieron las familias durante la decisión y los primeros años luego de haber concluido el proceso de adopción. Se decidió no incluir estas reacciones frente a la noticia de la adopción en los primeros capítulos pues, como se verá líneas más abajo, no todos los familiares y amigos tenían conocimiento que los padres estaban completando un proceso de adopción. Por dicho motivo se ha optado por discutirlo de manera integral, desde previo a la decisión de adoptar hasta los primeros años luego que el proceso culminara. Esto no significa que a la fecha no continúan recibiendo comentarios al respecto, pero conforme los años pasan, estos comentarios son más escasos y más informados.

Antes de iniciar un proceso de adopción, no todos los padres y madres decidieron comentarlo con sus familiares y amigos. Luego de los intentos fallidos en las inseminaciones y proyectos de fertilidad, muchos de ellos prefirieron mantener la decisión de adoptar en silencio, en especial pues no estaban seguros de cuánto tiempo duraría el proceso. El conocimiento de personas allegadas, en especial de amigos, podría generar más preguntas y a su vez estas preguntas generar ansiedad y desequilibrio dentro del hogar. Quienes sí decidieron comentar a sus familiares y amigos cercanos sobre la decisión de adoptar, recibieron algunos comentarios desafortunados.

“Al comienzo la familia era medio reacio. ‘No, que hay casos que te matan, casos que se quedan con todo tu dinero...’. Pero yo decía, ‘estás loco’. (...) Mi papá, si bien es cierto era cerrado... pero nunca me ha dicho nada. Él nunca me dijo directamente (...) Le comenté a mi mamá pero ya cuando vinimos, vinimos con la bebe acá”. (Rebecca (1), 2016)

“Una amiga del trabajo me dijeron, “estás loca”. A mí me costaba decir que Roberto estaba mal...²⁹. ‘Estás loca, ¿tú cómo sabes cómo serán los niños?’. Lo primero es que piensan que los padres han sido alcohólicos (...). Y la gente, ‘¿tú cómo vas a adoptar? ¿Quiénes son esos niños?’. O sea piensan que los niños que van a adoptar son los últimos pero hay de todo también. Ya pues el que te quiere y todo, por último es decisión de nosotros” (Esperanza (3), 2016).

“Un cliente me dijo “pero por la sangre, ¿qué tipo de ADN tendrán...?”. Para mí, un ignorante”. (Piero (4), 2016)

Sin embargo, no todas las personas allegadas a los padres y madres comentaron de manera despectiva o negativa sobre la decisión de adoptar. En la gran mayoría de casos los comentarios fueron positivos. Los comentarios positivos provinieron de personas que conocían por lo que habrían pasado las parejas y madres antes de adoptar.

“Previo a eso, antes de decidir hacer el trámite de adopción, nosotros le comentamos a mi familia. A ellos le comentamos que estábamos iniciando el proceso y nos apoyaron... conocen mi pasado”. (Roberto (3), 2016)

“Fue fácil. Si para todos éramos la pareja bacán. Yo me hice querer bastante con su familia, me tienen bastante aprecio y siempre habían hablado de tener un hijo. Pero primero no sabían que nosotros pasamos por etapa de la inseminación... Lo de la adopción sí, para alegrarlos”. (Piero (4), 2016)

²⁹Roberto sufrió cáncer testicular.

Sin embargo, algunos padres afirman que también sintieron que esos comentarios positivos o que denotaban emoción eran fingidos o fueron realizados por el desconocimiento a qué responder frente a la noticia. De todas formas, todos los padres y madres que participaron de este estudio hicieron caso omiso a los comentarios, y en ningún momento les presentaron su decisión de adoptar a los demás como consulta, sino como una decisión que ya estaba tomada, y en muchos casos completada. Esto generó que las personas cercanas fueran aceptando e interiorizando lo que significa la adopción.

“Acá hay un tema bien particular. Claudia y yo tenemos un tema de autoestima, de seguridad y aunque suene un poco duro, no nos interesaba mucho de lo que pensaba la gente. Creo que la gente se dio cuenta que estábamos tan decididos que si hubieran tenido la oportunidad de decir algo, no lo hubieran dicho”. (Carlos (2), 2016)

7.2 El recibimiento de los nuevos miembros

Al momento de culminar el proceso y recibir a sus hijos e hijas, los padres realizaron almuerzos o coordinaron visitas de familiares y amigos para introducirlos al nuevo hogar. Algunos de los vecinos y amigos del colegio y barrio realizaron fiestas y llevaron regalos para los chicos, o en el caso de María Gracia (1), ella recibió una tarjeta con los mejores deseos en nombre del salón de su hermano mayor.

“Acá la presentamos a la familia de Rebecca, a mi familia. En las reuniones que tuve o que tuvimos, yo decía, ‘María Gracia es para todos los fines prácticos mi hija, para mí no es adoptada’. Y eso me permitió ver que la gente que había ido, nos estimaba, lo trataban como mi hija”. (Juan (1), 2016)

Uno de los momentos difíciles para los padres fue el presentar a sus hijos a las personas quienes no fueran cercanas. No se habla de “difícil” pues tuvieron miedo de decirlo, sino pues recibieron críticas y comentarios malintencionados. En el caso de Piero (4), por ejemplo, una vendedora del mercado al que asistía a comprar regularmente le comentó “¿ese es su hijo?”, en un tono despectivo y dudoso, causando en Luis Fernando (4) miedo e inseguridad. En el caso de Esperanza (3), una vecina se refirió a sus hijos también de manera despectiva. Ella cuenta: *“como una señora de por acá: ‘ah, tus hijos vienen caminando’. ‘Sí, también hablan’, le dije”*. (Esperanza, 2016)

“Lo que pasa es que las personas que saben de mi entorno que saben, siempre se quedan admirados...’ ¿cómo será...?’, ‘o sea que Fernanda no es tu hija’. ‘¿Cómo que no es mi hija? Claro que es mi hija’. Me acuerdo que tuve un problema con un médico porque era el día de la madre y él dijo: ‘para Vanessa no, porque no es mamá’ y yo lo cuadré”. (Vanessa (5), 2016)

Pese a estos comentarios desafortunados, el conversar de la adopción y sobre sus propias experiencias tuvo consecuencias positivas pues llevó a que otras personas conocieran más a fondo sobre la adopción e inclusive solicitaran consejos a quienes se encontraban tímidos o dudosos al respecto.

“La profesora me dijo, “yo no tengo hijitos yo también quiero adoptar”. Han venido, mandado correos por internet, he recibido visitas, me han llamado... ‘¿Cómo ha sido? ¿Cómo fue? ¿A dónde voy?’. Siempre, siempre porque ven lo exitoso. Otras personas me han dicho que se han arrepentido de no haberlo hecho antes” (Vanessa (5), 2016)

La mayoría de padres y madres de este estudio también presentaron sus casos frente a otros padres de Ruruchay y frente a nuevos postulantes en la Dirección General de Adopciones. Sus casos han servido para conocer sobre lo que la adopción ha significado para ellos.

7.3 Las primeras semanas en el nuevo hogar

A las primeras dos semanas de convivencia entre los recientes padres y sus hijos se les refiere como el periodo de *colocación familiar*. Si bien hoy en día se afirma que es luego de una colocación familiar exitosa que se puede reconocer a los postulantes como padres ante la ley, los involucrados en la presente investigación no mencionaron dicho camino. Para ellos, una vez realizado el externamiento de sus hijos, la adopción ante la ley habría concluido y pudieron inscribirlos ante la RENIEC como tales.

Las primeras horas que pasaron juntos fuera del CAR pusieron a prueba a más de un padre. Antes de la llegada de los hijos a los hogares, los padres se prepararon de la mejor manera posible: ordenando los cuartos, adquiriendo nuevos productos, preparando a la familia para la llegada del nuevo integrante, entre otros. Ellos mismos empezaron a imaginar cómo serían esos primeros momentos que pasarían junto a sus hijos. Para los hijos, en muchos de los casos, sería la primera vez que experimentarían la vida en otros espacios fuera de los Centros de Atención.

“Él no había salido, solo así a un parquecito pero a la calle, calle no. (...)Yo estaba manejando y cuando paraba lo miraba y él “wooo” decía. (Yo pensaba) “Tal vez no conoce”... Miraba los pajaritos. Era la tarde todavía”. (Roberto (3), 2016)

Durante los primeros días, la adecuación y adaptación de los niños fue en muchos casos difícil y trabajosa. En primer lugar se debe de evidenciar que en los Centros de Atención Residencial, los niños cuentan con un horario grupal y no existen individualidades por el gran número de niños y niñas que residen en el mismo espacio. Esto lleva a que la gran mayoría de niños que ha sido institucionalizado tenga una serie de rutinas y patrones cuando ingresa a su nuevo hogar con sus padres. En el caso de esta investigación, en la gran mayoría de casos, y en especial con los niños mayores de un año y medio, los padres tuvieron dificultades para que los niños pudieran dormir por sí solos las primeras noches y los acompañaron mientras lograban superar los miedos iniciales. En uno de los casos esto duró incluso casi cinco años.

Los padres también remarcaron diferencias en la alimentación de sus hijos. Por ejemplo, en el caso de Naomi (3), ella fue criada en una casa que contaba con un huerto y la habían acostumbrado a comer todo tipo de verduras y menestras, mientras que a su hermano lo habrían alimentado con platos hechos a base de fideos y con poca proteína. Sus padres resaltan que esta diferencia habría influido en la manera en cómo manejaron la alimentación de sus hijos al crecer: con Naomi era más sencillo que ella comiera lo que se le presentaba, mientras que con Mauricio las cosas habrían sido más complicadas.

“Allá le daban comida picadita y ciertas cosas no más. Hasta ahorita le cuesta comer. Él no come embutidos por ejemplo. Carnes no comía, pollo no más comía. De ahí arroz... No quería comer otra cosa. Ni sopa. Tallarín sí, tallarín verde que le gusta (...) A ella (Naomi) en la mañana le daban su leche, de cabra o algo le daban, después como a las 10 una mazamorra, un yogurt, a las 2 su sopa y su segundo, en la tarde una porción de fruta y en la noche sus ollones de quacker avena, así. Y se sentaba ahí y decía, ‘mash’³⁰ decía, y le volvían a dar.”. (Esperanza (3), 2016)

En muchos de los casos, los padres también resaltaron la independencia con la cual los niños y niñas se manejarían. Se pudo evidenciar que los niños y niñas presentarían costumbres y patrones de comportamiento más marcados conforme fueran mayores al salir del CAR. Esto no significa que dichos patrones fueran necesariamente negativos para los padres, sólo que el proceso de adaptación incluiría también dichos hábitos ya interiorizados por los niños y niñas.

“Ella llegó comiendo sola, tranquila. Comía de todo. Más bien nosotros éramos los que decíamos esto sí, esto no. Salíamos en la calle y pedíamos la comida y ella comía solita y me acuerdo que nos sorprendíamos porque creíamos que era muy pequeña pero solita comía. (...) No usaba pañales. Yo compré pañales pero le ponía de noche y por gusto”. (Vanessa sobre Fernanda (5), quien fue adoptada a los dos años)

“Hay muchas cosas que tenía que gracias a nosotros, dejamos. Él no era de comer en la calle. Era como un interno, internado que desde muchos años. Sale, y entra a otro estilo de vida. A penas caía la tarde, de dónde sea “vamos a casa”. Sólo quería comida de casa... Ahora es KFC, pizza... No solo somos nosotros sino es el entorno: hay una visita de sus primos, un cumpleaños, el cine, a comer” (Piero, sobre Luis Fernando quien fue adoptado a los cinco años (4), 2016)

³⁰“Más”

La influencia que tuvo cada uno de los Centros de Atención Residencial y el proceso de institucionalización en los niños ha sido innegable, según los mismos testimonios de los padres. En algunos casos los padres comentaron que sus hijos tendrían inseguridades y miedos como el hecho de no mirar a los ojos del otro a la hora de hablar, o de esconderse cuando escucharan ruidos fuertes como la licuadora o una sirena de ambulancia. Otros niños presentaron problemas de estreñimiento o de deposiciones irregulares durante las primeras semanas, las cuales fueron explicadas por los psicólogos de la Dirección General de Adopciones como una fase común al inicio de la convivencia³¹. Otro punto importante a resaltar es que muchos de los niños presentaron exabruptos frente a negativas o a las correcciones que sus padres les hacían frente a algunos de sus comportamientos. Esto no sería sólo en las primeras dos semanas, sino que en algunos de los casos duraría algunos años más adelante, pero lograron manejarlo a través de diferentes estrategias, como se verá en el capítulo 8.

“El hábito que yo sí le quería quitar es que pellizcaba, agredía, cualquier cosa que a ella no le gustaba, pero no te pellizcaba sobre la ropa, metía la mano y ahí te pellizcaba. Y eso es aprendido. Asumo que la pellizcaban cuando no quería algo y la pellizcaban, yo tengo toda la idea de eso. La otra es que te quería morder. (...) Hasta ahora tiene unas marcas en la cara de cuando, como de arañón de pérdida de piel. Tenía fresquitas... (...) Ahí nos contaron en el hogar de que los niños se tienen que defender entre ellos porque los niños se pelean y se defienden. Es una pelea en la que se ha defendido y se tiene las marcas hasta ahora. Nunca reclamé nada. (Me decían) ‘los niños acá tienen que sobrevivir’ y ella no era la única. Y esas marcas se le han quedado”. (Vanessa (5), 2016)

³¹Según la explicación psicológica, el hecho de no querer realizar sus deposiciones era pues los niños o niñas no desean seguir perdiendo cosas que sienten como suyas. Esto se extrapola al sentimiento de pérdida y abandono por los padres biológicos, y el miedo a que esto suceda con los padres adoptivos.

Para lograr una buena adecuación los primeros días, y ejerciendo sus derechos como ciudadanos, las madres solicitaron su permiso de licencia, el cual les otorga a las madres adoptivas un mes de vacaciones para ocupar ese tipo a sus hijos³². Los padres también solicitaron tiempo, sin embargo a ellos no se les da más de una semana. En algunas ocasiones coordinaron dichos permisos con sus vacaciones laborales para así obtener más tiempo en el hogar.

Por último, un ítem a considerar y que en algunos casos fue trabajoso de manejar es que la gran mayoría de padres optó por cambiar el nombre de origen de sus hijos. Esto también tomó cierto tiempo de adecuación, en especial para algunos niños que tenían más de un año. Algunos prefirieron mantener el nombre de origen como segundo nombre, mientras que en otros casos lo modificaron levemente. En el caso de los niños con más de dos años, es aconsejado por la Dirección General de Adopciones mantener el nombre de origen por lo que los padres lo hicieron.

7.4 Las evaluaciones post adoptivas y el acompañamiento de la Dirección General de Adopciones

Antes de ingresar a los sistemas de estrategias y adaptación más extensos a discutir en la presente investigación, se consideró importante recalcar la situación y opinión que tuvieron los padres sobre las evaluaciones post adoptivas y el papel que jugó la DGA en dicho proceso. En un inicio, se consideró que el

³²A las madres no adoptivas, este periodo es de 3 meses.

encontrarse durante el periodo de las evaluaciones post adoptivas influiría en las respuestas que los padres tomarían por sentirse coaccionados a ciertos pensamientos o ideas, aunque conversando con diversos padres adoptivos se pudo reconocer que no es esa la situación.

La etapa post adoptiva, la cual tiene un periodo de tres años y consta de seis visitas, es realizada por la sub Dirección de Adopción y Post Adopción, y busca evaluar la marcha de la nueva familia y brindar apoyo cuando se necesite a los padres. En esta etapa, no se busca una fiscalización a fin de remover al niño de su hogar si la situación no marcha positivamente, sino ayudar y aconsejar para no llegar a un escenario desfavorable³³. Para lograr esto, el especialista designado al expediente efectúa visitas semestrales durante tres años. Luego de los tres años de visitas, la DGA se retira del proceso y el padre o los padres continúan con la crianza de sus hijos.

Sobre este proceso los padres tuvieron percepciones negativas y positivas, sin embargo se pudo notar que las impresiones positivas estaban ligadas a procesos más recientes, por lo que se pudo evidenciar la puesta en práctica de la Dirección General de Adopciones para acompañar y aconsejar a los padres en los últimos años. En más de un caso, la presencia de la DGA fue fundamental para tomar algunas decisiones frente a ciertos comportamientos.

³³En conversaciones con la ex directora de adopciones, Eda Aguilar, se comentó que han existido casos de retorno de los niños a sus Centros de Atención Residencial por decisión de los padres adoptivos (como en el caso de Luis Fernando). Vale recalcar que este tipo de decisiones no son fortuitas, sino que suponen el haber agotado todas las herramientas posibles para tratar de solventar el vínculo.

En una de las primeras, y según cuentan los padres, la más intensas 'pataletas' de Luis Fernando (4), sus padres lo reprendieron y él optó por esconderse debajo de su cama y no querer salir de ese lugar. Lloró, gritó y no se decidía por calmarse. Ellos, después de meditarlo, decidieron en ese caso llamar a la psicóloga encargada del caso de Luis Fernando quien les brindó apoyo y recomendaciones por si algún episodio de esa índole volviera a suceder. A Esperanza (3) la Dirección General de Adopciones también la aconsejó cuando ella no estaba segura de cómo manejar los exabruptos y malos comportamientos de Naomi. En su caso le dijeron que optara por no hacerle caso si seguía de esa manera y que eventualmente se le iría pasando. Al inicio este consejo funcionó pero los malos comportamientos han resurgido ahora que Mauricio(3) está enfermo y obtiene más atención que ella. Esto se profundizará en el siguiente capítulo.

“Yo siempre tengo a la DGA ahí, como que si tengo una duda, qué tanto tengo que decirle, cuando le podría decir. Algún día me va a pedir ese expediente, cuándo se lo voy a dar y con esas cosas. Yo sí creo que ellos van a estar para ayudarme” (Vanessa (5), 2016)

Sin embargo, no todos los encuentros con las evaluaciones fueron positivas. En algunos casos fueron neutrales, donde los padres no sintieron que realmente aportaron a la crianza de sus hijos e hijas. En otros casos, inclusive llegaron a opinar que dichos encuentros fueron negativos y les causaron más incomodidades que alivios.

“Vino una chica, una psicóloga, y me dijo ‘Felipe tiene un retraso del lenguaje crítico’ (...) casi me muero. (...) Llamé a mis amigos para que me digan dónde podía hacerle una evaluación integral y no tenía nada. Carlos quería denunciarla porque había creado en mí y en toda la familia un... porque yo ya había llamado que mi hijo estaba mal. Los resultados salieron satisfactorios, mejor de lo que habíamos esperado”. (Claudia (2), 2016)

Durante las visitas no sólo los padres recibían consejos o comentarios de las psicólogas o las trabajadoras sociales, sino que ellas también les solicitaban responder algunas preguntas o entregar ciertos documentos. En primer lugar, se les solicitó a los padres fotografías que evidencien diferentes momentos en la vida de sus hijos y que estas sean presentadas al trabajador social o psicóloga durante la visita cada seis meses. Si bien no se plantearon soluciones alternas, para los padres las fotografías no serían una fuente verídica de lo cotidiano pues en las fotos se podría sonreír específicamente para ese momento y además, no se documentan los momentos tristes o difíciles. Además de las fotos, se les requería a los padres un documento médico que certificara la salud de su hijo o hija cada seis meses, lo que permitía a los padres llevar control sobre cómo se encontraban sus hijos.

“Me pedía documentos, evaluación médica cada 6 meses, (...) y cómo va en el colegio y fotos. (...) Cada 6 meses lo llevaba a un médico. Y el médico le mandaba una vitamina para que crezca y decía que, ‘qué bien que le hacía con la vitamina’ y yo nunca le he dado. Ella crece así porque tiene que crecer. Para su peso estaba bien pero para su tamaño no tanto pero en esos 3 años ella alcanzó todos los percentiles de estatura, creo que es por la alimentación también (...) Si bien yo sabía que las evaluaciones no tienen ningún peso porque no te la pueden quitar, a mí me daba nervios, ¿qué cosa me irán a preguntar?, ¿qué cosa me irán a decir? ‘Tal vez no lo estoy haciendo bien’... pero solo para la primera vez ah. (Vanessa (5), 2016)

Otro aspecto en común que tuvieron todos los padres fue que para la primera visita estuvieron muy nerviosos, y se hicieron todo tipo de ideas en la cabeza sobre lo que podrían preguntar o solicitar para esa primera reunión. Por eso mismo fue que muchos padres en las primeras evaluaciones post adoptivas optaron por no conversar con completa sinceridad sobre los miedos y temores que tienen en sus casas, por temor a alguna represalia por su lado. Sin embargo, conforme fueron avanzando en las visitas, ellos decidieron conversar cada vez más con los psicólogos y trabajadores sociales y escuchar sus consejos.

“Al principio un poco de tensión porque no sabíamos si habíamos hecho bien el trabajo, qué nos faltaba, igual siempre queda un poco... Por ejemplo si has fallado en algo. (¿A qué tenías miedo?) De que en algún momento, tu trabajo, tu amor no sea reconocido.”. (Claudia (2), 2016)

“A veces te daba miedo porque era la adaptación que se llaman y si no ven, tal vez me lo quitan. Te dicen que no, pero a veces uno tenía duda”. (Esperanza (2), 2016)

Las evaluaciones post adoptivas entonces, sirven como mecanismo de ayuda y seguimiento para ambas partes de la balanza: la Dirección General de Adopciones y las familias adoptivas. Se descubre que algo que al inicio era pensado como reprochador, luego se volvió un espacio de diálogo y comunicación.

7.5 Reflexiones sobre el proceso de adopción

Ahora que se terminó de conversar y narrar la parte burocrática de la adopción, se considera importante agregar las reflexiones que tuvieron los padres sobre el proceso de adopción en líneas generales. Esto no sólo a manera de reflexión a título personal, sino como cierre de un proceso que llevó a muchas experiencias nuevas y situaciones distintas a lo que estaban acostumbrados.

En cuanto al proceso en general, los padres han tenido opiniones positivas. Si bien en un inicio muchos de ellos no creyeron que sería sencillo, o que la Dirección General de Adopciones sería 'un enemigo' frente a ellos, pero luego se dieron cuenta que esta creencia estaba lejos de la realidad. Todos coincidieron en que el proceso era necesario, no sólo para los postulantes, sino también para los hijos.

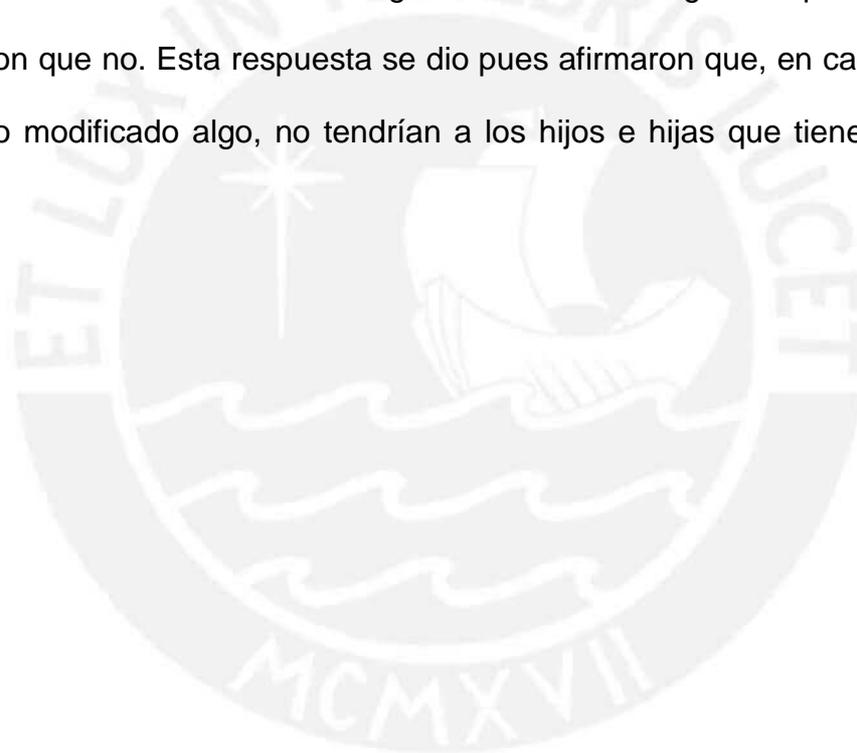
“Nosotros teníamos clarísimo que adoptar no es como comprar un carro o una casa, por decir, algo grande. Adoptar a un hijo es hacerte paso de un proceso a través del cual uno va haciendo conciencia de que vas a tener un hijo. Curiosamente hoy las parejas se embarazan y tienen hijos casi sin darse cuenta, a veces incluso sin querer tenerlos. Cuando tú pasas por un proceso de adopción, has pasado o pasas por todo este tiempo por un proceso en el que empiezas a darte cuenta de que vas a ser papá, entonces probablemente hagan que las evaluaciones sean parte de un proceso que tienes que vivir”.

Algunos comentarios, no específicamente negativos, que surgieron sobre el proceso fue que sintieron que deberían de ser más rigurosos con las adopciones internacionales y también que la máxima prioridad debería de ser las familias peruanas. En la actualidad, esto se cumple cabalmente pues los primeros en ser considerados cuando un niño está listo para la adopción, son los peruanos

quienes son tomados en cuenta en primer lugar, tal como se mencionó en el capítulo anterior.

“Yo creía que era muy difícil pero parece que coincidió de que bajaban, no los requisitos sino que eran más predispuestos al sentir de personas naturales y peruanos porque más daban importancia a los extranjeros. Eso me contaron”.

Como último punto, al preguntarle a los padres si hubieran realizado algo de manera diferente o si les hubiera gustado cambiar algo del proceso, todos respondieron que no. Esta respuesta se dio pues afirmaron que, en caso hubieran cambiado o modificado algo, no tendrían a los hijos e hijas que tienen al día de hoy.



Capítulo 8

LOS PRIMEROS AÑOS: CONSTRUYENDO EL VÍNCULO

En el presente capítulo, se discutirá la niñez en el hogar y el ingreso al colegio como el primer espacio fuera de la familia en el que los niños y niñas se desarrollarán luego de su externamiento. Se buscará, a lo largo de la redacción de esta sección, unificar las historias de los participantes, pese a la diferencia tiempo espacial en la cuales lo experimentaron. En el caso de la familia Meléndez (1), la niñez de Alonso y María Gracia sucedió hace diez años, mientras que en la familia Campos (3), Naomi, de 6 años, aún sigue experimentándola.

8.1 Estrategias de adaptación y acomodación en el hogar: la niñez

Este subcapítulo ha sido el más dificultoso de tabular y por un motivo sustancial: cada familia tuvo hijos con diferentes edades. En el caso de la familia Meléndez (1), por ejemplo, María Gracia llegó de siete meses, mientras que en el

caso de la familia Benítez (4), Luis Fernando de 5 años. A lo largo de esta sección se intentará hacer un análisis entre las dificultades por edad y por tiempo luego de la adopción, dado que los principales retos de los primeros días, indistintos a las edades los niños y niñas de esta investigación, se abordaron en el capítulo anterior.

La manera en cómo los padres optaron por criar a sus hijos los primeros años no fue fortuita. La gran mayoría, a través de los talleres de preparación y las conversaciones con familiares y amigos cercanos, pudieron tener consejos e *insights* sobre lo que podría suceder durante esos años. Importante es recalcar que si bien tuvieron esa ayuda a la mano, en todos los casos la crianza de los hijos ha sido exclusivamente decisión de los padres.

Todos los padres comentaron la emoción y nervios que sintieron durante los primeros años de crianza. Ellos tenían muchas ideas y expectativas en la cabeza sobre cómo serían sus hijos y las actividades que podrían realizar con ellos, sin embargo, fueron ellos quienes tuvieron que acomodarse a los esquemas y características de sus hijos. Tal como se comentó en el capítulo anterior, los padres tuvieron que aprender a que los hijos e hijas tenían su propio ritmo y camino, entendiéndolos y apoyándolos, aunque siempre respetando las reglas del hogar. Esto presentó muchos retos para ellos que oscilaron desde los considerados más sencillos, como una casa desordenada y repleta de juguetes, hasta los más difíciles y trabajosos, como manejar las actitudes malcriadas y desafiantes de sus hijos.

Para los Benítez (4), uno de los temas en el hogar ha sido la religión. En especial Piero resalta mucho que durante los primeros años de Luis Fernando, él enfatizaba la importancia de asistir a las misas y participar de las fiestas religiosas. Esto fue tomado como algo positivo. Contrariamente, un momento negativo que resaltaron fueron las primeras situaciones de malcriadez en las que se desarrolló Luis Fernando. Para manejar esto los padres contaron asistencia no sólo de la Dirección General de Adopciones sino de sus familiares y amigos. Hoy en día, Erika y Piero afirman que la intensidad de estos momentos ha disminuido y sienten que Luis Fernando está más calmado y maduro.

“Ahora eso que te contamos no es tema de todos los días. Lo que me gusta es que tiene su... catarsis. Se mete a su cuarto y sale y “mamá te quiero mucho”. Yo sí soy de ponerme seria y sigo seria, “mamá pero por qué estás triste”. Y él (Luis Fernando) agarra, está hacendoso, ayuda. (...)”. (Erika (4), 2016)

Existen otros ítems sustanciales que influyeron en el manejo de los hijos los primeros años: la diferencia entre el primogénito y el segundo hijo. Esto se ha podido observar claramente en las primeras tres familias, las cuales tienen dos hijos en su haber y sobre los cuales se cree haber encontrado muchas diferencias, así como similitudes. Al conversar con Juan y Rebecca, sobre Alonso (1); con Claudia y Carlos, sobre Melissa (2) ; y con Roberto y Esperanza, sobre Mauricio (3), se pudo dar cuenta que la protección y cuidado con ellos tres fue de mayor intensidad que con sus otros hijos e hijas. Sin embargo, esto no quiere ni busca afirmar que fueron descuidados con los siguientes y se explicará el por qué. En el caso de Alonso (1), Rebecca optó por contratar una enfermera que la ayudara el

primer mes pues no estaba segura de cómo manejar el cuidado y la limpieza del bebe, pese a que su madre le dijo que ella la ayudaría. Juan comenta que para lavar los biberones de Alonso utilizaban baño maría y un cuidado especial para que estos no se contaminaran. Con María Gracia, las cosas fueron un poco diferentes. Con ella las cosas se aligeraron y los padres, quienes ya tenían mayor conocimiento del tema, optaron por verter lo aprendido con Alonso en María Gracia.

“La primera semana traje enfermera para que lo bañe, mi mamá casi me pega, porque ella es la que, ‘el primer baño para los nietos’. Yo no. Me daba miedo que le pasara algo a mi hijo. De ahí, ‘mami ayúdame a bañarlo, mami’. Pero sí, esas cosas. Aparte yo estaba que me moría de miedo que le pase algo a mi hijo pero ya, ya con María Gracia ya me creía yo canchera. María Gracia llegó con 7 meses además, ya no era chiquitita, no era tan frágil”. (Rebecca (1), 2016)

Claudia y Carlos (2) también experimentaron situaciones parecidas con Melissa. Claudia comenta cómo a Melissa le avocaba todo su tiempo libre, exigiéndose más de lo que debería para asegurar su buen desarrollo. Claudia afirmó que a Melissa le intentaba dar una dieta lo más balanceada posible, separando a cada día de la semana un grupo de alimentos por color, como lo habría escuchado o leído a algún doctor o compañero. Carlos lo secunda al comentar que con Melissa fueron más sobreprotectores y cuidadosos, por un lado también pues contaban con el apoyo de muchos familiares en la crianza y atención de sus hijos. Uno de los principales motivos por los cuales Carlos y

Claudia protegieron tanto a Melissa fue porque ella había vivido en una casa con niños con VIH. Vale recalcar que al día de hoy, ella no porta dicho virus³⁴.

“Yo si por A o B teníamos que almorzar y a Melissa se le caía la leche o no terminaba de comer, me olvidaba de todo y me dedicaba a limpiar, cosas que podía hacer después pero tenía que hacerlo en ese instante porque la bebe lo necesitaba. Yo pensé que Carlos estaba con los celos de padre³⁵ pero bastante personas me lo dijeron, que me había ensimismado demasiado” (Claudia (2), 2016).

Con Felipe (2) no fue tan diferente. Si bien ambos padres intentaron no cometer los mismos errores que pudieron tener con Melissa, en especial con la sobre protección, no lo pudieron cumplir cabalmente. Claudia y Carlos se preocuparon y cuidaron por Felipe, tanto en su alimentación como en su salud, pero admiten que con Melissa dichos cuidados fueron más exhaustivos. Esto se dio en parte por la ayuda de familiares y amigos que tendrían alrededor.

Por último está el caso de los Campos (3), quienes aún están viviendo la niñez de sus hijos. Para Roberto y Esperanza, la crianza de ambos hijos no ha sido muy diferenciada. Ellos resaltaron que la mayor diferencia entre la niñez de ambos fue influenciada por la edad en la que recibieron a cada uno, por lo que no ha sido equiparable sino hasta los tres años. En el caso de Mauricio, por ejemplo, el trajín de cambiar los pañales, no dormir y hasta enseñarle a comer diferentes comidas fue muy trabajoso. En el caso de Naomi, no fue así. Naomi llegó más

³⁴Existen procedimientos para evitar el traspaso del virus de las madres a los hijos pero el éxito de este procedimiento se comprueba luego de los dos años de vida. Para mayor información ver la Guía de Prevención de Transmisión de la UNICEF.

https://www.unicef.org/spanish/supply/files/Guidance_Supply_Chain_Planning_PMTCT_July2008.pdf

³⁵Hace referencia a las conversaciones con Carlos de esa época sobre la crianza de Melissa.

grande y era una niña más independiente y autónoma. Esto permitió a sus padres a manejar su niñez de diferente manera.

“Con Mauricio nosotros vivimos la crianza de un hijo bebido, no dormíamos, cambiábamos pañales. Los llegó con menos de 2 años y medio, las embarradas que se hacía. Con Mauricio vivimos todo eso. (...) Con Mauricio aprendí.... por ejemplo con Mauricio le hacía todo, a la Nao no, ella elige su ropa. Ella va aprendiendo de sus errores aunque a veces Mauricio se ponía un short con sus medias de futbol y cosas así, ¿no? Que he ido corrigiendo, hacerlo más independiente. ‘Esto se combina con esto, mira este color’, así... Ella combina su ropa y se cambia. La hice más independiente” (Esperanza (3), 2016)

Para todos fue más dificultoso la crianza de los niños y niñas recibidos al ser más pequeños (que coincidentemente fueron los primeros en arribar al hogar) en especial por temor a que se lastimen. Los segundos hijos e hijas serían no sólo fueron recibidos más grandes, sino que tendrían a padres más curtidos y preparados para su llegada.

En estas tres familias presentadas, el tema del género en la crianza de sus hijos significaría una diferencia también. Por ejemplo para Rebecca (1) fue el hecho de tener a María Gracia era poder peinarla y vestirla, al igual que Claudia (2) con Melissa. Para Roberto (3), entre Naomi y Mauricio se debe de hacer una separación en la manera de trato a cada uno: mientras que para Mauricio, hay que ser un poco más rígido, con Naomi se da más permiso para engreírla.

La situación de salud de los chicos al momento de llegar a su hogar también influenciaría en cómo se manejarían esos primeros años. En el caso de

los Muñoz (2), por ejemplo, la condición de la procreadora de Melissa³⁶ llevaría a que los cuidados que ella recibiría fueran más intensos, como se pudo leer anteriormente. En el caso de Felipe, él nació con una pierna más larga que la otra, lo que significó para los Muñoz algunas sesiones de terapia para solucionarlo. Rebecca (1) por su parte, encontraría que María Gracia tendría miopía y un par de infecciones urinarias recurrentes pero nada muy severo. En el caso de Mauricio (3) y el de María Fernanda (5), la situación ameritaría una mayor atención.

María Fernanda (5), quien fue parte del programa de adopciones prioritarias, nació con una discapacidad en su pierna y en su pie. Vale aclarar que ella ha podido caminar siempre, y se desarrolla en sus actividades normales, aunque con mayor dificultad que el resto. Las mayores dificultades que Vanessa ha tenido como madre en la crianza de María Fernanda no han sido como los otros casos. María Fernanda al salir del Centro de Atención Residencial en Cuzco, demostró ser una niña independiente y Vanessa ha continuado criándola de esa manera a lo largo de su niñez. Para ella, el reto han sido las largas hospitalizaciones y operaciones por las que ha pasado María Fernanda a su corta edad.

“Sufrió bastante pero ahora sí está legalizado, que es una ley que los niños hasta los 14 años estén acompañados³⁷. Antes no era así. Entonces los bebés se quedaban solos. Y ella que se había quedado allá solita y después volver a ese sitio donde todos la conocían³⁸ y quedarse solita, para ella fue muy triste. Entonces ya de tres a

³⁶Como se ha comentado, la madre biológica de Melissa tenía VIH.

³⁷Cuando debían de operar a María Fernanda, por política no se permitía que los padres acompañaran a sus hijos internados durante la noche en la clínica.

³⁸Antes de ser adoptada, María Fernanda había recibido operación en la misma clínica a la que Vanessa la llevaría después de conocerla.

cuatro(de la tarde) la veía, solo tenía 1 hora y después tenía que volverla a dejar. Siete días o nueve días (duró la hospitalización). Influyó bastante, regresó bien llorona". (Vanessa, 2016)

Por el otro lado, está Mauricio (3). A diferencia de Fernanda, Mauricio no nació con la condición que sobrelleva en estos momentos. Esto significa que ni Roberto ni Esperanza sabrían, a diferencia de Vanessa, las atenciones que tendrían que brindarle a Mauricio años después. Con Mauricio, la situación de salud que ha tenido a lo largo de los años ha sido delicada. Desde un inicio, Mauricio dejó el Centro de Atención Residencial con la hemoglobina por el piso y con un cuadro de desnutrición. Esto llevó a que Esperanza y Roberto estuvieran siempre detrás de su salud. En el presente año, al realizarle un chequeo, se dieron con la noticia que Mauricio tenía leucemia. Esto ha generado un cambio de esquema completo en la familia Campos. En primer lugar, el cambio más importante, Mauricio ha dejado de ir al colegio para poder acudir a sus tratamientos semanales y su cuidado demanda más atención por parte de sus padres. Esto ha llevado, según sus padres, a que Naomi se esté sintiendo dejada de lado, por lo que ha empezado a tener comportamientos que buscan llamar la atención para así sentirse atendida.

Continuando la línea de Naomi y Mauricio (3), los temas entre hermanos también han llevado a los padres a tomar ciertas medidas los primeros años. Dado que los celos son muy comunes, los padres y madres han buscado no hacer muchas diferencias entre la crianza de sus hijos, aunque como se ha podido notar líneas arriba, esto es virtualmente imposible. Por dicho motivo, cuando se presentaban escenas de celos o de peleas, todos decidieron conversar con sus

hijos y encontrar la causa del problema, para así manejar la situación sin discusiones de la manera más calmada posible.

Respecto a los cuidados, durante los primeros años las familias tuvieron apoyo tanto de familiares como asistencia externa contratada. Dicha asistencia fue solicitada pues los padres y madres laboraban en horario de oficina y necesitaban ayuda con el cuidado de los niños y el mantenimiento del hogar, en especial por las tardes cuando arribaban del colegio o el nido. En otros casos, usualmente las abuelas maternas asumieron el cuidado de los niños y niñas y brindaron consejos para las madres sobre sus bebés. Por lo menos tres de las madres con las que se conversó afirmaron que deseaban renunciar a su trabajo del momento para poder cuidar a sus hijos o hijas pero no podrían realizarlo pues su aporte económico era vital para el hogar.

“Yo sentía que ‘me robaba un poco de la infancia de María Gracia’, como que la estuviera suplantando. Ella podía estar con mi hija más tiempo que yo con ellos. Ella se ganaba con cosas de ellos que yo no podía, yo no tenía”. (Rebecca sobre una de las personas que trabajaba en su casa cuidando a su hija (1), 2016)

Como último punto es trascendental resaltar que durante estos años (y a la fecha) los padres buscaron todas las formas para cumplir no sólo con las citas médicas de sus hijos e hijas, sino también fomentar la psicomotricidad y desarrollo escolar de los mismos.

8.2 El ingreso al colegio

Uno de los espacios de socialización más importante para los niños y niñas ha sido el colegio; el colegio fue el lugar en el que los niños y niñas han desarrollado la mayor parte de su vida hasta ahora, pues como se recuerda, las edades de los niños en la actualidad fluctúan entre los cinco y los veintiún años. En este sub capítulo se discutirá cómo se ha manejado no sólo la socialización de los niños y la búsqueda de una adaptación certera, sino cómo se ha abordado el tema de la adopción con los profesores y demás padres de la institución.

Antes de ingresar al colegio, los padres y madres discutieron sobre si conversar sobre la adopción con los profesores del colegio. La gran mayoría de padres coincidió en que era importante que los profesores supieran y tuvieran constancia de esto y el motivo fue mayoritariamente el mismo: buscar la protección de sus hijos e hijas frente a algún tipo de bullying o acoso. Sin embargo, no todos los padres optaron por decirlo desde el primer momento.

En algunos casos, los colegios solicitaron a los padres y madres una ficha de sus hijos para su ingreso. En esta ficha, se debe de completar alguna información tal como el año en el que tuvo el primer diente, la edad en la que gateó, o inclusive la edad en la que dijo su primera palabra. Esta solicitud complica a los padres adoptivos pues ellos no siempre tienen dicha información por lo que deben de explicar ante el colegio por qué no están seguros de esas fechas. En otros casos, el hablar con los profesores se da luego, cuando los niños ya están

en el año escolar. En otro gran número de casos, es evidente que los padres han sido padres adoptivos: como ellos mismos refieren “de la noche a la mañana me aparecí con un bebé”, y asumen que está implícito entre ellos y los profesores. Sin embargo, para muchos padres cuando se empieza a enseñar a los chicos sobre ‘los tipos de familia’ en el colegio, es el momento clave para conversar sobre la adopción con los profesores y director.

Hoy en día, la gran mayoría de colegios enseña sobre los tipos de familia: la biparental, la monoparental, la familia de los abuelos, pero no se enseña sobre la familia adoptiva. En otros casos se les pide a los niños hacer una línea de vida, y los padres deben de explicar que para ellos no es posible realizarla: los chicos aún están muy pequeños para entender sobre sus orígenes. Aun así, es importante para los padres que el colegio converse y trate el tema de la familia adoptiva pues la consideran necesaria para que sus hijos no se sientan diferentes frente a las otras familias.

*“Mauricio en el colegio vieron el ciclo de la vida y tenían que llevar una foto mía embarazada y yo le dije que no, que él no había estado en mi barriguita sino que era mi hijito de corazón. Tenía 3 añitos. Pero igual que yo era su mamá y todo y hablé con la miss y me acuerdo que le llevé uno de los cuentos y le saqué copia. ‘Señora no se preocupe porque acá hay todo tipo de familia, yo estoy hablando con la familia pero tengo que explicar acá hay niños que tienen papás solteros, niños que viven con los abuelitos, hay mamás solas.’”
(Esperanza (3), 2016)*

En algunos casos la situación fue favorable y los profesores pudieron comprender la situación, mientras que en otros casos, las actitudes que dichos profesores tomaron llegaron a incomodar a los padres y madres. Estas actitudes

bordeaban entre la benevolencia hacia los chicos y hasta la estigmatización de los mismos. Dos historias a resaltar: Esperanza (3) y Claudia (2). En ambos casos, las dos experimentaron situaciones difíciles cuando las profesoras atribuyeron los problemas que podrían tener sus hijos en el colegio al hecho de ser adoptados. Se lee:

“A penas entró lo metimos a un nido que estaba acá a la vuelta y aparentemente todo bien. En octubre la miss me dice, ‘señora, va a haber un paseo pero Mauricio no va a poder ir. Usted sabe cómo es Mauricio y el campo es abierto, peligroso...’ ‘¿Cómo es?’, le dije. ‘Que es muy inquieto, no mide sus impulso, pelea...’. Y nunca me había informado de nada. Eso me chocó a mí. Entonces dijimos, “eso es porque es adoptivo y vaya a pasarle algo” y por eso no querían que vaya, como viene el Ministerio.” (Esperanza (3), 2016)

“Y dígame cómo nació, ¿caminó en su tiempo?’. ‘Miss, Felipe es adoptado. Sabemos de su historia es a partir del año 10 meses. Cuando lo tuvimos tenía dificultades para hablar pero luego lo metimos a terapia y, él tenía una pierna más grande, y ahora con toda la terapia, ya ni cuenta te das. Yo lo sé y hemos seguido trabajando. Cada vez que hay una evaluación integral se la hago para ver cómo está su nivel’. La miss decía: ‘pobre Felipe, usted cómo se siente, yo admiro a los papás...’. ‘Profesora, a mí no me admire. Lo que hacemos es como cualquier otro’. Y comenzó ella a hablar de su amiga que había adoptado y que le había salido mal porque “los genes”... Y ahí no más queda la historia”. (Claudia (2), 2016)

En todos los casos, los padres y madres adoptivas buscan que no se haga diferencia a sus hijos por el hecho de haber tenido una historia distinta a los demás compañeros. El manejo de la adopción ha dependido mucho de cómo los padres han hablado del tema con el colegio. Ellos no se han dejado conmocionar por los comentarios negativos que les hayan podido realizar, sino por el contrario, han demostrado a través de sus acciones y palabras que no debería de haber estigma alrededor de la adopción.

“En su promoción se han venido a enterar y le han hecho comentarios. Ahora no sé si la connotación de adopción ya es malo o bueno, depende cada uno. Ella normal, más bien siento que los demás se preocupaban más. El profesor nos llamó y que ‘habían comentarios de que es adoptada’, y nosotros ‘sí, es adoptada’”. (Juan (1), 2016).

Incluso en algunos casos, los mismos niños han comentado sobre la adopción con las profesoras con quienes se sienten más cómodos. Claudia comenta que al preguntarle a Felipe qué profesores o profesoras él había decidido contarles que era un niño adoptado, él respondió “a las que son mis amigas”.

“Sus niños del salón todos saben. En el edificio la gente sabe. Ella les ha contado. (...) La profesora cuando está en primer grado me cuenta que me contó con bastante vergüenza, en una reunión que uno va a entrevistarse y en un día le pregunté “yo siempre veo a tu mamá, donde está tu papá” y ella “yo no tengo papá, yo soy adoptada”. ‘¡Qué vergüenza!’ dijo la profesora. Ella lo dice de lo más normal”. (Vanessa (5), 2016)

Manejar a las profesoras y los profesores ha sido una tarea relativamente sencilla, frente a los imprevistos que han tenido que manejar los padres y las madres con los compañeros de clase de sus hijos e hijas. En más de una ocasión los chicos de esta investigación han sido víctimas de bromas pesadas y malos entendidos. Si bien los padres han buscado hablar con los profesores y directores sobre el tema, no se tiene completo manejo sobre los compañeros y sus padres, quienes también sufren de desconocimiento del tema. Además hoy en día las redes sociales son el medio de comunicación de los jóvenes y han tomado tal

fuerza que llegan a asustar a más de uno. Estos fastidios empiezan en primaria, cuando los niños son más grandes y hacen más preguntas al respecto.

“Melissa en su colegio, una vez vino y me dijo: ‘papá he contado en el colegio que soy adoptada’ y bacán pues. De hecho las profesoras lo saben porque yo se los he dicho, ‘entonces me parece bien si has decidido hacerlo pero ten cuidado porque hay niños que te pueden molestar’. Y dicho y hecho. Uno de los niños le contó a otro niño y le dijo, ‘mira si tú no me das este cuaderno, yo le voy a decir a todos que eres adoptada’. (...) Y yo no había llegado a la casa, y Claudia se fue al colegio (...). Yo le dije, “al chico solo hay que decirle, ‘bueno si quieres te ayudo a decirlo, trae un megáfono y ya’.” (Carlos (2), 2016).

En el caso de María Fernanda (5), para Vanessa su mayor dificultad no ha sido la adopción, sino la condición médica que ella tiene. La adaptación de María Fernanda al colegio no ha sido influenciada por el hecho de que ella sea adoptada; incluso Vanessa no ha sentido la necesidad de comentar en el colegio sobre su decisión de ser madre adoptiva. Según comenta Vanessa (5), los momentos más trabajosos han sido cuando María Fernanda retornaba al colegio luego de una hospitalización extensa, pues ha tenido dificultades para reinsertarse al inicio. Vanessa comenta que en la actualidad nadie hace de lado a María Fernanda pues la han conocido en muletas desde inicial y ya se han acostumbrado a esa situación. Ella ha recibido apoyo constante de las profesoras que le han enseñado a María Fernanda durante su etapa escolar.

En cuanto al rendimiento escolar de sus hijos, en líneas generales los padres y madres han comentado que sus hijos tienen un desempeño escolar regular. Algunos niños han demandado más esfuerzo y dedicación para

comprender ciertas materias, pero en ningún caso esto ha sido un escenario extremo. Sí han existido, sin embargo, problemas con el comportamiento de algunos de ellos en las aulas de clase. Ante estos hechos, las profesoras, profesores y psicólogos de las diferentes instituciones escolares han ayudado a los padres en la crianza de sus hijos, a través de consejos y parámetros que los ayuden a que sus hijos mejoren el comportamiento en las aulas y con sus demás compañeros.

“Nos estamos esforzando para que pueda terminar el año bien. La profesora me dice de que tiene algunas dificultades para que acabe bien el año (...) Necesita un poco más de esfuerzo pero no es que no lo aprenda. Antes los exámenes los daba con mucho menos esfuerzo pero ahora nos hemos sentado, cada examen a estudiar. Porque tiene que aprobar, tiene que salir bien” (Vanessa (5), 2016)

En algunos casos los padres han tomado los consejos de manera positiva, mientras que en otros, los padres y madres han manejado la situación de diferente manera. En dos casos, el colegio aconsejó a los padres medicar a sus hijos afirmando que ellos tendrían hiperactividad. Los estudios que los padres y madres habían realizado a sus hijos e hijas desmentían esta situación y no aceptaron la medicación. Se debe dejar en claro que los malos comportamientos de los niños y niñas no han sido probados como relacionados o influenciados, según lo encontrado en este estudio, al hecho de ser adoptados.

Experiencia Positiva: “Me dijeron que ella necesita soltarse un poco. Cuando conversé con la profesora me dijo que María Fernanda tiene muchos signos de inseguridad y por eso le digo, “anda para que compres”, porque ella necesita seguridad y salir a la calle sola, así sea cerca, le da seguridad. Para que se suelte. Acompaña a la amiga. Viene con la amiga (del colegio). Para que madure pues. No me gustaría que se vuelva sin madurez”. (Vanessa (5), 2016)

Experiencia negativa: “No decidimos medicar a Mauricio. Nos mandaron a evaluarlo en el Carrión y ahí salió que era concentración y modificación de conducta, pero nunca dijo hiperactividad. Ahí nos pusimos fuertes porque el colegio quería dar cosas que no eran. La miss ya lo había etiquetado”. (Esperanza (3), 2016)

El espacio del colegio ha sido determinante en cómo los chicos y chicas han ido formando su autoestima y su identidad. Esto se debe a los comentarios que hayan podido recibir, de sus amigos y sus profesores, no sólo referentes a la adopción, sino en cualquier tema en general. Sin embargo, ha sido el colegio lo que ha despertado en los niños la necesidad de conversar sobre la adopción: de entender el porqué su familia “es diferente”, aunque existe el debate de si efectivamente llega a serlo.

8.3 Conversando sobre la adopción con los hijos

Conversar con los hijos e hijas sobre los orígenes es una situación complicada y que puede ocasionar momentos incómodos. Sin embargo, para los padres es de vital importancia tener esas charlas para que así los chicos puedan saber un poco más sobre ellos mismos. Antes de abordar los orígenes, los padres y madres deben de explicar sobre el proceso de la adopción, y lo que significa ‘ser adoptado’. Ante este hecho, existen algunos parámetros que la Dirección General de Adopciones, y otros padres adoptivos, aconsejan para lograr el objetivo.

¿De qué se habla cuando se habla de 'ser adoptado'? A diferencia de los orígenes, los cuales abordan las historias particulares de cada uno de los niños y niñas, entender la adopción significa entender que antes existía un par de personas que les dieron vida pero no pudieron atenderlos en ese momento. Luego, frente a este hecho, 'el Estado se involucró'(esta parte es omitida del cuento inicial por su complejidad) y fueron albergados 'en una casita' donde había gente que podría cuidarlos y atenderlos hasta que viniera su familia a recogerlos para llevarlos a su nuevo hogar: esta familia sería la familia en la que se encuentran ahora.

A lo largo de la preparación de los talleres y en el acompañamiento de las evaluaciones post adoptivas, se les da a los padres ciertos lineamientos y consejos sobre cómo abordar la adopción con sus hijos e hijas, como se ha mencionado anteriormente. Los mismos padres además consiguieron libros de ayuda y buscaron cuentos en internet que complementen sus conocimientos sobre cómo manejar el tema. Comenzar a hablar de la adopción se da alrededor de los dos y tres años, aunque esto puede variar según la apreciación de los padres sobre la madurez y capacidad de entendimiento de sus hijos. Sobre este punto se ha considerado oportuno citar varios testimonios pues cada pareja de padres lo manejó a su propio estilo.

"- ¿Cómo ella sabía que ya había una señora?

- Porque desde pequeña siempre le hemos dicho que es adoptada. Lo que pasa es que antes, no sé si hasta ahora, te enseñan a través de cuentos. Nosotros desde los 3 años dijimos que era la edad apropiada, íbamos al parque y sacábamos las plantitas y, 'vamos a adoptar a la plantita' para que entienda la palabra adopción. Y en una

de esas, y en las noches le contábamos los cuentos. Uno él, uno yo, así todos los días. Eran cuentos de una niña que lo estaban esperando sus papás... Son tres cuentos que en aquel entonces íbamos contando. Y son los mismos cuentos ya intercalando y a las finales ella dedujo que la niña que estaba en la casa y la que estaba esperando la llamada era yo y la que estaba esperando pronto a sus papás, era ella. ‘¡Yo soy! ¡Yo soy!’ (Claudia (2), 2016)

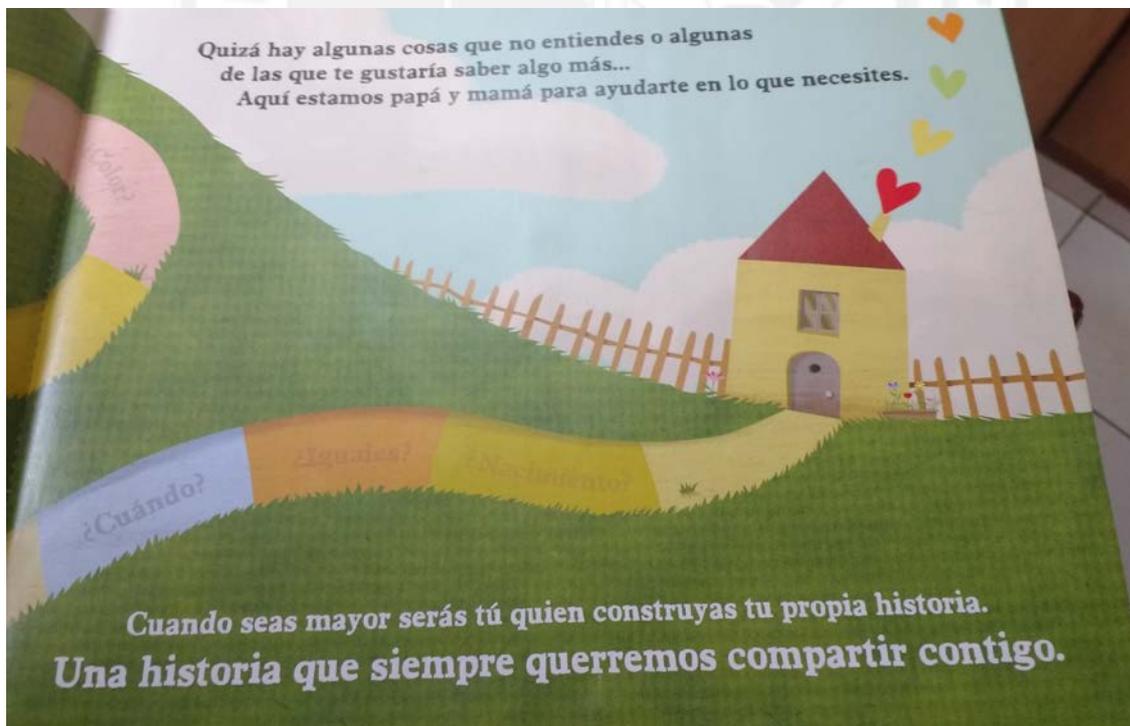
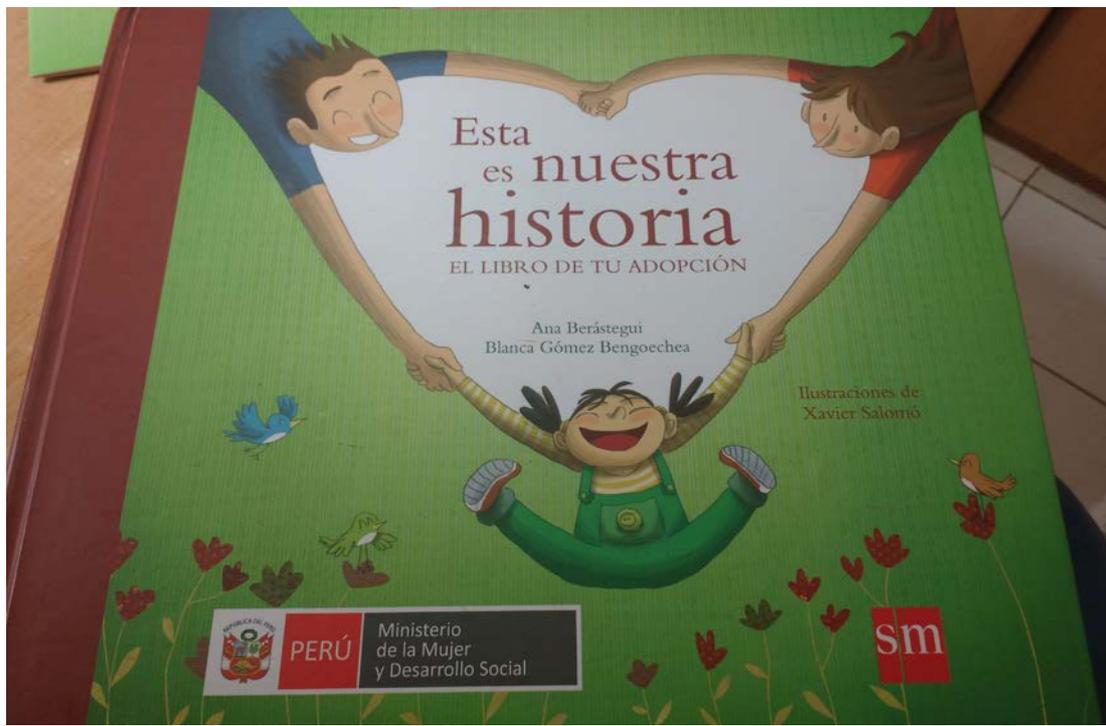
“En esa época no teníamos esos cuentos que tienes ahora para decir, pero yo le trataba de sacar de internet que el conejito, que la flor, que adoptaba la flor... Pero ya cuando empezó a hablar, cuando ya sabía, o sea siempre le había dicho pero no es que todos los días la estuviera martirizando... Empezábamos con un cuento, unos libros y con eso nos acomodábamos y dábamos la historia. Siempre le hablamos de la palabra ‘adopción’, que no sea algo extraño y así siempre hice, me compré libros o busqué en internet. Te estoy hablando desde los 2 años más o menos.”. (Rebecca (1), 2016)

“Ya llega un momento en el que estábamos sentados, viendo televisión y ‘Mauricio, ¿tú sabes lo que significa ser adoptado?’. Tendría tres años y medio. Sentíamos que le hablábamos y Mauricio no le daba importancia. ‘Significa que tú y mamá me fueron a recoger a la casita en la que yo estaba y me trajeron a vivir juntos para formar una familia’. Yo con eso ya, oleado y sacramentado. Más no pregunté”. (Roberto (3), 2016)

Además, al finalizar la adopción, se les entrega a un libro a los padres para que puedan completar con los hijos, en donde se cuenta una historia sobre la adopción. En este libro también se les permite a los padres redactar su propia historia con sus hijos e hijas, incluyendo detalles como el primer día que se conocieron, sus primeros cumpleaños juntos o incluso lo que sintieron ellos cuando recibieron la noticia de la adopción. Este libro ha servido además para que los mismos chicos puedan entender sobre su historia.

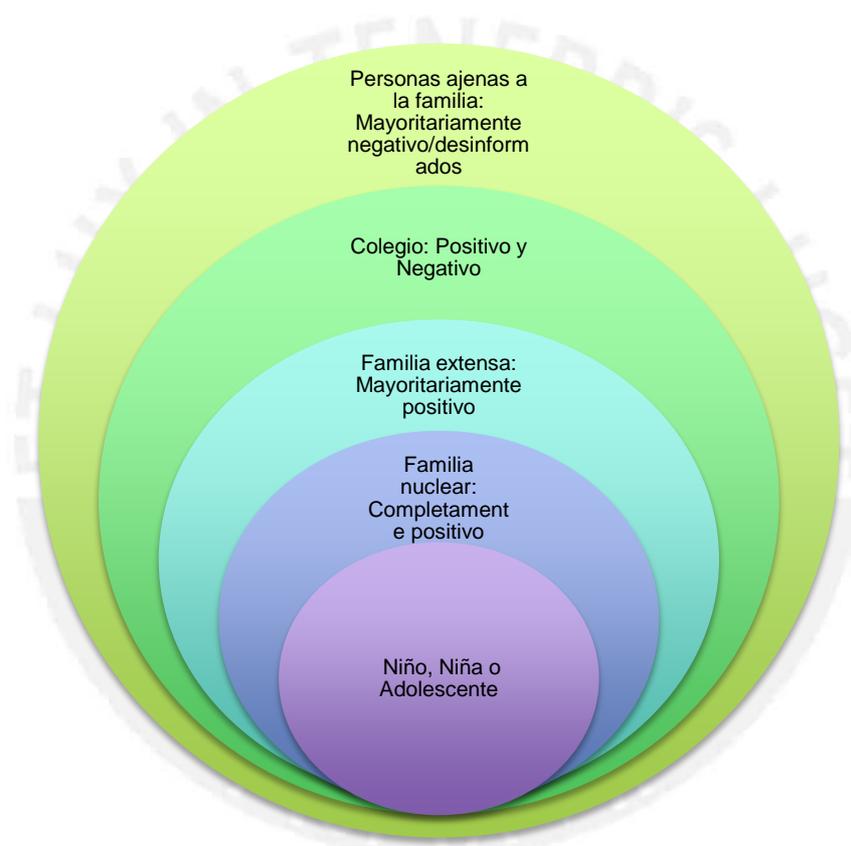
“Él (Luis Fernando) por iniciativa propia agarra ese libro que nos dieron en la DGA y lee. Antes lo tenía guardado para que nadie lo

vea, ahora lo tiene en toda la casa. Ya lo leyó Diego³⁹ (Piero (4), 2016)



³⁹Diego es el primo de Luis Fernando. Tiene la misma edad que él.

En este capítulo se pudo conversar sobre los diferentes espacios en dónde se aborda la adopción, y cómo estos espacios tienen diferentes impactos dentro del ámbito familiar. Existe una correlación fuerte entre la cercanía a la familia con el positivismo en los comentarios recibidos, donde cuanto más cerca se encuentran a la familia los que conocen de la adopción, mejores opiniones brindan al respecto (o por lo menos intentan hacerlo).



Impacto y cercanía al niño, niña o adolescente. Comentarios sobre la adopción.

El niño, niña o adolescente recibe a lo largo de su vida estos comentarios, pudiendo generar algunas consecuencias, como se verá en el siguiente capítulo con los adolescentes. De todas maneras, es importante recalcar que los padres y madres adoptivos han manejado las diversas situaciones que se le han

presentado a lo largo de la vida de sus hijos, tanto aquellas positivas como negativas.



Capítulo 9

LAS FAMILIAS EN LA ACTUALIDAD

En este, el último capítulo de la investigación, se abordarán los temas actuales. Si bien en capítulos anteriores se ha tocado, de manera breve, ciertas experiencias o momentos que los padres han vivido y que repercuten a la actualidad, en este capítulo se trabajaran temas como la cotidianidad en el hogar, los sistemas de cuidado y el manejo de los orígenes al a fecha. Sobre este último punto se mezclarán las opiniones de los padres, madres, hijos e hijas. Además, un pequeño apartado se dedicará a las dos familias con hijos adolescentes. Por último, y como punto clave, se discutirá sobre las percepciones que tienen los padres sobre ellos mismos y se añadirán un par de comentarios sobre lo que los hijos opinan de la familia.

9.1 La cotidianidad y los sistemas de cuidado

La cotidianidad en los hogares de las familias con las que se ha trabajado buscará ser documentada en este sub capítulo. Las actividades del día a día son variadas, aunque se encuentran puntos en común entre las cinco familias

entrevistadas. Por dicho motivo, antes de presentar los hallazgos generales de esta sub sección, se considera se presentará una breve descripción sobre lo que sucede en cada hogar. Luego se indagará sobre la presencia de la familia extensa y los sistemas de cuidado utilizados por las familias, en base a sus actividades.

En el hogar Meléndez (1), sólo Rebecca y María Gracia cuentan con horarios fijos. Rebecca labora en Miraflores de Lunes a viernes en horario de oficina, mientras que María Gracia asiste al colegio hasta la media tarde. María Gracia está involucrada en actividades extracurriculares como voluntariado, y a lo largo del año ha tomado clases de baile y de defensa personal, lo que ha llevado a que algunas tardes las tenga ocupadas. Hoy en día, ella sólo tiene actividades los días miércoles. Los varones, Juan y Alonso, tienen horarios variables pero siempre cumplen con las mismas tareas. Juan, al trabajar desde su casa, se ocupa de muchas de las labores del hogar como cocinar, lavar y planchar. Además pasea a Roco, el quinto integrante de la familia. Por su lado, Alonso asiste a la universidad y su horario de salida y llegada al hogar es variado. Él ayuda con labores como poner la mesa u ordenar alrededor del departamento algunas veces. Rebecca sale temprano de lunes a viernes y Juan la lleva al trabajo. Ella labora hasta las cinco (los viernes hasta las 2) y llega a su casa de noche, a revisar tareas y cenar con su familia. Los fines de semana ellos asisten a misa con los papás de Rebecca y sus hermanos, y almuerzan o cenar juntos.

En la casa Muñoz (2), las cosas no son tan distintas. En un día regular, Carlos o Claudia despiertan a sus hijos (aunque ahora están dejándolo de hacer

para que sean más independientes) alrededor de las 6:30 am. Por su parte, Claudia se levanta una hora antes pues ella es la primera en irse a trabajar. Los cuatro residen en el límite de Magdalena con San Miguel y el colegio donde labora Claudia está ubicado en La Victoria, por lo que debe de salir temprano si desea llegar a tiempo. Carlos se encarga de dejar a sus hijos en el colegio y luego se embarca al trabajo. Ambos trabajan hasta la tarde. Los chicos al culminar el periodo escolar caminan de vuelta a su casa con otros compañeros dado que el colegio está a unas cuantas cuadras de su hogar. Dos veces a la semana Felipe tiene futbol y Melissa lo acompaña. Además, ella se ocupa de limpiar y ordenar la casa por las tardes y los fines de semana. Claudia llega poco después y se ocupa de las tareas del colegio de ambos. Últimamente Carlos ha estado visitando por las noches a dos jóvenes varones con VIH que están internados en un hospital en Lima por lo que llega más tarde de lo usual. Los fines de semana los chicos acuden al colegio para actividades deportivas y para la catequesis. Los domingos asisten a la iglesia y de vez en cuando visitan a familiares.

Esperanza y Roberto (3), junto con Mauricio y Naomi residen en el mismo edificio que la familia Muñoz. Esperanza no trabaja desde que tuvieron a Mauricio y se dedica a su casa y a sus hijos en el día a día. Roberto sale temprano y regresa por la noche. Mauricio actualmente no está asistiendo al colegio por su enfermedad y se dedica en el día a jugar, ver televisión o videos en la computadora y pintar. Por su parte, Naomi está cursando el primer grado de primaria. Esperanza la lleva todos los días al colegio y le ayuda con sus tareas por la tarde.

“Yo la llevo a las ocho (de la mañana) y la recojo a la una. Mauricio come (risas)⁴⁰ Se levanta con su papá, toma su desayuno, lo dejo con sus panes y su pediasure que ya tomó y ahora llevo con él, voy al mercado, le sancocho sus huevos. Lo que pasa es que como mi mamá está conmigo y está resfriada⁴¹, a veces duerme con uno de los dos pero ahora está durmiendo sola y Roberto se levanta 6:30, entonces Mauricio se levanta con él”. (Esperanza (3), 2016)

En el caso de la familia Benítez (4), los tres realizan sus labores del día a día cerca del hogar. Erika trabaja en un colegio a pocas cuadras, Piero es propietario de un taller a la espalda de su casa y el colegio de Luis Fernando también se encuentra a una distancia de caminata. En la mañana, Erika departe antes que su esposo e hijo. Piero lleva a Luis Fernando y a su primo al colegio, aunque ocasionalmente se turna con su hermana. Los tres almuerzan juntos y por la tarde Erika ayuda a Luis Fernando con sus tareas. Además, él tiene clases de fútbol dos veces por semana. Piero está en la casa dependiendo de la cantidad de trabajo en el taller. Los fines de semana descansan y visitan a la familia y amigos.

Vanessa (5), como ya se comentó, trabaja en un hospital en el Callao por lo que sus horas son variadas: puede trabajar de amanecida, por la mañana o por la noche. Incluso puede trabajar ‘turno partido’ lo que hace que vaya al hospital dos veces en un mismo día. Fernanda va al colegio en movilidad en las mañanas y regresa caminando con sus amigos por la tarde. También recibe visitas de sus amigas que residen cerca o en el mismo edificio que ella. Dependiendo del día,

⁴⁰Esperanza comenta que la medicina de Mauricio le da hambre por lo que come reiteradas veces en el día.

⁴¹Esa semana la mamá de Esperanza estaba acompañándola pues estaba enferma.

Vanessa la ayuda con sus tareas, conversan o ven televisión. Los fines de semana también descansan o visitan a los familiares.

En los párrafos anteriores se describió sobre las rutinas cotidianas de la familia nuclear pero se quisiera incluir ahora los papeles de la familia extensa y conversar sobre los sistemas de cuidado y ayuda que tienen los padres y madres en la actualidad. Según lo conversado, no existen hechos resaltantes o extraños en el día a día de las familias. Lo único que tal vez podría ser considerado atípico son las visitas al hospital de Mauricio, que se dan semanal o quincenalmente.

En todos los casos, las familias no están solas al momento de cuidar a sus hijos o mantener los quehaceres del hogar. En la mitad de los casos, quienes tienen ayuda externa contratada han optado por tener esa ayuda para el cuidado y mantenimiento de la casa. Ninguna familia cuenta con esta ayuda las 24 horas: en algunos casos es todos los días en horario de oficina, en otros sólo la mañana y en otros dos o tres días por semana.

“La chica nos ayuda a hacer las cosas y se va. Ella llega a las dos, yo llego dos y media con él y dos y cuarenta estamos almorzando, pero también nos han dicho “no dejen de que ellos no hagan nada, no son huéspedes”. (Piero (4), 2016)

Los familiares como tíos o abuelos son también de gran ayuda en las casas. No sólo ayudan con los quehaceres del hogar y el cuidado de los niños cuando los padres no están, sino que complementan el cuidado y cariño del padre y madre. Por ejemplo, el hermano de Rebecca (1) no sólo va a la casa para

almorzar y ayudar a con el paseo del perro, sino que ha generado una gran relación con María Gracia. En el caso de Claudia (2), se dio el caso contrario. Ella expresa cómo con Melissa tuvo más ayuda, pero conforme pasaron los años después que llegó Felipe a la casa, perdió dicho apoyo.

“La abuelita es aquí la voz moral, que a veces no le presto mucha atención pero sí, además es el soporte afectivo. La abuelita es la abuelita. Mi cuñada y Domingo, también. Es su tío Mingo, la María Gracia lo quiere. Alonso sí es un poco más independiente. En todo caso más donde su tía Ceci porque es la que más se le pega pero más su tía Ceci es la que se le pega a él”. (Juan (1), 2016)

“Con Felipe mi mamá no tenía la misma disposición, mi papá se enfermó, mis cuñadas un poco que se olvidaron, tenían otras obligaciones, ya no tenía amigas porque viajaron y las empleadas no conseguíamos. Ninguna aguantaba dos niños. Y esa tensión de no saber con quién dejar al día siguiente, la próxima semana... En el trabajo ya no salía a las dos, salía tres y media, los chicos se iban dos y media y ahora salen a las tres y me puedo quedar hasta las cinco, seis.” (Claudia (2), 2016)

Al analizar los horarios de las familias se puede dar cuenta que tienen horarios muy parecidos en el cuidado de sus hijos y del hogar. Además, los niños, niñas y jóvenes cuentan todos con clases o actividades durante la mañana que los mantienen ocupados, pese a que estas actividades no se dan todos los días. Además, muchos de los padres les han dado con los años a sus hijos e hijas responsabilidades en la casa para que vayan ‘formando carácter’ y volviéndose así más independientes. Si bien no en todos los casos los hijos han asumido las responsabilidades, conforme pasen los años y la edad han ido asumiendo más tareas.

“Mamá llega y deja listo todo pero a veces por ejemplo mi mamá llega muy tarde y ya hagan algo porque voy a llegar tarde y hay ajinomén y pudín, mazamorra, cosas instantáneas y me pongo a hacer con Felipe. A veces Felipe y yo nos peleamos y Felipe llama a mamá y le dice ‘mamá, tengo hambre’ y mi mamá le dice, ‘dile a Melissa que te prepare algo’ y Felipe no me dice nada y se hace solo, sin nada de agua, solo fideo hecho y me dice, ‘ya hice mi comida’. (...) Ahora papá no va mucho en la casa por el hospital y mi mamá ahora llega tarde. Ya me acostumbré a que llegue tarde...”. (Melissa (2), 2016)

Todas las familias usan los fines de semana para visitar a sus familiares: abuelos, tíos, primos o sobrinos, para avanzar los pendientes en el hogar y salir con los amigos. Además, quienes tienen hijos o hijas pequeños, realizan actividades recreacionales o de integración. Los adolescentes los fines de semana asisten a fiestas, reuniones sociales o van al cine con amigos por las tardes o las noches.

9.2 La adolescencia

Al iniciar con este estudio, se optó por entrevistar también a los adolescentes. No se conversó mucho con ellos específicamente sobre la adopción pues las conversaciones que se tuvieron con ellos estaban destinadas a conocer más sobre su día a día, sus gustos y sus expectativas. Sin embargo, se pudo obtener ciertos puntos importantes que se abordarán en este y el siguiente sub capítulo. En la presente sección se hablará de manera breve sobre los problemas y retos que les presentan los adolescentes a los papás y mamás, desde la perspectiva de ambos.

La adolescencia llegó como un balde de agua fría para los padres. El enfrentarse a nuevas actitudes y el desprendimiento de sus hijos ha sido difícil para ellos, en especial porque sienten que ellos dejaron de ser el lugar a dónde ir para consejos como lo eran antes. Las semanas en las que se hicieron las visitas se pudo saber de dos eventos importantes en la vida de cada adolescente que marcaron a los papás y que los han hecho decidir cómo manejar estas nuevas situaciones. En uno de los casos, uno de los adolescentes llegó a sufrir una depresión fuerte, causada por una serie de eventos, que la llevó a tomar malas decisiones. En ese momento, se recurrió a la medicación y una serie de terapias de ayuda. Esto fue uno de los momentos en que los padres tuvieron que decidir y ver cómo manejar para que se pueda superar la depresión. A la fecha, esto está manejado y se ha ido resolviendo. En el otro caso, sucedió que entre compañeros del colegio que empezaron a circular fotografías de una compañera desnuda, quien habría mandado dichas fotos a su enamorado y este las circuló entre los demás amigos. Por ello, otro temor de los padres es la velocidad con la que las redes sociales han crecido. Esto no sólo genera que la información entre los jóvenes sea más rápida sino que se vean expuestos a realidades que no están listos para conocer.

Por último, un tema de suma importante ha sido el tema de los y las enamoradas. Para una mamá, fue especialmente difícil cuando uno de los adolescentes experimentó 'una rotura de corazón'. El manejo de las relaciones ha sido realizado con cautela, aunque nunca se les ha prohibido tenerlas. Han dejado

que los jóvenes las manejen como mejor les parezca, aunque siempre los han vigilado y brindado todo consejo necesario.

“Ya presentíamos que había algo. Y yo le decía, ‘¡ay de ti que me entere por la boca de otros! Mejor que tú me cuentes’. Alas dos horas viene y me dice, ‘ya, ya, ya, te voy a decir’. Se encerraban en el cuarto. (...) entró un día que iban a estudiar y se encerraron. Yo subía con mi agüita (a revisar), ¿no te digo?” (Rebecca (1), 2016)

“En el colegio me critican, ‘oye que liberal eres que llevas a la casa el enamorado’ y yo le dije, ‘hija, si tú tienes enamorado vienes a la casa, nada de la calle’ y así ha sido”. (Carlos (2), 2016)

Se ha buscado manejar las situaciones difíciles con consejos de amigos y familiares, brindando lecciones a sus hijos y esperando que ellos escuchen y actúen de la mejor manera posible. Sin embargo, son conscientes que la adolescencia es una etapa difícil y donde surgen la mayor cantidad de dudas y búsqueda de la identidad. La adopción influencia estos pensamientos, como se leerá en la próxima subsección.

9.3 La aceptación y manejo de los orígenes

Como se discutió en el subcapítulo destinado a la lectura de los expedientes, los antecedentes de los niños, niñas y adolescentes adoptados pueden ser variados y no siempre son precisos sobre lo que experimentaron los niños antes de ser adoptados. Esto ha llevado a que los manejos de los orígenes se den de diferente manera, incluso entre los mismos hermanos. Este sub capítulo es uno de los más importantes pues relaciona directamente a los padres, madres

y sus hijos alrededor del tema de la adopción. Si bien en el sub capítulo dirigido a la lectura de las expedientes se presentó de manera breve cómo se ha aconsejado a los padres conversar sobre la adopción y algunos de los comentarios recibidos por sus hijos de pequeños, en esta sección se intentará dar mayor cabida y presentar el caso de cada uno de los hijos, para así notar la diferencia. Además, se incluirá la perspectiva de los adolescentes y lo que ellos piensan sobre sus orígenes.

En el primer caso, el de la familia Meléndez (1), el conversar de la adopción al inicio fue un tema complicado en especial pues Alonso, el hermano de María Gracia, no había llegado a la casa por este proceso. Creciendo esto generó inseguridades en María Gracia, que sus padres han ido trabajando a lo largo de los años. Recientemente, María Gracia le pidió a su madre ver el expediente sobre sus orígenes y lo analizó de manera detallada: inclusive cayó en cuenta que no todos los datos sobre sus progenitores coincidían, lo que ha llevado a que no pueda ubicar a su madre biológica. En cuanto al padre biológico (con ayuda de su tía) lo ubicó por la RENIEC. Hoy en día sabe dónde reside pero su tía ha decidido no mostrarle la fotografía de él. Rebecca comentó también que en una de sus visitas al norte, le ofreció a María Gracia ir a visitar el Centro de Atención Residencial donde estuvo albergada antes de su adopción; si bien en un comienzo ella había querido ir, al momento del viaje María Gracia no hizo comentario sobre eso.

“- ¿Tú crees que ella le costó pedirte los papeles?”

- ‘Creo que a mí más que a ella. En una de las conversaciones no sé cómo llegamos a este tema de los papeles y me preguntó, y le dije que los tenía. Y al día siguiente, ‘mamá quiero verlos’, pero lloraba igual con ella porque ella siempre, o sea lo tiene ahí, ¿no?⁴² Cada vez que le decía que Alonso había nacido de mi barriga ella me decía ‘que asco’, pero era su forma de defenderse, porque ella también me dijo que le hubiera gustado nacer de mi barriga”. (Rebecca (1), 2016)

“No estaba preparado para eso pero estaba claro que en algún momento tenía que darse, de mayor o menor. Cuando se tenga que dar, ella tendrá que escoger qué es lo que quiere hacer con esa información porque para algunos es simplemente saber y para otros es ir a buscar. Lo que le he escuchado decir es que está bien que está con nosotras, que no sabe qué hubiera sido de su vida si no la hubiéramos adoptado nosotros”. (Juan (1), 2016)

La familia Meléndez (1) ha tenido algunos momentos difíciles con la adolescencia de María Gracia, en especial por la mudanza de Cajamarca a Lima, lo cual la hizo perder algunas amistades y seguridad de su entorno. El tema de la adopción no ha ayudado a estas inseguridades, sino que en algunas ocasiones las ha llegado a ahondar. Pese a esto, hoy en día la familia está estable y María Gracia está más tranquila que los años anteriores.

Carlos y Claudia (2) son dos personas que siempre han sido muy abiertos al tema de la adopción: nunca han tenido problema en comentarlo con otros o hablarlo abiertamente, incluso en entrevistas en la radio, sin embargo para Carlos (y según lo comentan ambos) el conversar sobre adopción con sus hijos ha sido más sencillo. Las historias de Melissa y Felipe son completamente diferentes, pero el punto más importante es la cantidad de información que se tiene de cada uno antes de la adopción. Según lo comentado, con Melissa (y no solo por la edad) el

⁴²Se coge el pecho mientras lo dice.

hablarlo es más fácil pues ella lo ha entendido desde pequeña y lo ha llevado de una manera positiva, mientras que Felipe no conversa del tema. Esto genera una pequeña preocupación en sus padres, aunque están trabajando el tema de a pocos.

“O sea siempre he tenido la idea de que cuando Melissa me preguntó si podía conocer a su mamá, “dios mío que he hecho, en qué fallé”, y es parte de la curiosidad” (Claudia (2), 2016)

Con Melissa, se empezó a conversar desde pequeña sobre sus orígenes. Por la cercanía que sus padres tenían con el Centro de Atención Residencial donde ella fue albergada⁴³, asistieron con frecuencia (aunque en periodos significativamente menores) luego de la adopción. Conforme han pasado los años, Melissa ha comprendido lo que significa ser adoptada de manera positiva. Inclusive fue una de las impulsoras de la adopción de Felipe cuando ella tenía entre cinco y seis años. Por el mismo hecho, siempre sintió que podía generar preguntas en torno a su adopción. Hoy en día este sentimiento no continúa, como se describirá líneas más adelante.

“Mira, cuando Melissa tenía siete u ocho años, estábamos tomando desayuno y de pronto me dice, ‘Papá, ¿tú crees que algún día yo podría... yo podría... conocer a la señora?’ y yo de verdad no entendí. Mi esposa estaba al lado y empezó a llorar. Y le digo, ‘¿a qué señora, hija?’. Y me dice, ‘la que estaba en su barriga’. Y le digo, ‘mira hija, si tú quieres saber, ahí están los papeles. Tú ya sabes leer, toma todo lo que tú quieres y si tú quieres conocerla, yo te ayudo. Es más, si tú quieres vivir con esa familia, tú puedes vivir con ella, la cosa es que tú seas feliz’. Obviamente me puse con los ojos rojos pero dije, tengo que ser lo más claro, lo más directo... (...) ‘No, esta es mi casa. Tú eres mi papá, tú eres mi mamá y yo no los quiero dejar’. Esa fue la confirmación de que Melissa había comprendido

⁴³Como se comentó anteriormente, Claudia y Carlos eran voluntarios activos del albergue.

que era adoptada y además quería ser adoptada. Entendía la familia". (Carlos (2), 2016)

Por el lado de Felipe (2), conversar del tema es menos sencillo por dos motivos concretos: Felipe aún tiene diez años y además, su historia no es muy certera. Pese a que sus padres siempre han estado abiertos a sus preguntas y listos para responder cuando él quiera más información, Felipe no se ha relacionado mucho con el tema, lo que llegó a preocupar a sus padres, en especial a Claudia. Ella sentía que él estaba evitando esa conversación, para ella necesaria. De todas maneras, ella considera que Felipe no está listo para saber toda su historia pues no la podría comprender a fondo. No está segura cuándo deba de decírselo, lo que sí sabe que es no sería en un futuro cercano.

(Sobre las conversaciones entre Melissa y Felipe del tema) "Ha sido solamente ligero: '¿Dónde está? ¿Cómo se llama? ¿Dónde te encontraron? ¿Y a mí?'. 'No sé, solamente sé que es un hospital del Callao'. Melissa no le ha contado nunca lo de la caja. Melissa sí sabe porque nos preguntó y nos escuchó una vez que estábamos comentando y escuchó y Melissa se puso a llorar. "Mi hermanito nunca va a saber que estuvo en una caja, que no lo han querido". Yo tampoco me atrevería a contarle. Ahora que lo averigüe o que lo lea. (...) En realidad nunca le hemos dicho cómo lo encontraron. (...) Si ellos tienen la curiosidad de saber, nada le he ocultado. Todo está ahí". (Claudia (2), 2016)

Mientras se realizaba el campo de esta investigación, Felipe se abrió con su madre y le empezó a realizar preguntas. Se cree que el conversar del tema con sus padres en las diversas entrevistas y que él pudiera escuchar algunas de sus respuestas lo motivó a retomar las dudas que tenía sobre su pasado y sobre qué significaba ser adoptado.

“Felipe con respecto a la adopción, fue o anteayer que me dice, ‘mamá, ¿tú le has contado a la miss que soy adoptado? La miss lo dijo delante de todos si soy adoptado y todo el mundo me pregunta: ‘¿y conoces a tus papás? ¿Y dónde te dejaron?¿Y cómo te llamas...? Y yo le dije que no sé nada de ellos pero sí les dije ella se llama Juliana y él Marco Antonio’. ‘¿Y por qué esos nombres?’ ‘Ah porque a Lorena le he dicho que mis papás son así y tengo 21 años’⁴⁴. ‘¿Y tú que quieres saber de la señora?’ ‘Solo quiero saber si está viva’. ‘Bueno el día que quieras conocerla dímelo, así como Melissa alguna vez también lo dijo, dímelo’. ‘Y mamá, ¿por qué no se quedó conmigo?’ ‘No sabemos, puede ser que haya estado enferma no sé...’. ‘No, no sigas me va a dar ganas de llorar’”. (Claudia, 2016)

Para Roberto y Esperanza (3), aún sus hijos son pequeños por lo que el tema de los procreadores de ambos no ha salido a la luz todavía. Al igual que en el caso de los Muñoz, Naomi es quien conversa del tema abiertamente mientras que Mauricio no ha hecho comentario alguno del tema desde que era pequeño. Para Esperanza y en especial para Roberto, ha sido importante saber dónde se encuentra la madre de Mauricio pues a inicio de año, se imaginaron lo peor cuando recibieron la noticia de la leucemia. Ambos tenían miedo que si algún día Mauricio necesitase un trasplante de médula, ellos no fueran compatibles con él. Si este fuese el caso, no dudarían en comunicarse con la madre biológica de Mauricio. Cuando surgió toda esta situación, Esperanza la buscó en Facebook y Roberto por la RENIEC. Para los padres de Naomi y Mauricio, el conversar con este último sobre sus orígenes supondría más retos y dificultad pues consideran que su historia es ‘más fuerte’ que la de su hermana. Además, Naomi fue adoptada mayor y ella afirma acordarse del proceso de adopción.

⁴⁴Unos de los días de visita, Felipe comentó que esa no era su casa, sino que Claudia y Carlos eran sus tíos y sus papás irían pronto por él. Luego dijo que tenía 21 años y que ya habría acabado la universidad.

“De Mauricio fue más fuerte porque contó que había sido problema de abuso. Después que ella no quería nada, no quiso ni verlo, a la semana firmó un documento donde decía que no quería saber nada de él, ni conocerlo. Mauricio no ha hablado del tema. Él no lo habla porque yo siento que él sí hubiera querido nacer de mi barriga. No creo que le cuente, es bien fuerte, contarle todo. Yo creo que sí lo voy a dejar (saber) pero más adelante. Si pregunta, sí. Ahorita no le contaría, no vaya a ser que se vaya a deprimir. No estoy pensando todavía de eso”. (Esperanza, 2016)

“Naomi lo habla, ella sí es más abierta. Ella lo captó más rápido pero ella lo comenta con otros niños. A nosotros nos pregunta, a nosotros nos dice, ‘papá, y la señora que me llevó en su barriga, ¿dónde está?’. ‘No sé’. ‘Papa quiero ir a visitar la casita donde estaba’. (...) Tendrá 3 y medio. (...) Todavía no sé qué le voy a decir a Naomi cuando pregunte. No ha ido más allá de quién ha sido su mamá... el por qué la dejó, no ha ido a esas preguntas. Mauricio tampoco. Mauricio es más duro todavía. Por eso no podemos mentirle tampoco, tenemos que decirle las cosas de una manera muy suave, muy sutil. Tiene que estar preparado” (Roberto, 2016)

Vanessa (5) también está experimentando recién los temas de adopción con su hija. Esto no significa que no haya conversado de esto con ella a lo largo de los años, pero recientemente Fernanda está haciendo ‘las preguntas difíciles’. Vanessa siempre ha dado consejos a personas interesadas en la adopción, por lo que ese tema siempre ha sido frecuente en la casa. Ha utilizado ejemplos ‘positivos’ para reforzar esa connotación que se le da la adopción: por ejemplo cuando ven un programa llamado “Soy Luna”, en el que la protagonista es adoptada. Al igual que Felipe, después de las primeras visitas que se realizaron en la casa, el tema afloró entre ellas.

“De frente le conté todo. Cuando era chiquita ella se acordaba todo. ‘Yo estaba triste y no podía tener una hijita y empecé los trámites, que eran muy difíciles, que duraron como una barriga de una mamá’. Cuando pasó el tiempo ya le conté más detalles. Conforme le fui viendo su interés y conforme veo que ella lo entiende, ya puedo ir diciéndole más cosas. (...) Justo hoy día cuando Fernanda se estaba

bañando y me dice cuéntame cuando hiciste los trámites. (...) Como que por ejemplo me daban un plazo para entregar la respuesta pero yo hubiera querido que todo fuera más rápido. Que de repente me daban una niña más grande en vez de ella, y ella no sabía eso. (...) Ella no sabía que yo había visto otro niño más pero quería que fuera ella. Hay cosas que ella recién se va enterando. Me preguntó por el expediente pero cambiamos la conversación. No es un expediente que ella pueda estar mirando todavía. Es algo que de a pocos. Tiene que tener la madurez para mirarlo, si es que algún día lo mirará. No creo que tenga nada malo, es la situación de cosas". (Vanessa, 2016).

El caso que más llamó la atención fue el de Luis Fernando (4). Como se ha discutido con anterioridad, Luis Fernando fue adoptado en una edad notoriamente mayor que la de los demás niños y niñas de este estudio. Esto ha hecho que él esté consciente desde un inicio lo que significa la adopción. Sin embargo, ha sido difícil para sus papás poder manejarlo. La dificultad en este caso no ha sido el comprender que es adoptado, sino el interiorizarlo y entender que no será abandonado nuevamente.

"Lo internan por abandono. En el expediente dice que lo internan porque hay una denuncia de las personas que están ahí que hay una señora, una madre que vende caramelos en su entorno que lo tienen a un niño abandonado, durmiendo en un parque. Entonces a través de esa denuncia, al niño lo recogen y lo ponen a buen recado legal. (...) Puede ser que la mamá haya tenido una criatura en los brazos y por eso él cree que ha tenido un hermano. La fantasía que crea es dónde está su mamá y su papá (biológicos). De repente por ahí, si nos ponemos a investigar, de repente sabemos que la mamá está viva" (Piero, 2016)

Antes de residir con Piero y Erika, Luis Fernando tuvo una familia, la cual lo recogió del CAR en Cuzco y lo llevó a Lima. Además, Luis Fernando no ingresó al CAR de bebé, sino pasados los tres años por lo que él afirma que se acuerda de lo que pasaba antes del Centro de Atención Residencial. En un inicio la atención

estaba enfocada a que él comprendiera la adopción y que no se le iba a abandonar, pero conforme han pasado los años, han ido surgiendo preguntas y comentarios que han puesto a prueba a sus papás. Cuando el papá de Diego, su primo, murió el año pasado, Luis Fernando observó que a Diego le daban el pésame y lloraban por él. Ante esta situación, Luis Fernando le comentó a su papá: ‘¿y a mí por qué nadie me abraza? Yo he perdido cuatro papás’⁴⁵. Lo que hacen frente a este tipo de comentarios es reafirmarle que los padres son ellos y esos señores ya no son sus padres. ‘Nos han recomendado no incidir ni aumentar, simplemente que aflore y nosotros hablar’.

‘Cuando había cierto conflicto me decía, ‘¿me vas a dejar?’ y a mí me ponía en la encrucijada porque él de repente estaba haciendo... o sea no le podía defender la malcriadez. ‘Luis Fernando tenemos que hablar, eso no está bien’. Me hizo sentir algo así como, “¿no se supone que eres mi papa?”’ (Piero (4), 2016)

El primer paso para hablar de la adopción es lograr que los hijos e hijas entiendan lo que significa ‘ser adoptado’. Como ya se explicó, esto se realiza durante los primeros años de vida de los niños, a través de cuentos, historias y conversaciones espontáneas. En ninguno de los casos los padres y madres dijeron que lo hacían a diario, o en un tiempo específico, sino que aprovechaban las oportunidades según se les presentasen. Para los padres que han recibido preguntas específicas sobre el pasado de sus hijos e hijas, esta primera parte es más sencilla. El conversar sobre los procreadores de sus hijos e hijas les genera a algunos miedos y temores, de que algún día ellos puedan irse. A continuación algunos testimonios personales:

⁴⁵Padre y madre biológica, padre y madre que lo llevaron de Cuzco a Lima.

“Cuando le regañaba, ‘¿para qué me has adoptado? No me hubieras adoptado, me hubieras dejado’. Tenía seis, siete años. Yo contaba hasta cien. Me hacía llorar, no sé si delante de ella lloraba pero decía, ‘así es...’. Yo decía porque me pasan esas cosas a mí... (...) estaba totalmente destrozada pero tripas corazón así que la puse con psicólogo. (...) (Luego me dijo) ‘Lo que pasa mamá es que por qué le has dicho a todo el mundo que soy adoptada’” (Rebecca (1), 2016)

“Melissa en pleno desayuno le dice, ‘papá, papá, ¿tú conoces a mi mamá?’ y yo me quedé pasmada. Me rompí el corazón y entonces Carlos le dijo, ‘¿tu mamá? Si tu mamá está aquí’. ‘No, no la que me trajo en su barriga’. ‘No, esa es la señora’. ‘Quiero saber dónde está’. Ahí sí no aguante, me paré me metí al baño y me fui a llorar. Me metí al baño de visita que se escucha todo lo que está en la cocina. ‘Hijita, cuando tú quieras, tu mamá y yo vamos a ayudarte a encontrar a la señora’.(...) ‘Ah ya papá, sólo preguntaba’. Menos Mal que Carlos respondió adecuadamente”. (Claudia (2), 2016)

“(Hacia Erika) ‘Nosotros tenemos un niño y ese niño es adoptado. Lo que tenemos que tener claro es lo siguiente: de repente como menor de edad no creo pero se pueda ir. De repente el carácter le gana y puede decir, ‘¿sabes qué? me voy’, y si es mayor de edad, no podemos detenerlo. Tenemos que estar preparados. De repente no, está tranquilo y se va a casar o se queda de soltero pero hacerle entender de que en algún momento se va a ir y nosotros vamos a tener el orgullo de tener un hijo y haberle dado todo. Protección, amor, seguridad. Es un ciclo de la vida, que nos hubiésemos hecho los dos mirándonos cuando tú querías un hijo’. Estoy hablando de extremos, yo lo veo lejano”. (Piero (4), 2016)

Conversar con las adolescentes sobre este punto dio *insights* igual de importantes que los de los padres. Ellos ya conversan del tema, aunque no abiertamente por completo. Llegar a conversar con ellos sobre la adopción tomó varias entrevistas y paseos, pues se consideraba inoportuno hacerles preguntas de manera directa como se les hizo a sus padres. En ambos casos, ellas sabían sobre sus orígenes y quien había sido su madre biológica y su padre biológico, o

por lo menos, cuál era su situación actual. El leer los expedientes había sido difícil para ellas pero estaban más tranquilas de conocer sobre el tema.

“Mi mamá me enseñó los papeles y ahí sabía que era una bebé adelantada para mi edad y tomaba leche nidal tres veces al día. Como al año empecé a hablar pero no me gustaba gatear, me ponían a gatear y me echaba de espaldas. Mi mamá biológica me dejó con mi abuelito pero dio un nombre que no era. Le dije a mi tía que busque los nombres porque yo ya había investigado antes y había buscado el nombre de mi papá pero no el de mi mamá y le dije que buscara por todos lados. (¿Y eso cómo te hizo sentir?) Al principio molesta pero después supe que tenía sus razones y de ahí me enteré que mi papá vive en Piura en un A.A.H.H., no como yo estoy viviendo ahorita. Cuando me enteré no me sentí triste, tampoco feliz, pero es que no sé, la verdad es que estoy bien en donde estoy” (María Gracia (1), 2016)

Algo que ambas afirmaron que les molestaba, no era en sí el hecho de ser adoptadas, sino las preguntas de los amigos del colegio que eso conlleva. Tal vez ellas aún no están pensando en cómo manejar la situación, si desean tener más información sobre su pasado o qué desean hacer con ese bagaje de conocimientos pero las preguntas que les hacen las molestan y las ponen incómodas. Algunos padres comentaron sobre este punto también: ellos vieron que sus hijos tenían vergüenza de responder en el colegio o frente a sus amigos, dónde habían nacido pues no sabían cómo explicar por qué habían nacido en ese sitio y no en su casa, con sus padres. Cuando Melissa comentó sobre lo que vivía en el colegio, se mostró muy fastidiada. En una ocasión le habían comentado que era adoptada, y su amiga ‘salió en su defensa’ abrazándola y diciéndole que todo estaría bien. Ella no entendía por qué el gesto: ‘ella es adoptada y ya’, ahí debería de quedar el tema, no es algo que la haga sentir mal. Ella y Felipe han recibido preguntas como ‘¿y quién es tu mamá de verdad? ¿Y dónde naciste? ¿Y qué se

siente ser adoptado?’, entre otras tantas preguntas. Esto genera malestar y los hace reflexionar sobre cosas que aún no quieren pensar.

Por último, los adolescentes manifestaron que hoy en día no sienten tanta comodidad de conversar sobre la adopción con sus papás. Esto no significa que lo hayan dejado de conversar con ellos, o que lleven una mala relación, sino tienen miedo que esas preguntas o comentarios los puedan herir o hacerles sentir inseguros. Ante este hecho, recurren a otras personas con quienes conversar. Por ejemplo, María Gracia le solicitó a su tía que la ayude a encontrar a su madre y padre biológico.

“(Sobre Melissa) Al salir del establecimiento al que fuimos a tomar lonche, me preguntó cómo había sido posible que ella ya no tuviera VIH si su madre biológica lo tenía. Me quedé helada. No supe qué responder. Le dije que sólo le podía responder desde lo que había entendido como la explicación médica, pero no podía atribuir eso a su caso. Se quedó callada y me dijo, ‘ah ya, es que yo no entiendo bien eso. No sé cómo preguntarle a papá o a mamá’. Tenía miedo que les doliera el preguntárselo. Sabía que su mamá es sensible, no quiere herirla. Le dije que de todas maneras conversara con ella para que entienda más del tema” (Nota de campo, 9/9/2016)

La asistencia a Ruruchay también ha ayudado en esta etapa de transición, no sólo para los padres sino para los adolescentes quienes han encontrado personas como ellos. Por lo observado, se juntan cuando hay talleres pero no son amigos que frecuenten de manera continua sino que lo hacen cuando sus padres lo hacen. De todas formas, la asistencia a talleres y escuchar las historias de los otros los han ayudado a darse cuenta que tal vez las situaciones que a ellos les parecen ‘fuertes’ o ‘duras’, no lo son tanto comparado con los demás.

“- ¿Y cómo te ayudó Ruruchay...? O no te ayudó.

- Sí a sentirme identificada. Conocer a Melissa, Jesús, Humberto⁴⁶. Tal vez ellos lo pasaron más difícil porque los adoptaron más grandes pero me sentí identificada porque sus papás son papás de corazón”. (María Gracia (1), 2016)

9.4 El surgimiento de la Paternidad, la familia y el parentesco

“Yo pienso que un papá que está dentro de una familia y no es feliz, no es papá. La familia es un todo para mí. Yo en la vida me iba a embarcar tener un hijo adoptivo para ser infeliz. Sí tuve mis dudas, mis miedos, sí, pero ahora me siento seguro de eso”

A lo largo de la redacción, se ha podido ir teniendo indicios sobre lo que significa para cada uno de los entrevistados el ser padre o madre, sin embargo, esto no es suficiente para explicar en totalidad ese sentimiento. Por dicho motivo se dedicará este sub capítulo a resolver dicha pregunta y analizar sus respuestas. En el caso de las familias con adolescentes, se incluirán también sus perspectivas y lo que ellos opinan de sus padres. Un punto importante es que se les preguntó a los entrevistados, ‘cuándo fue la primera vez que se sintieron padres de sus hijos’ y todas las respuestas fueron diferentes. Estas también serán presentadas de manera individual.

Para iniciar, las similitudes más notorias se encuentran en las familias que tienen dos hijos. Para ellos con el primer hijo, la situación fue más difícil, por la inexperiencia de crianza y eso generó que sean protectores durante los primeros días en especial. Con el paso de los años, en especial en las familias con adolescentes, se ha notado un desprendimiento de los hijos con los padres,

⁴⁶Otros niños de Ruruchay.

buscando más independencia y autonomía. Los padres y madres reconocen esta situación pero de todas formas buscan remarcar que siempre están disponibles para cualquier necesidad que ellos pudieran tener. Además, notan una diferencia en crianza entre su hijo varón y su hija mujer, en algunos casos atribuyen características o necesidades que ellos tienen según su género. Por ejemplo, en uno de los casos un padre afirmó que con su hija mujer se daba el espacio de ser más cuidadoso o más 'engreidor', mientras que con su hijo hombre era un poco más rígidos. Esto no quiere decir que a su hijo varón no los engría o no los cuide. Para agregar, las diferencias de género también se encontraron entre los mismos padres. Mientras que los padres varones esperaban que sus hijos fueran más independientes, a sus hijas las cuidaban y engrían más. Con las madres sin embargo, era de manera inversa: ellas engrían y cuidan con más precaución a sus hijos varones. En la gran mayoría de los casos se pudo notar que era la madre quien pasaba más tiempo en casa y quien se aseguraba que todo fuera llevado a cabo de manera correcta y ordenada.

A través de los años, todos los padres y madres han buscado que sus hijos aprendan a ser cada vez más independientes y seguros de sí mismos, reforzando su autoestima y seguridad a través de acciones pequeñas; dándoles más responsabilidades o tareas en la casa, por ejemplo. A lo largo de la redacción, se ha podido dar cuenta de las características de cada familia y lo que ellos han buscado transmitir a sus hijos con sus acciones y su manera de pensar. A manera de reflexión, ellos comentan que buscado transmitir sus enseñanzas mediante el ejemplo pero reconociendo siempre que se han podido equivocar a lo largo de la

crianza. Sin embargo intentan siempre no cometer los mismos errores que tuvieron con uno de sus hijos.

“Nosotros les enseñamos con el ejemplo, el tema de no mentir, de llegar temprano, pequeñas cositas que tratamos de... tratar de ayudar en la casa, el tema de la gente adulta... (...) Trato de hablarles, de decirles, “tú me ves como un animal de carga nada más, ¿no?” ‘Ayúdame, porque tú tienes lo que a veces a nosotros nos han faltado’”. (Rebecca (1), 2016)

“Ser papá es a veces complicado porque cuando no tienes experiencia no sabes cómo reaccionar pero sí aprendí de él. Aprendí a querer porque él es tan cariñoso, no se le va. Ahora viene con preguntas “¿y tú me quieres?” y también busca la seguridad de la unión de la pareja. ‘Dense un beso’ o algo así, ‘vamos a abrazarnos los 3’. Él hace eso y es algo que me gusta” (Piero (4), 2016)

Se pudo comprobar también que existen apegos o relaciones más fuertes o selectivas entre un padre y un hijo. Esto quiere decir que los hijos sienten mayor confianza con uno de sus padres y es con él con quien se comunican con más frecuencia y honestidad.

“Con la Nao ella siempre dice que somos las chicas de la casa y con Naomi ella dice, ‘estos chicos no saben nada de la cocina’ y siempre vamos al mercado. Parece una viejita (risas)”. (Esperanza (3), 2016)

Uno de los más grandes lamentos que tienen la gran mayoría de padres es no poder pasar todo el tiempo que desean con sus hijos. Esto repercute en cómo pueden relacionarse con ellos, pero esperan que no trascienda y tenga consecuencias negativas. La gran mayoría de las madres deseaban poder renunciar a sus trabajos para pasar tiempo con sus hijos e hijas, pero por temas económicos no lo pueden hacer. Por esto ellos se apoyan en familiares cercanos

que los ayuden en la formación de sus hijos, como sus hermanos o hermanas, sus papás y mamás y hasta primos y sobrinas.

La importancia de ser padre o madre es la trascendencia que les imparten a sus hijos, que sus conocimientos y tradiciones queden con ellos y continúen en las generaciones venideras. Esto se refleja en las expectativas que tienen para ellos, las cuales son detalladas en el último sub capítulo de la presente sección.

Se les hizo tres preguntas a los padres cuando se habló de paternidad y maternidad: '¿qué hace un papá?', ¿qué significa para ti ser mamá/ papá?' y '¿cuándo te sentiste papá por primera vez?'. Las reacciones a esta última pregunta fueron variadas, pero desconcertó a más de uno pues afirmaron que nunca se habían puesto a pensar en ese momento. Para algunos llegó más rápido, mientras que para otro pudo demorar algunos años. Las características que se les atribuyeron a los padres o las responsabilidades que tendrían que asumir para 'llegar a ser padre' es que un padre es quien cuida, aconseja, provee, enseña y quiere a sus hijos. En las parejas las responsabilidades se comparten y cada uno realiza una labor que garantice el futuro de sus hijos, por ejemplo uno revisa las asignaturas de uno de ellos, mientras que es el otro quien asiste a las reuniones escolares. A continuación algunas reacciones a estas preguntas:

"(¿Qué significa para ti ser mamá?) Darles mi corazoncito. Yo a veces cuando escucho a mis amigas que 'un hijo no', yo digo que no. En el fondo toda mujer quiere. Sea biológico o no, todos son tuyos. Antes yo decía, 'que bonito un hijito...' pero ahora ya son míos, ya decido, siéntate, párate, pero ya los formas y de verdad que una mamá... por ejemplo cuando Mauricio está mal, sé cómo hablarle, sé

cómo decirle lo que es bueno para él. Yo lo cojo y se deja poner la aguja. Él se siente seguro. Mamá es tenerles paciencia y aceptarlos también porque a veces te va bien pero a veces tu vida está en cuadritos”. (Esperanza (3), 2016)

“(¿Cuándo fue que te sentiste papá de Luis Fernando?) Cuando lo vi, porque no me cabía todavía en la cabeza tener un hijo, no lo sentía ser papá y cuando me dijeron, oye tienes un niño... Yo lo vi más alegre a Erika y si Erika estaba alegre, yo estaba alegre.... Pero cuando se me colgó de la pierna y me dice “tú eres mi papá” y le digo, yo soy tu papá... Y lo abracé, lo acaricie, necesitaba mucho amor, era un niño que había nacido para tener papás, no para estar solo. Eso me llenó y dije, este es mi hijo, este es para siempre (Piero (4), 2016)

“(¿Cuándo te sentiste como mamá?) El primer día, porque decía, ‘esto es lo que yo quería’. ‘Ya estoy acá, ya no puedo dar marcha atrás’. Cuando todo cambió. De irme a dormir, de ver mi televisión hasta tarde y de querer dormir... No puedo”. (Vanessa (5), 2016)

Se pudo encontrar que la adopción influye en la paternidad en dos puntos clave. El primero es que ellos no han vivido con sus hijos toda su vida. Esto puede sonar obvio pero a lo que se refiere es que los padres y madres desconocen lo que es criar a un bebé recién nacido, o en el caso de Erika y Piero, criar a un niño menor de cinco años. No se busca referir a una negatividad ante este hecho, pero sí una consideración a los conocimientos que adquieren los padres y madres sobre la crianza de niños. El otro punto importante es que no todos los padres han sentido que hicieron una conexión con sus hijos desde el primer día en que estuvieron con ellos, sino que la construcción de su relación ha sido paulatina, en especial con los niños que tenían edades mayores al ser adoptados. Esta relación ha sido construida a través de acciones cotidianas pero en especial por la constante de hacerlos sentir incluidos y como miembros perennes de la familia

desde el primer día, y no dejar que se les haga comentarios que pongan en duda esta situación.

A lo largo de los años el ser padre y madre ha sido un aprendizaje continuo, donde los padres también aprenden de las cosas que sus hijos les enseñan. Es en estas enseñanzas donde ellos conocen cómo manejar los malos momentos, qué les hace feliz, y qué les hace triste. El reconocimiento de esas características respondió, aunque indirectamente, a la pregunta, “¿qué es ser padre?”.

“A Mauricio se le cayó todo su cabello y Roberto se rapó su cabello. Y entra y lo veo así, ‘papá estamos iguales’. ‘Sí hijito’, le dice, ‘sí papá’. No se siente la diferencia entre biológico y adoptivo porque ya es la misma convivencia y se siente ya todo. Desde que tengo a Mauricio no he vuelto a dormir así profundamente”. (Esperanza (3), 2016)

“Una vez fuimos al cine a ver una película y las chicas se sentaron ahí y las mamás acá pero yo sabía que mi hija necesitaba que alguien la acariciara porque mi hija estaba sufriendo y ella como que me estaba buscando con sus ojitos para yo acercarme y acariciarla pero no podía porque ella estaba ahí con sus amiguitas. O una vez que me llamaron y la estaban haciendo ver Nemo, y yo, ‘pásame con mi hija’. ‘Mamita es una película...’ y llanto total. Ya sabía que estaba sufriendo” (Rebecca (1), 2016)

“Vivo agradecido con Dios incluso en el tema de la paternidad porque creo que no pude estar más bendecido por tener un hijo adoptado. La vez pasada me preguntaron, ‘¿no añoras tener un hijo biológico?’. No creo que lo necesite porque yo soy papá. No es que esté pensando que lo que estoy haciendo es como si fuera papá, y ojalá llegara el momento en que pudiera ser papá. No, yo soy papá. No necesito otra forma de ser papá, no. Y me gusta mi vida, me gusta mi familia, me gustan mis hijos, la pasamos muy bien”. (Carlos (2), 2016)

Por su parte, la construcción de las relaciones familiares se ha realizado de manera paulatina, en especial con los niños y niñas quienes fueron adoptados a una edad mayor al año. Como se describió capítulos anteriores, dichos niños contaban en su momento con una serie de costumbres y una personalidad ya formada, pese a su corta edad. Los padres han realizado pequeñas (y grandes) acciones a lo largo del tiempo que han llevado a conocer e integrar a sus hijos a las familias ya existentes. Esto no sólo ha dependido de ellos sino que el apoyo que la familia extensa ha sido crucial para esta etapa. En este sub capítulo se presentarán las ideas que tienen los padres sobre el concepto de familia y algunos momentos y anécdotas importantes.

Para los entrevistados, la familia es una serie de momentos que desencadenan en una manera de ser constante: se es miembro de una familia y se es una familia. Esto supone dos responsabilidades: como miembro de la familia al cumplir con lo esperado para que la familia funcione como engranaje y como familia, al cumplir con las nociones y eventos sociales que se espera de ellos. En este último punto se considera por ejemplo visitar a los abuelos y abuelas o asistir a las reuniones familiares. También se pudo notar que las familias entrevistadas mantienen un lazo muy cercano con los abuelos, abuelas y tíos: por lo menos en una de las visitas se conoció a alguno de estos miembros quienes frecuentaban la casa para visitar a los niños y niñas, y conversar con los demás miembros.

Por último se les preguntó a los padres sobre lo que significaba familia para ellos, y la idea que ellos tenían sobre (lo que hace) “una familia ideal”. Al momento

de preguntarse a sí mismos, ambas respuestas se yuxtaponían, y todos los entrevistados llegaron a la conclusión que la familia ideal no existe. Afirman que “la familia”, como espacio de socialización, tiene sus altos y sus bajos pero que la fortaleza es saber reconocer los errores y seguir adelante o saber manejarlo. Algunas familias se encontraban pasando por momentos difíciles o que les ponían retos, como el manejo de los orígenes, pero buscaban la manera de sobrellevarlo y hacer que todos los miembros de la familia se sintieran parte del bloque. Para cerrar esta sección se presentarán algunas ideas de familia que los padres, madres e hijos comentaron.

“Desde que llegó. Yo siempre mirando la felicidad de Erika, la felicidad de él. Yo sentí que ya éramos familia. Yo amo mucho a mi esposa, yo no me veo en el panorama de que ella esté triste, ese fue el gancho de que yo me hiciera papá. No es el hecho de que tú y yo, y nosotros... No, ella sintió ser mamá desde la llamada telefónica sin conocerlo, yo lo sentí cuando lo vi, cuando me abrazó”. (Piero (4), 2016)

“(¿Y cómo te imaginas una familia ideal?)-Como la mía. (Risas) Sin cosas que pasen, sin enfermedad... Aunque bueno siempre va a haber pero de todas maneras. No sé, con amor. Atención, paciencia, porque con tantas cosas que se escuchan en la tele... Siempre habrán cositas pero la cosa es salir adelante no más”. (Esperanza (3), 2016)

“Desde mi trabajo he tenido contacto con tantas familias que yo particularmente no creo que exista familia ideal, en todo caso la familia ideal es una familia que sabe adaptarse a su realidad, ¿no? Que es feliz con lo mucho o lo poco que tiene. Es una familia que descubre, que se descubre capaz de ser feliz, de hacer muchas cosas, que puede hacer proyectos, que puede luchar por sus proyectos, que puede hacerlos realidad”. (Carlos (2), 2016)

“(¿Cambiarías algo de tu familia?) -Algunas cosas como que no me dejan quedarme hasta tarde, por ejemplo en vez de la una. (Habla de los permisos) Algunas veces que sean más flexibles.... (Se queda

callada y piensa) No, no cambiaría nada de mi familia”. (María Gracia (1), 2016)

De esta manera se constata que existe una alegría, o tranquilidad, alrededor de la adopción, pese a sus momentos difíciles. La familia, a este punto, se ha consolidado como tal, adecuándose a las necesidades de cada uno de sus miembros, tal como lo afirma Cooper Davis (1994).

9.5 Expectativas y proyección a futuro

A manera de cierre, se les preguntó a los padres y madres qué esperaban para sus hijos. En cada una de las entrevistas, se manifestó la importancia que ellos contarán con una carrera o de algún medio para auto sostenerse. También se mencionaron una serie de valores necesarios y que esperaban ellos cumplieran a lo largo de su vida. Lo que se pudo notar de todos los comentarios, son dos cosas: buscaban formar a sus hijos para que fueran independientes y logaran sus objetivos en la vida, y que sean felices haciendo lo que les gusta.

“Yo le digo, ‘Fernanda tú tienes que casarte joven para ser una abuela joven’. (Ella me responde) ‘Yo no voy a tener hijos, los partos son muy dolorosos’. La vida cambia, las expectativas cambian” (Fernanda (5), 2016)

“Que se preocupen por nosotros. Personas que respeten a los otros. Personas de bien. No necesariamente que terminen la universidad, que sean una eminencia... Que crean en dios, que se encomienden a él. Que sean empáticos y ahí recién el tema que sean buenos profesionales” (Rebecca (1), 2016)

Es aún muy pronto para afirmar si la adopción influirá o no en su futuro, y esto está confirmado por las respuestas de sus padres. El no mencionarlo rectifica que consideran que no debe de impactar en las decisiones o lo que logren cuando salgan de su casa. Lo que prima hoy en día en las expectativas de los padres es que continúen participando de la familia, y con las tradiciones familiares.

“(Quiero que) Melissa estudie fuera del país. Mandarle fuera del país. Que sea una chica así, así como tú. Vives sola, tienes el auto, manejas, te mueves, trabajas, haces esto, que así sea Melissa, más independiente. No quiero que sea la típica ama de casa. Que igual después me imagino que tendrá su familia y todo pero quiero que viva, que viaje. Que viaje mucho. Por eso yo les he pegado la onda de viajar. Para que les guste, para que ellos continúen viajando” (Carlos (2), 2016)

“Que sean profesionales, que sean tranquilos, que tengan sus familias, que sepan afrontar problemas. Que sepan salir adelante. Yo quiero que mis hijos estén sanos, que crezcan y que... bueno ya pienso que los estoy formando bien porque los estoy enseñando a que estén siempre unidos, comunicados y que también sean así con otras personas. (...) Espero que encuentre la chica ideal, que no me lo maltraten. Que encuentren su pareja ideal, que formen su familia”. (Esperanza (3), 2016)

Las expectativas que tienen los padres sobre sus hijos son variadas, aunque en línea general desean todos que sus hijos sean profesionales y que, a la larga, la familia se vuelva más extensa. Ninguno mencionó sobre si deseaban que ellos conocieran a los parientes biológicos.

A manera de cierre del capítulo, se puede afirmar que las relaciones y lazos parentales entre los padres adoptivos y sus hijos se van formando en la cotidianidad, donde no es necesario un vínculo biológico que una a ambas

partes. Inclusive, se llega a afirmar que el vínculo biológico no es determinante para la conformación de una familia, tal como lo demuestran las familias adoptivas. Como se verá en las conclusiones, la formación y consolidación de estas familias han sido el resultado de dos partes que se encontraron en un proceso legal, y fueron unidas conscientemente. Es luego de esta unión que la familia comienza a existir.



CONCLUSIONES

Luego de haber presentado un extenso detalle de lo encontrado, se procederá a analizar los resultados, en concordancia con las preguntas de investigación presentadas al inicio y utilizando lo leído para el marco teórico y estado del arte. Las siguientes líneas tendrán un breve recuento de los principales hallazgos y se comprobará la pertinencia de las incógnitas iniciales. En este último capítulo, y para concluir con lo presentado a lo largo de la redacción, las preguntas secundarias serán respondidas en la primera sub sección, mientras que la respuesta a la pregunta principal y otras particularidades encontradas a lo largo del campo estarán presentadas al final.

10.1 Respondiendo las interrogantes iniciales

Las familias adoptivas son el producto de un esfuerzo tripartito. En primer lugar, está la figura de los postulantes: personas con deseo de ser padres y madres, quienes en su mayoría han pasado por alguna pérdida biológica o intentado alguna forma de inseminación tanto natural como artificial. En segundo

lugar, están los niños, niñas y adolescentes, quienes son un grupo humano que ha sentido ya, consciente o inconscientemente, la pérdida de quienes le dieron vida y se encuentran residiendo en lugares con niños como ellos. Por último, está la Dirección General de Adopciones quien a través de guías y pautas formula y une a estos dos componentes, para regular su formación y crear una familia. Es en los talleres donde se mide en un primer momento el compromiso de los postulantes ('un padre es padre 24 horas'). Luego, durante las evaluaciones, delimitan a quienes ellos consideran que están capacitados para ser padres: personas con cierto ingreso económico, buena salud mental, sin antecedentes judiciales o policiales, entre otras cosas. Además, determinan la edad del niño o niña que recibirá cada postulante según sus edades. Aquí se ve cómo se mide el potencial y las características pasadas de estos padres. Para algunos estas características podrían ser amplias, para otros, muy específicas.

El papel que juega la Dirección General de Adopciones a lo largo del proceso no es fortuito y aún es difícil comprender a fondo los criterios que se utilizan para la designación de un niño, niña o adolescente. Si bien existen parámetros delimitados, la asignación de una sola persona al caso de un niño o niña elegible para adopción afirma la presencia de un proceso subjetivo. Por ejemplo, a diferencia de la adopción regular, la adopción prioritaria permite que los padres 'elijan' a sus hijos. En estos casos, no es la DGA quien actúa de mediador para seleccionar una terna de posibilidades para un padre, sino que es al revés. Se ve entonces que, en la situación de las adopciones prioritarias, y ante la posibilidad que estos niños y niñas se mantengan más tiempo en el sistema por las diversas condiciones que tienen, existe mayor flexibilidad pues los postulantes

consideran tener la capacidad de manejo y potencial para cuidar y velar por estos niños en condiciones especiales.

Los criterios de selección y emparejamiento han ido cambiando conforme los años, dependiendo de quién esté dirigiendo la DGA por lo que el cumplimiento cabal de éstos depende de los y las trabajadores que se encuentren laborando ahí. Ellos reconocen que no existe una familia ideal, que toda familia está sujeta a imprevistos y retos, algunos más difíciles que otros. No obstante, la existencia de parámetros y criterios, a diferencia de una paternidad biológica, responde a los ideales de familia que existe en el imaginario de las instituciones estatales y llevados a cabo por los trabajadores y trabajadoras. Estos criterios suponen barreras para varias familias que aún no pueden superar: tanto económica como emocionalmente. Queda claro decir entonces que no todos los peruanos y peruanas podrían acceder a la adopción si lo desearan. Con esta última frase no se supone una connotación negativa, sino el reconocimiento de las posibilidades de acceso y la delimitación de una familia ideal para el bienestar del niño.

En adición, es la Dirección General de Adopciones es la encargada de llevar a cabo la frase 'una familia para un niño y no un niño para una familia'. Es esta institución quien realiza la evaluación para determinar si un niño está listo para ser adoptado, pero esta evaluación no sólo es cuestión de un día. Es vital para la DGA entender si el niño ya generó un desapego con sus orígenes (o está en proceso de) y si es un niño mayor, si efectivamente desea ser adoptado. La importancia del niño en la figura es lo que lleva a concluir que son los postulantes

quienes deben de cumplir con la mayor cantidad de requisitos para acceder a un niño, no al revés. Para que un niño sea adoptado, primero no debe de contar con familia biológica, y es luego de esto que se le forma para la adopción. Los postulantes, por su parte, están en un proceso de capacitación, pero también de evaluación. Este desfase de procesos es lo que lleva a pensar que la valoración otorgada a la presencia del niño, niña o adolescente llega a ser más importante en el proceso que a la de los postulantes. Conversando con los padres y conociendo las historias que ellos tuvieron antes de llegar a un proceso de adopción afirma que ellos también han sufrido pérdidas y decepciones en sus ideales y deberían ser merecedores de la misma importancia que se les brinda a los niños. Al fin y al cabo, sin su presencia, la adopción no existiría.

Sobre las evaluaciones post adoptivas se concluye que no han influido de manera crucial en la crianza de los niños y niñas de este estudio. Por el contrario, los consejos y guías de las especialistas de la DGA han ayudado en más de una situación a los padres y madres, pero se mantienen como consejos. De la misma manera que con los talleres, el papel que ha jugado la DGA ha sido de informar y preparar a los padres para los retos y desafíos que se les pueden presentar en el día a día. Entonces el rol de la Dirección General de Adopciones es el de incidir en la preparación tanto de los padres y madres como de los niños elegibles en la adopción. En esta balanza, como ya se comentó, se busca que el niño sea el mayor beneficiado en el proceso.

Por lo anterior se puede afirmar que no existe dentro de la Dirección General de Adopciones un único perfil ideal de familia y un perfil ideal de un niño elegible para la adopción. Estos varían según quienes se encuentren involucrados en el proceso, y según el tiempo en el que sucedió la adopción. No obstante, se resalta la labor de las cabezas de la DGA quienes buscan en todo momento mantener el cumplimiento de estos criterios de selección de manera objetiva, aunque no siempre sea el caso.

En segundo lugar, se debe de abordar las interrogantes relacionadas a la construcción de paternidad y el parentesco. Al hablar de paternidad desde el lado institucional o 'burocrático', la respuesta a esta interrogante es sencilla. Tal como concluido anteriormente, en un primer momento la relación parental entre padres e hijos adoptivos inicia en las mesas de designación de la DGA. Esta elección crea las nuevas familias y los padres deben de adecuarse y adaptarse a este nuevo niño o niña designada. En segunda instancia, luego del momento de empatía, la inscripción en registros públicos oficializaría esta unión al legalizar el proceso. Desde el lado social, las conclusiones en torno a construcción de la paternidad y del parentesco serían más extensas.

La relación filial y la idea de parentesco en las familias adoptivas es un esfuerzo doble. Es la combinación de dos historias diferentes que buscan un punto medio en la convivencia. En primer lugar, los postulantes han sufrido algún tipo de pérdida, y han debido de pasar por un luto para completar la adopción. Por el lado de los niños, niñas o adolescentes, ellos saben que tienen una familia biológica,

que puede estar viva o no, pero deben de quebrar con esa relación filial para ingresar a su nueva familia. Este quiebre es cada vez más difícil y conforme los niños van creciendo, se sienten más curiosos y deseosos de conocer a quienes fueron sus 'padres' en un inicio.

Tal como Fuller (2000) afirma respecto a la paternidad, se debe remarcar que la decisión de los postulantes a ser padres es el resultado de una serie de expectativas y esperanzas que fueron desarrollándose durante su vida. Como se ha leído a lo largo del informe, la adopción les presenta una serie de oportunidades y retos a tomar en consideración y los hace reevaluar lo que ser padres significa para ellos. Se concluye entonces que la adopción lleva a las personas a ser conscientes y entender los motivos por los cuales desean ser padres. Esto no significa que existan parejas con hijos biológicos que no se hayan preparado o tomado consciencia sobre sus motivos para ser padres, pero estas decisiones no son inherentes a todas esas parejas, en el caso de los padres adoptivos, sí. Esta consciencia y auto reflexión sobre las motivaciones de adopción no sólo ha sido evaluada por los diferentes especialistas de la Dirección General de Adopciones, sino por ellos mismos, tanto individualmente como dentro de su matrimonio. Además, el imaginario e ideal de padre y madre que ellos quieren cumplir se forma desde la asistencia al primer taller. Sin embargo, esta consciencia y auto identificación no los prepara necesariamente para la tarea de ser padre. Ellos deben recurrir a otras fuentes de ayuda y conocimiento que complementen las ideas que ellos tienen sobre cómo ser padre. Esa reafirmación y consejo ayuda a valorar de manera positiva sus acciones, y encuentran en eso la manera de sentir que están obrando de la mejor forma posible.

En segundo lugar, los padres y madres adoptivos no viven una 'experiencia completa' de paternidad. Es decir, en muchos casos no experimentan la crianza de bebés pequeños, los ven caminar o escuchan su primera palabra. Y en todos los casos, no experimentan los primeros días de nacimiento con ellos. Esto genera tanto opiniones positivas como negativas. Si bien los padres y madres no sienten que su proceso como tal ha sido incompleto pues para ellos son padres y madres en todo el sentido de la palabra, manifiestan que les hubiera gustado estar con sus hijos e hijas desde el primer momento. Además, comprenden que en cualquier otra circunstancia y si el proceso de adopción se hubiera dado de distinta manera, no hubieran tenido el hijo o hija que tienen al día de hoy, por lo que no desean que sus casos fuesen de otra manera.

En tercer lugar, el conocer los orígenes de sus hijos e hijas es de gran importancia e influirá luego en la manera de crianza que los padres adopten. Esto no quiere decir que la vida de estos chicos al crecer estará marcada por sus orígenes, pero sí serán tomados en cuenta durante los primeros años por dos motivos: los antecedentes de los padres biológicos y sus implicancias en la salud de estos niños (así como las discapacidades con las que nacieron, si fuera el caso), y la situación en la cual se encuentra el Centro de Atención Residencial en el que fueron albergados. Ambos factores marcarán el desarrollo de los primeros años en el nuevo hogar las familias construyen estrategias en relación a cómo el niño fue recibido y qué características y tradiciones trae consigo. Los padres en un inicio buscan adecuarse a los horarios y necesidades de su hijo. Sin embargo,

conforme pasan los años, tanto padres como hijos inician un intercambio constante de acciones y encuentran en la cotidianeidad que sus horarios iniciales han cambiado o han sido modificados, y a la fecha sus esquemas son distintos que cuando recién comenzaron. Esto denota una adecuación mutua a la idea de la familia adoptiva.

En cuarto lugar, los padres y madres experimentan miedos y dudas sobre cómo generar y mantener el vínculo paternal con sus hijos. Este miedo se presenta en dos ocasiones: antes de la empatía y luego de las primeras preguntas que realizan los niños y niñas sobre sus padres biológicos. Previa a la empatía el miedo está relacionado a si lograrán la conexión con ellos y por fin serán padres, o si sus hijos los rechazarán. Los primeros años, el hablar de adopción con sus hijos es relativamente sencillo, pero las dificultades inician cuando empiezan las preguntas sobre conocer a sus padres y madres biológicos. En las parejas, es común que uno de ellos acepte y enfrente de manera más tranquila las respuestas, mientras que el otro presente mayores miedos e incertidumbres. Con los años, estos miedos se disipan pues los padres sienten que ya van construyendo un vínculo fuerte e irrompible entre ellos y sus hijos: la idea que sus hijos los abandonen se hace cada vez más lejana.

En quinto lugar, existen factores físicos que determinan cómo será la crianza y trato con sus hijos: el género, la edad de adopción (tanto de padres como de hijos), y la posición del hijo en el árbol familiar (si es primer o segundo hijo). Primero, existe una asociación directa de crianza entre padres e hijas

mujeres, y madres e hijos varones: una permisibilidad más amplia y una menor estrictez en sus formas y castigos. Lo mismo sucede entre los hijos mayores y menores: con estos últimos la crianza ha sido más holgada y con un menor nivel de sobreprotección.

Según lo leído en el marco teórico de esta investigación, se comprueba que el parentesco y la paternidad han sido contruidos paulatinamente a través del hogar y las actividades cotidianas. Sin embargo, no se ha encontrado desde la academia espacios de discusión con familias adoptivas. Si bien se han presentado casos de un intercambio de niños entre parientes, ellos no asumen el quiebre con su familia biológica anterior. Se reafirma lo que Godelier (2011) comenta entonces:

Nuevas formas de parentesco y relaciones familiares se están dando frente a nuestros ojos, pero la realidad es que éstas solo representan nuevas formas del carácter social del parentesco. En otras palabras, las relaciones parentales se alejan de ser solamente relaciones biológicas entre los padres y su descendencia (p. 533)

Respondiendo a la 'inclusión de la nueva familia en la sociedad' también se llegó a diversas conclusiones. En un principio, se consideró que la inserción de las familias adoptivas a la sociedad sería un proceso complicado, pero se ha comprobado que esto no sería así. Sin embargo, han existido algunas dificultades que se han manejado y aprendido a superar a través del tiempo. Tres factores a tomar en cuenta en esta sección: el apoyo familiar, el manejo del colegio y la seguridad de los padres, madres e hijos. Se detallarán con más detalle las conclusiones de esta pregunta en las siguientes líneas.

Para iniciar, lo primero que hacen los padres y madres adoptivos es comentar sus círculos cercanos sobre su decisión de adoptar. En este círculo pueden recibir comentarios negativos o desalentadores, pero en su mayoría son positivos pues comprenden el pasado de los postulantes. Así mismo, es comentado con trabajadores u otras personas aledañas a la familia. Sin embargo, las opiniones de dichas personas no son tomadas en cuenta para las decisiones futuras. Los padres y madres quienes deciden adoptar toman la decisión entre ellos, sin consultas a otras personas. El anunciamiento de la iniciación de un proceso va preparando a las familias y amigos para el recibimiento de un nuevo niño o niña en el hogar.

Una vez concluido el proceso, la familia extensa y los amigos se convierten en un centro de apoyo importante para los padres e hijos. Ellos ayudan a que el niño y niña se sienta 'parte de', sin hacer distinción. Cuando el niño va creciendo, los tíos, primos o abuelos cumplen nuevos roles para ellos, y en más de un caso giran a ellos por consejo y ayuda, como hacían con sus padres en un inicio.

En segundo lugar, el colegio (o nido) es uno de los primeros espacios de socialización del niño y el primer lugar donde los padres 'enfrentan' la adopción con personas ajenas a la familia. La duda inicial sobre cómo manejar el tema ha llevado a diferentes decisiones, desde contarlo desde un inicio a los profesores hasta mentir en la ficha de inscripción donde se hacían preguntas referentes a los primeros años. Sin embargo, sí existen puntos en común entre las familias

adoptivas para el manejo del colegio. Se concluye que las profesoras, profesores y tutoras juegan un papel clave para la inserción del niño o niña al colegio: el cómo ellas manejan la adopción será la manera en cómo el salón lo maneje, tanto positivo como negativamente. Los padres deben de interceder por el bienestar y buen desarrollo de sus hijos, protegiéndolos del *bullying* u otros comentarios negativos relacionados a la adopción. Por su lado, para los chicos y chicas adoptados, el conversar sobre la adopción en el colegio no les genera mucha ansiedad, mas no se sienten preparados para las preguntas o interrogantes que sus demás compañeros podrían hacerles sobre el tema. Esto lleva a un trabajo extenso en la casa sobre cómo manejar esas situaciones y sobretodo, el fortalecer la seguridad de sus hijos ante comentarios que desafíen la veracidad de la relación filial entre ellos.

En tercer lugar, y continuando con la línea anterior, existe un espacio último donde las familias deciden no necesariamente insertarse: lo que podríamos llamar como 'la sociedad extendida'. Con este término se hace referencia a personas fuera de la familia o de las amistades cercanas, con quienes se comenta sobre la adopción: amigos de amigos, clientes, colegas, entre otros. Al igual que en los otros casos, están sujetos a comentarios y actitudes positivas, negativas (los cuales suceden con mayor frecuencia en este círculo) o de desconocimiento frente a lo que supone ser una familia adoptiva.

La inserción de una familia adoptiva en los diferentes espacios a los que se enfrenta en el día a día depende de la manera en cómo los demás los perciben

ante el tema de la adopción. Más de uno ha recibido un comentario negativo, pero ha sabido dejarlo de lado o hacerle frente, según el caso lo ameritase. No viene siendo un proceso completamente sencillo, en especial en el ámbito escolar. Se concluye entonces que es más fácil hacerle frente a una persona adulta quien realiza estos comentarios que hacerle entender a un niño o joven que la adopción no hace diferente a nadie y que por ello no se le debe de hacer de lado a un compañero

10.2 Reflexiones finales

Para hablar de vivencias y estrategias de adaptación, no se puede describir solo lo que experimentan las familias en el presente. La formación de una familia adoptiva inicia con la decisión de un hombre o mujer quien desea ser padre, y se imagina como tal. Esta decisión además viene acompañada de una serie de eventos anteriores que lo han llevado a tomar esa decisión. Comprender y conocer estas situaciones es aprender un poco más sobre la historia de cada una de las familias con las que se ha trabajado.

A lo largo de sus vidas, las vivencias y estrategias de cada una de estas familias ha sido variada y extensa, pero se ha podido comprobar en el sub capítulo pasado, y a lo largo de la redacción, que experimentan muchas situaciones similares que han debido de enfrentar y solucionar. Aun así, se concluye que existen pocos espacios donde la adopción como tal ha influido en las decisiones que ellos toman en la cotidianeidad. Esto se debe a que los retos y dificultades

que han experimentado han estado asociadas a dificultades de crianza, y al desarrollo personal de cada uno de sus hijos.

Los ámbitos en donde la adopción y sus alcances han sido crucial para la decisión de las estrategias de vida y adaptación a tomar son reducidos. Por un lado, la adopción pone 'en la mira' a estas familias y ellas deben 'comprobar' que son una familia 'real'. La familia, como institución social, es parte vital de la sociedad (Jelin, 1998; Velarde, 2011). Las estrategias de vida y adaptación de las familias están intrínsecamente relacionadas a estos ideales de familia y de sociedad que existen en el país, y en la capital.

Para ser 'una familia real' se requiere un esfuerzo doble: tanto dentro de la familia entre sus miembros, como con la sociedad externa al cumplir con lo prescrito para cualquier otra familia. Sin embargo, esta búsqueda de aprobación no se hace conscientemente, sino que se logra a través de las acciones cotidianas de las familias. Por otro lado, en los espacios en los que la adopción genera un impacto fuerte para las familias es en la búsqueda de aceptación de los orígenes, tanto de los padres como de los hijos, y en la manera en cómo manejar la adopción frente a otros por la seguridad de sus propios hijos. Para lograr esto se ha buscado consejo en la DGA o con otras familias adoptivas; en especial a través de Ruruchay. La presencia de Ruruchay y de otras familias adoptivas en la vida de las familias ha sido de vital ayuda para hablar y que sus hijos entiendan sobre la adopción: despojarle de la connotación negativa y afianzar su seguridad y autoestima.

Cuando se inició esta investigación, se consideraba que se hallarían muchas peculiaridades en torno a la adopción que los padres e hijos experimentarían en la cotidianeidad, sin embargo, se ha encontrado que las vidas de las familias adoptivas y su entorno no son distintas a la de uno mismo. Por lo anteriormente descrito se puede afirmar entonces que las estrategias de vida que utilizan las familias adoptivas dependerán de una serie de factores (no necesariamente relacionadas a la adopción) como el poder adquisitivo, trabajo estable, necesidad de mantener o velar por personas ajenas a la familia nuclear o incluso problemas de salud en la familia. Frente a esto, cada familia se ha adecuado a su propio contexto y utilizando sus propios conocimientos previos y actuales (Velarde, 2011).

La familia es una institución social, creada y transformada por hombres y mujeres en su accionar cotidiano, individual y colectivo. Su universalidad reside en algunas funciones y tareas que deben ser realizadas en toda sociedad. El cómo y por quién se llevan a cabo, las formas de organización de los agentes sociales, los entornos y las formas de familia son múltiples y variables. (Jelin: 1998, 12)

Para la 'creación' de una familia y su adaptación al entorno, a la sociedad e inclusive entre los mismos miembros, la estrategia de adaptación más fuerte con la que las familias adoptivas cuentan es la cotidianeidad y la interacción misma entre sus miembros y otros personajes. La relación filial de las familias adoptivas entonces se genera en sus hogares, con la participación de amigos y familias extensas, pero también en el reconocimiento del otro y en la búsqueda de la acomodación y aceptación de la familia, tanto entre sus miembros como frente a

los demás. Tal como Schneider ha planteado, *el parentesco no sólo es una construcción que se da espontáneamente en el día a día, sino que tiene una base en las necesidades humanas: tales de supervivencia, de alimentación, y de necesidad de cariño y afecto* (Schneider, 1984).

Luego de lo descrito a través de la redacción, se espera que la presente investigación pueda servir en tres ámbitos importantes. En primer lugar, para la academia, presentando una manera distinta de entender el parentesco, al conversar sobre niños y niñas quienes en su mente aún conservan dos familias: una que imaginan, la biológica, y una que es real, tangible: la adoptiva. En segundo lugar, ayude a las políticas sociales y sea una herramienta de difusión para nuevos postulantes que experimentan miedos y dudas. También busca aportar a las diferentes instituciones involucradas con niños y Centros de Atención Residencial para que conozcan más casos sobre la situación de vida dentro de ellos y mejorar o regular de alguna manera dichos establecimientos. De última manera, sumar al conocimiento general de los lectores de esta investigación y quebrar los estereotipos pensados en torno a la adopción. Los padres y madres adoptivos buscan a lo largo de la vida no sólo que sus hijos sepan y entiendan que no se les va a volver a abandonar, sino luchan contra los comentarios negativos y desinformados de personas externas a ellos. Se debe dejar en claro que la adopción presenta situaciones difíciles e ligadas a ellos, pero eso no los hace diferentes de cualquier otra familia que se pueda conocer o identificar en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

American Psychological Association.(2004). Sexual Orientation, Parents, & Children.Disponible en <http://www.apa.org/about/policy/parenting.aspx>

Anderson, J. (1994). *La socialización infantil en comunidades andinas y de migrantes urbanos en el Perú*. Lima: Fundación Bernard Van Leer.

Anderson, J. (2012). *La migración femenina peruana en las cadenas globales de cuidados en Chile y España*. Lima.

Barber, N. (2000). *Why parents matter*. Westport, Conn.: Bergin & Garvey.

Barsotti, C. (1981). 5. *La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias*

Baxter, L., Norwood, K., Asbury, B., &Scharp, K. (2014).Narrating Adoption: Resisting Adoption as “Second Best” en Online Stories of Domestic Adoption Told by Adoptive Parents. *Journal of Family Communication*, 14(3), 253-269. <http://dx.doi.org/10.1080/15267431.2014.908199>

Beauvais-Godwin, L. & Godwin, R. (2005).The complete adoption book. Avon, MA: Adams Media.

Berkeley, California, University of California Press: Faye D. Ginsburg and

RaynaRapp.

Bermúdez Tapia, M. (2014). La adopción de menores en situación de abandono. *Rae Jurisprudencia*, Año 6(68).

Bestard-Camps, J. (1998). *Parentesco y modernidad*. Barcelona: Paidós.

Bregazzi de Quiroga, C. (2011). Padres e Hijos adoptivos: sueños, fantasías y novela familiar. *Encuentros y desencuentros. Psicoanálisis*, 33(2), 263-278. Disponible en <http://pesquisa.bvsalud.org/bivipsil/resource/es/psa-121087>

Briggs, L. (2009). Introduction. En L. Briggs, *International adoption: global inequalities and the circulation of children* (1st Ed.). New York: New York University Press: Diana Marre & Laura Briggs.

Brooks, J. (2014). *The Girl behind the Door: A Father's Journey into the Mystery of Attachment*.

Butler, J. (1999). *El género en disputa*. Mexico: Paidós.

Carsten, J. (2000). *Cultures of relatedness*. Cambridge [England]: Cambridge University Press.

Carsten, J. (2007). Constitutive Knowledge: Tracing Trajectories of Information. En: New Contexts of Relatedness. *Anthropological Quarterly*, 80(2), 403-426. Disponible en <http://dx.doi.org/10.1353/anq.2007.0020>

Carsten, J. (2007). La sustancia del parentesco y el calor del hogar; alimentación, condición de persona y modos de vinculación (Relatedness) entre los malayos de Pulau Langkawi. En R. Parkin & L. Stone, *Antropología del Parentesco y de la Familia* (1st ed.).

Children's Bureau.(2015). Impact of Adoption on Adoptive Parents. Disponible en <https://www.childwelfare.gov/pubpdfs/impactparent.pdf>

Congreso de la República. (1984). Código Civil. Lima, Perú.

Congreso de la República. (2000). Ley 27337 - Código de los Niños y Adolescentes. Lima, Perú.

Consejo del Audiovisual de Cataluña, (2013). Medios de comunicación y adopción Consideraciones sobre el tratamiento informativo de la adopción. Barcelona: Consejo del Audiovisual de Cataluña.

Cooper Davis, P. (1994). A reflection on three verbs: To Father, To Mother, to Parent. En J. Hanigsberg, *Mother Troubles: Rethinking Contemporary Maternal Dilemmas* (1st ed.).

Cox, B. (2000). But Why Not Marriage: An Essay on Vermont's Civil Unions Law, Same-Sex Marriage, and Separate but (Un) Equal. *Vermont Law Review*, 25, 113-147. Disponible

en <http://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/vlr25&div=13&id=&page=>

Daich, D. (2012). La adopción. Una aproximación desde la antropología del Parentesco (Reseña). *Revista De Antropología Iberoamericana*, 260 - 264.

Daly, G. (2015). Adoptar a un niño: un acto noble que las normas dificultan. El Comercio. Disponible en <http://elcomercio.pe/peru/pais/adoptar-nino-acto-noble-que-normas-dificultan-noticia-1810094>

De Keizjer, B. (1998). Paternidad y transición de género. En B. Schmukler, *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y El Caribe*. (1st ed., pp. 301-325). México: Edamex.

Del Río, P. (2015). Padres negados, por Patricia del Río. El Comercio. Disponible en <http://elcomercio.pe/opinion/rincon-del-autor/padres-negados-patricia-rio-noticia-1832631>

Dellepiane, L. (2016) ¿Algún día seré padre?: Decisiones en torno a la adopción de niños, niñas y adolescentes en Lima Metropolitana. PUCP.

Dormon, S. & Gratham, R. (2006). *So You Want to Adopt...Now What? A Practical Guide for Navigating the Adoption Process*.

Dorow, S. (2006). *Transnational adoption: a cultural economy of race, gender, and kinship*. New York: New York University Press.

El Comercio. (2015). Adopciones: 60% de niños en abandono no están declarados aptos. Disponible en <http://elcomercio.pe/lima/ciudad/adopciones-60-ninos-abandono-no-estan-declarados-aptos-noticia-1790292>

El Peruano. (2015). Ley N° 30311, pp. 548814 - 548815. Disponible en <http://www.elperuano.com.pe/NormasElperuano/2015/03/18/1213133-1.html>

Eldrige, S. (1999). *Twenty Things Adopted Kids Wish Their Adoptive Parents Knew*.

Estropá, J. (2008). *Dos billetes de ida, cuatro de vuelta*. Barcelona.

Figuroa Perea, J., JiménezGuzmán, L., & Tena, O. (2006). *Ser padres, esposos e hijos*. México, D.F.: Colegio de México.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2016). UNICEF Perú - Situación del país - Situación de la niñez. Unicef.org. Retrieved 30 May 2016, from http://www.unicef.org/peru/spanish/children_13264.htm

Franklin, S. (1995). Postmodern procreation: a cultural account of assisted reproduction. En F. Ginsburg, *Conceiving the new world order: the global politics of reproduction* (1st Ed.).

Fuller, N. (2000). *Paternidades en América Latina*. Lima: Pontificia Universidad del Perú.

Giberti, E. (2010). *Adopción siglo XXI*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Gimeno, A. (1999). *La familia*. Barcelona: Ariel.

Godelier, M. (2011). *The metamorphoses of kinship*. London: Verso Books.

Godelier, M. (2014). *En el fundamento de las sociedades humanas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Goldberg, A. & Smith, J. (2013). Predictors of psychological adjustment in early placed adopted children with lesbian, gay, and heterosexual parents. *Journal Of Family Psychology*, 27(3), 431-442. <http://dx.doi.org/10.1037/a0032911>

Golombok, S. (2015). *Modern families: Parents and Children in New Family Forms*. University of Cambridge.

Gray, D. (2012). *Nurturing adoptions*. London: Jessica Kingsley Publishers.

Howell, S. (2003). Kinning: the Creation of Life Trajectories in Transnational Adoptive Families. *Journal Of The Royal Anthropological Institute*, 9(3), 465-484. <http://dx.doi.org/10.1111/1467-9655.00159>

Howell, S. (2009). Race, biology and culture in contemporary Norway. En P. Wade, *Race, ethnicity and nation* (1st Ed.).

Jelin, E. (1998) *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Buenos Aires, FCE.

La República. (2013). Solo 141 menores fueron adoptados el 2013.

Lagarde, M. (1994). *Maternidad, feminismo y democracia*. México: Grupo de educación popular con mujeres.

Lambek, M. (2013). Kinship, Modernity and the Inmodern. En S. McKinnon & F. Canell, *Vital Relations: Modernity and the Persistent Life of Kinship* (1st ed., pp. 241- 260).

Lastra Landa, D. (2013). *Las estrategias familiares de pequeños productores y su articulación al mercado*. PUCP.

Leinaweaver, J. (2009). *Los niños ayacuchanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Leinaweaver, J. (2009). The medicalization of adoption in and from Perú. En L. Briggs & D. Morris, *International adoption: global inequalities and the circulation of children* (1st Ed.). New York: New York University Press, Diana Marre & Laura Briggs.

Leinaweaver, J. (2013). *Adoptive migration*. Durham: Duke University Press.

Leiva, M. (2016). El nuevo reto de Milagros Leiva: periodista revela detalles de su embarazo. Panamericana Televisión.

López, A. & Garrido, D. (2009). Diagnóstico de las herramientas comunicativas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICFB, para promover la adopción de niños de difícil adopción (Licenciatura). Pontificia Universidad Javeriana.

Ludeña Gonzáles, G. (2000). *Un debido proceso de adopción para nuestros niños y adolescentes: régimen legal, e instituciones afines, un estudio interdisciplinario*. Lima.

Lupton, D. & Barclay, L. (1997). *Constructing fatherhood*. London: SAGE.

MacLeod, J. & Macrae, S. (2007). *Adoption parenting: Creating a Toolbox, Building Connections*. Warren, NJ: EMK Press.

McClain, L. & Cere, D. (2001). *What is parenthood?*. New York: New York University Press.

Mejía, P. (2002). La adopción en el Perú. Lima: LEJ.

Mejía Salas, P. (2013). Institución Jurídica de la Adopción en el Perú. Vox Juris, 25(1), 157 - 170. Disponible en <http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/1085/1/10.pdf>

Merin, Y. (2002). Equality for same-sex couples. Chicago: University of Chicago Press.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2016). RURUCHAY - Asociación Peruana de Familias Adoptivas. Mimp.gob.pe. Retrieved 30 June 2016, from http://www.mimp.gob.pe/portalmimp2014/index.php?option=com_content&view=article&id=2563&Itemid=274

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2016). Presentación de la Ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables ante la Comisión de Inclusión Social y Personas con Discapacidad del Congreso de la República. De http://www.congreso.gob.pe/Storage/tbl_eventos/fld_125_PDF_file/11-r2Xz2Pb4Ce2Xp1A.pdf

Mirabent, V. & Ricart, E. (2007). Adopción y vínculo familiar (2nd ed.). Barcelona: Paidós.

Morris, A. (2004). La experiencia de adoptar: segundas oportunidades para los

niños y las familias. Barcelona: Paidós.

OECD, (2009). *Doing better for children: The Way Forward*. Paris: OECD.

Osborne, C. & Alfano, J. (2011). An evaluation of consultation sessions for foster careers and adoptive parents. *Educational Psychology in Practice*, 27(4), 395-413.

Ovalle, A. (2016). Propuesta de campaña de comunicación para promover la adopción de niños y niñas en la ciudad de Guatemala (Licenciatura). Rafael Landiva.

Park, M. (2010). Adoptive parents can feel overwhelmed during transition. CNN.Com. Disponible en <http://edition.cnn.com/2010/HEALTH/04/14/children.adoption.mental.health/>

Pertman, A. (2011). *Adoption nation*. Boston, Mass.: Harvard Common Press.

Perú21. (2014). Trabas para adoptar: Cerca de 15 mil niños peruanos esperan por un hogar.

Programa Integral Nacional para el Bienestar Familiar (INABIF). (2016). Portal de Estadísticas. Inabif.gob.pe. Disponible en: <http://www.inabif.gob.pe/portalweb/portal/portaldeestadisticas/estadisticas-v2.php>

Rech-Simon, C. & Simon, F. (2010). *Consejos de supervivencia para padres adoptivos*. Barcelona: Herder.

Rivas, A. (2009). Pluriparentalidades y parentescos electivos. *Revista De Antropología Social*, 18.

Rotenberg, E. (2001). *Adopción: El niño anhelado*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Rotenberg, E. (2011). *Adopción: Construyendo nuestra familia*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.

Ruddick, S. (1994). *Maternal thinking*. Boston: Beacon Press.

San Román, B. (2009). *La aventura de convertirse en familia* (2nd ed.). Madrid: Blur.

Scheper-Hughes, N. & Sargent, C. (1998). *Small wars*. Berkeley: University of California Press.

Schneider, D. (1984). *A Critique of the Study of Kinship*. University of Michigan Press.

Schneider, D. (2011). The Fundamental Assumption in the Study of Kinship: Blood is Thicker than Water. En D. Schneider, *A critique of the study of kinship* (1st ed.).

Simpson, B. (1997). Representations and the re-presentation of family: an analysis of divorce narratives. En A. James, J. Hockey & A. Dawson, *after writing culture: epistemology and praxis in contemporary anthropology* (1st Ed.).

Smith, H. (1975). *Strategies of social research*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.

Stone, L. (2007). Rumbos contemporáneos en el parentesco. En R. Parkin & L. Stone, *Antropología del Parentesco y de la Familia* (1st ed.).

Tarducci, M. (2011). *La adopción: Una aproximación desde la Antropología del Parentesco*. Buenos Aires: Librería de Mujeres Editoras.

Tarducci, M. (2013). Adopción y parentesco desde la antropología feminista. *Revista De Estudios De Género. La Ventana*, 37, 106 -145.

Torras de Béa, E., Ruis i Ruich, M., Bea Torras, N., Ontiveros Suárez, C., & Ruis Ramoz, M. (2011). *Adopción e identidades: Cultura y raza en la integración familiar y social*. Octaedro.

Torredo, S. (1981). *Sobre los conceptos de "estrategias familiares de vida" y "proceso de reproducción de la fuerza de trabajo": Notas Teórico - Metodológicas*

Traster, T. (2014). *Rescuing Julia twice: A Mother's Tale of Russian Adoption and Overcoming Reactive Attachment Disorder*

Tylor, E., Radcliffe-Brown, A., Lévi-Strauss, C., Bossert, F., Sendón, P., & Villar, D. (2012). *El parentesco*. Buenos Aires: Biblos.

Velarde, V. (2011). *Estrategias familiares para el cuidado al anciano con dependencias. Estudios de caso a propósito de las badanti sudamericanas en Milán*

Wade, P. (2009). *Race, ethnicity and nation*. London: New York: Pluto Press.

Wąsiński, A. (2015). The experience of adoption in a biographical narration of adoptive parents. *Arch Psych Psych*, 17(1), 59-67. <http://dx.doi.org/10.12740/app/35028>

Weismantel, M. (1995). Making kin: kinship theory and Zumbagua adoptions. *American Ethnologist*, 22(4), 685-704.

WorldVision Perú, (2009). *El estado y la protección de la niñez y la adolescencia*. Lima: WorldVision Perú.

Zoomers, E. (2002). *Vinculando estrategias campesinas al desarrollo* (1st ed.). La Paz, Bolivia: Plural Editores.

Zoomers, E. & Aramayo, A. (1998). *Estrategias campesinas en el sur andino de Bolivia* (1st ed.). La Paz, Bolivia: Instituto Real del Trópico

ANEXOS

Anexo 1: Anexo Fotográfico

Encuentro de Familias Adoptivas

Ilustración 1 Banner informativo





Ilustración 3 Fotografía grupal del evento

Imágenes del libro entregado por la DGA para manejar la adopción

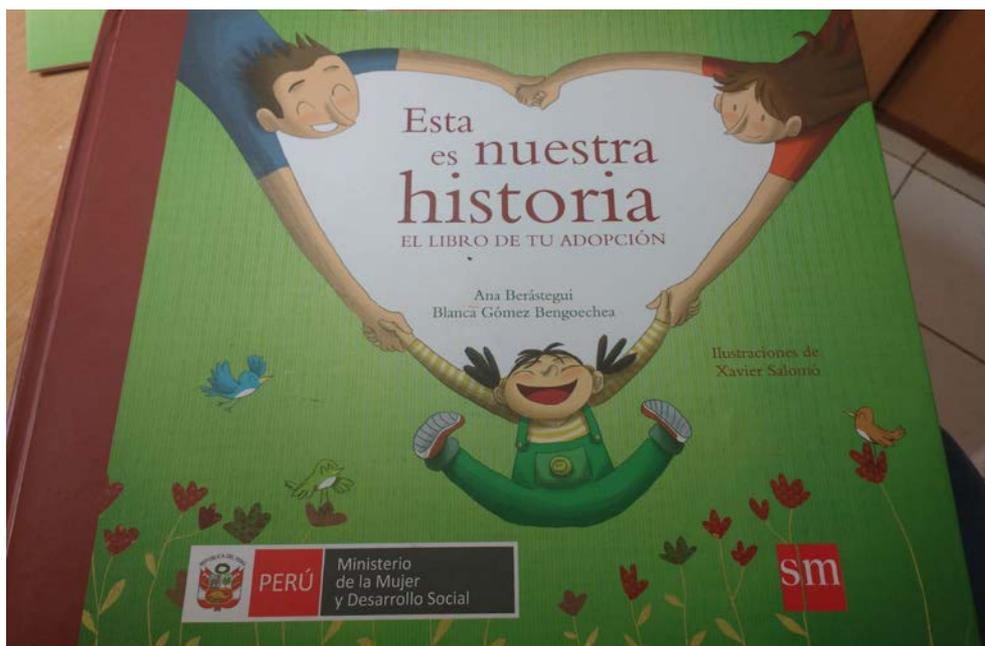


Ilustración 4 Portada del libro



Ilustración 5 Una muestra de una de las páginas

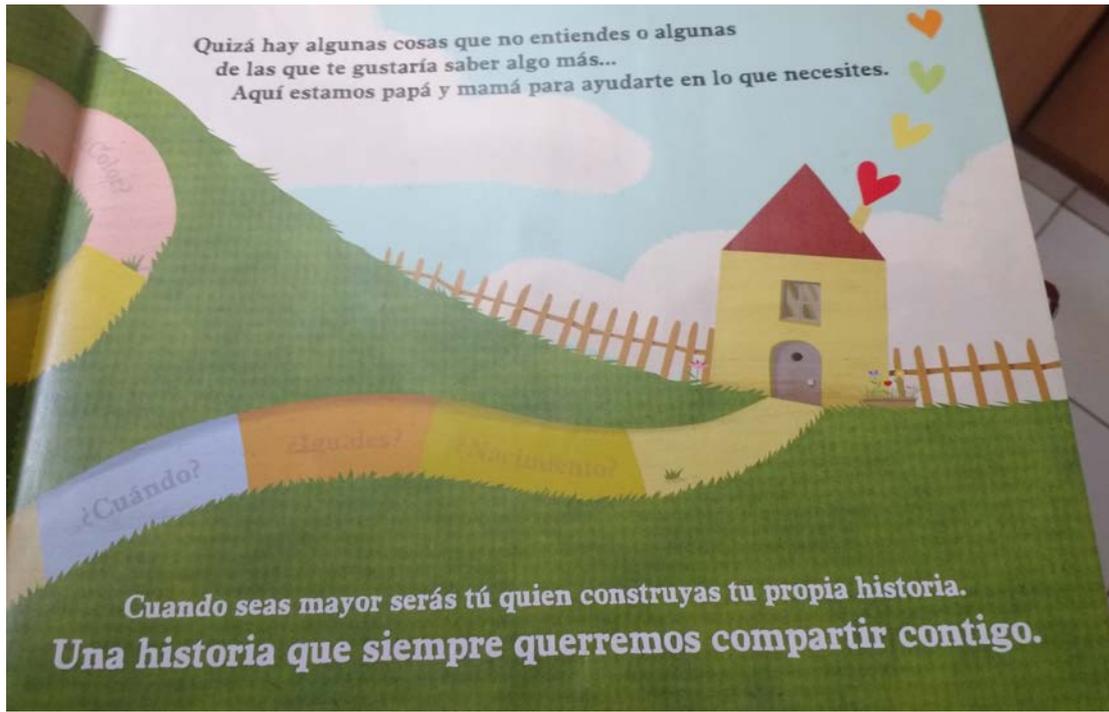


Ilustración 6 Página de cierre



Ilustración 7 Una de las páginas del manual para el libro

Otras fotografías



Ilustración 8 Publicidad para el programa de adopciones prioritarias ubicado en Plaza San Miguel



Ilustración 9 Díptico Ruruchay – Carátula y Contra carátula

RURUCHAY

VISIÓN

Queremos ser una organización de familias que genere espacios de orientación, acompañamiento y soporte con el fin de contribuir en la construcción de una nueva cultura de la adopción.



MISIÓN

Consolidar una red de familias que al tener mayor presencia y liderazgo en la sociedad logren el empoderamiento que de origen a una renovada imagen de la adopción en nuestro país.

RURUCHAY



OBJETIVO GENERAL

Promover un espacio abierto, en el que la comunidad en general y las familias adoptivas alcancen el bienestar integral que les permita el desarrollo de una nueva cultura de la adopción a través de una red de inter-apoyo educativo, social, legal, familiar y formativo.

Objetivos Específicos

1. Consolidar una red de familias
2. Generar espacios de orientación acompañamiento y soporte.
3. Dar origen a una renovada Cultura de la adopción en el Perú.

Ilustración 10 Díptico Ruruchay – Segunda y tercera página

Anexo 2: Anexo de documentos

Estatuto de Ruruchay – Fragmentos

“ASOCIACIÓN PERUANA DE FAMILIAS ADOPTIVAS “RURUCHAY”

CAPITULO I. NOMBRE, DOMICILIO Y DURACIÓN.

ARTICULO 1o.- Que según asamblea de constitución y fundación de fecha 18 de Diciembre de 2012 quedó constituida la asociación civil sin fines de lucro de “familias adoptivas”, denominada Asociación Peruana de Familias Adoptivas “Ruruchay”, ubicada en Calle San Martín 749 –Departamento 301, distrito de San Miguel, provincia y departamento de Lima.

(...)

CAPÍTULO II. LOS FINES DE LA ASOCIACIÓN.

ARTICULO 4o.- La Asociación se registrará por el presente estatuto y en todo caso por la Sección Segunda Título II de Asociaciones del Código Civil.

ARTICULO 5o.- La Asociación es abierta a todos los ciudadanos sin distinción de cultura, clase social, nacionalidad, credo o raza. La Asociación es apolítica.

ARTICULO 6o.- Los fines de la Asociación son los siguientes:

a Sensibilizar respecto al bien superior de la niña, niño y del adolescente en cuanto a la adopción.

b Brindar apoyo a niñas, niños y adolescentes institucionalizados.

- c Promover la adopción a través de actividades de sensibilización.
- d Organizar actividades de información y asesoramiento a parejas interesadas en la adopción.
- e Promover la integración de las familias adoptivas.
- f Brindar espacios de orientación profesional a las familias adoptivas.
- g Compartir la experiencia adoptiva de padres e hijos a la sociedad civil
- h Velar por los derechos de las familias adoptivas y de sus hijas e hijos.
- i Promover a todo nivel el surgimiento de una nueva cultura de la adopción.
- j Desarrollar mecanismos de incidencia política para el cambio de normas en beneficio de la adopción y de la familia adoptiva, y
- k. Los demás que la Asamblea general acuerde.

ARTICULO 7o.- La Asociación no tiene fines de lucro y recurrirá a entidades públicas y/o privadas, nacionales y/o internacionales, para recaudar los fondos necesarios para el cumplimiento de sus fines y objetivos. Dichos bienes serán única y exclusivamente para la Asociación Peruana de Familias Adoptivas "Ruruchay".

(...)

CAPITULO V. ORGANIZACIÓN, GOBIERNO Y ELECCIONES

ARTICULO 23o.- Son órganos de la Asociación: Asamblea General de Asociados.
Consejo Directivo.

ARTICULO 24o.- El órgano supremo de la Asociación es la Asamblea General que puede ser Asamblea General Ordinaria dos veces al año, en los meses de febrero

y agosto, y Asamblea General Extraordinaria, cuando el caso lo requiera. La asamblea general se reúne en el domicilio de la Asociación o en cualquier otro lugar que los asociados consideren oportuno.

(...)”



Formulario de Adopción

	PERÚ	Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables	Viceministerio de Poblaciones Vulnerables	Dirección General de Adopciones
---	-------------	--	---	---------------------------------

I. DATOS PERSONALES (Del solicitante)

1.1 Generales

a. Nombres y Apellidos:	
b. Edad:	
c. Lugar y Fecha de Nacimiento:	
d. Documento de Identidad: <i>(Marcar con "X" donde corresponda)</i>	
DNI () Nº _____	Carné de extranjería () Nº _____
e. Domicilio: (Consignar dirección exacta)	
f. Teléfonos	
Celular :	Fijo:
g. Correo electrónico:	
h. Estado civil actual: <i>(Marcar con "X" donde corresponda)</i>	
Soltero* () Casado () Viudo () Divorciado () Fecha de matrimonio civil: ___/___/___	

1.2 Educación, Ocupación e Ingresos Económicos

a. Nivel de instrucción alcanzado: <i>(Marcar con "X" donde corresponda)</i>	
Ninguno () Primaria () Secundaria () Técnico () Superior () Otros ()	
b. Profesión u oficio:	



PERÚ

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

Viceministerio de Poblaciones Vulnerables

Dirección General de Adopciones

1.2 Educación, Ocupación e Ingresos Económicos

a. Nivel de instrucción alcanzado: <i>(Marcar con "X" donde corresponda)</i>	
Ninguno ()	Primaria () Secundaria () Técnico () Superior () Otros ()
¿Culminó el nivel de instrucción señalado? Sí () No ()	
b. Profesión u oficio:	
c. Trabajadora dependiente () <i>(Marcar con "X" sólo si corresponde)</i>	
d. Ocupación Actual:	
e. Centro de Trabajo:	
f. Dirección del Centro de Trabajo:	
g. Teléfono del Centro de Trabajo:	
h. Ingreso Mensual sustentable (sueldo bruto)	
i. Trabajadora Independiente () <i>(Marcar con "X" sólo si corresponde)</i>	
j. Ocupación actual:	
k. Ingreso promedio mensual sustentable:	

1.3 Salud y Previsión

a. Seguro de salud	Sí ()	No ()	Tipo de seguro:
b. Seguro de Vida	Sí ()	No ()	
c. Afiliada a sistema de pensiones	Sí ()	No ()	
d. Estado de salud actual:			







II. COMPOSICIÓN FAMILIAR

a. Hijo/a/s biológico/a/s:

Sí () No () ¿Cuántos? ()

Nombres y apellidos:	Edad y fecha de nacimiento	Ocupación	Estado de salud	¿Reside con usted?

b. Hijo/a/s adoptivo/a/s:

Sí () ¿Cuántos? () Fecha de Adopción: _____
No ()

Nombres y apellidos:	Edad y fecha de nacimiento	Ocupación	Estado de salud	¿Reside con usted?

c. Otras personas que residen con usted/es en la vivienda:

Apellidos y Nombres	Parentesco/Relación	Edad	Ocupación	Estado de salud



III. VIVIENDA

3.1	Propia ()	Alquilada ()	Otros () _____
3.2	Tipo:		
	Casa ()	Departamento ()	Otros (especificar) _____
3.3	Área de vivienda(en metros cuadrados):		
	Total: _____		
	Construida: _____		
3.4	Distribución de la vivienda:		
3.5	Servicios:		
	Energía eléctrica ()	Agua potable ()	Desagüe ()
	Otros servicios: _____		
3.6	Material de construcción:		
	Paredes: _____		
	Techo: _____		
	Piso: _____		
*Adjuntar un plano de ubicación (detallando principales avenidas, calles y señalar puntos de referencia a la vivienda).			

IV. PREPARACION PARA EL PROCESO DE ADOPCIÓN

a. Fecha de asistencia a la sesión informativa:	Día	Mes	Año
b. Fechas de asistencia de reuniones de taller de Preparación:			



PERÚ

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

Viceministerio de Poblaciones Vulnerables

Dirección General de Adopciones

V. PROCESO DE ADOPCIÓN ANTERIOR

5.1 ¿Se ha/n presentado antes al proceso de adopción?		
Sí ()	No ()	¿Cuántas veces? _____
5.2 Año/s:		
5.3 ¿Culminó el proceso de preparación?		
Sí ()	No ()	
5.4 ¿Culminó el proceso de evaluación?		
Sí ()	No ()	

VI. MOTIVOS POR LOS QUE DESEA ADOPTAR



PERÚ

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

Viceministerio de Poblaciones Vulnerables

Dirección General de Adopciones

VII. ANTECEDENTES, CONDICIONES DE SALUD Y DE DESARROLLO DEL NIÑO, NIÑA O ADOLESCENTE A ADOPTAR (NNA)

Teniendo en cuenta la información recibida en la sesión informativa y taller de preparación, se siente/n dispuesto/a/s para asumir la adopción de un NNA que presente lo/s siguiente/s:

7.1 ANTECEDENTES	SI	NO
a) Nacido(a) como consecuencia de incesto		
b) Nacido(a) como consecuencia de violación sexual		
c) Padres con enfermedad psiquiátrica (esquizofrenia, paranoia, etc.)		
d) Padres con infecciones de transmisión sexual (sífilis, hepatitis B, etc)		
e) Padres con VIH/SIDA		
f) Padres con epilepsia		
g) Niña, niño o adolescente víctima de abuso sexual		
h) Niña, niño o adolescente actualmente sano, que al nacer fue diagnosticado/a preliminarmente con sífilis congénita.		

7.2 CONDICIONES DE SALUD Y DESARROLLO	SI	NO
a) Salud estable que requiere seguimiento médico (soplo, hipotiroidismo, desnutrición crónica, etc.)		
b) Condiciones de salud que requieran intervención quirúrgica menor (labio leporino, estrabismo, etc.)		
c) Niña, niño o adolescente con trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH)		

7.3 ¿Se siente/n preparado/a/s para asumir la adopción de una niña, niño o adolescente de adopciones prioritarias?:	SI	NO
a) Niñas, niños y adolescentes con necesidades especiales		
b) Niñas, niños y adolescentes con problemas de salud		
c) Niñas y niños mayores (A partir de 09 años)		
d) Adolescentes (De 12 años hasta 17 años 11 meses)		
e) Grupos de hermanos		





PERÚ

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

Viceministerio de Poblaciones Vulnerables

Dirección General de Adopciones

VIII. ADOPCIÓN FUERA DEL LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS SOLICITANTES

8.1 En caso de ser designado/a para la adopción de un NNA que resida en una ciudad diferente a la suya, ¿tendría disponibilidad para viajar?

Si ()

No ()

En caso su respuesta sea negativa, indicar por qué

Formulo la presente declaración en virtud del Principio de Presunción de Veracidad previsto en los artículos IV numeral 1.7 y 42º de la Ley del Procedimiento Administrativo General, aprobada por la Ley Nº 27444.

Firma

Nombre y Apellido de la solicitante:

.....

DNI:.....

Firma

Nombre y Apellido del solicitante:

.....

DNI:.....



PERÚ

Ministerio
de la Mujer y
Poblaciones Vulnerables

Viceministerio de
Poblaciones Vulnerables

Dirección General
de Adopciones

IX. ASPECTOS A TOMAR EN CUENTA PARA LA AUTOBIOGRAFÍA:

Cabe señalar que la autobiografía tiene que ser escrita en forma individual y con la mayor sinceridad del caso.

HISTORIA PERSONAL

¿Quiénes conforman su familia de origen y cómo fueron sus relaciones familiares?

Relatar cómo han sido las diferentes etapas de su vida (niñez, adolescencia, juventud, adultez, vida de pareja, etc.)

¿Qué situaciones han causado mayor impacto en su vida? (sean estos positivos o negativos) ¿Por qué?

¿Cuáles han sido y/o son las personas más importantes en su vida? ¿Por qué?

¿Cómo se describe a sí mismo/a?

HISTORIA DE PAREJA

1. ¿Ha estado casado/a o ha convivido con otra persona antes de su relación actual?
2. ¿Tiene hijo/a/s de relaciones anteriores? ¿Cómo es la relación con su/s hijo/a/s?
3. Relate la historia de su relación de pareja actual.
4. ¿Tiene hijo/a/s con su pareja actual?

SOBRE SU DECISIÓN DE ADOPTAR

1. ¿Existen problemas de infertilidad? ¿Cuál es el diagnóstico?, ¿Qué tratamientos han realizado y por cuánto tiempo? ¿Cómo afrontó/afrontaron esta situación?
2. ¿Cómo tomó/tomaron la decisión de adoptar?
3. ¿Qué significa para usted la posibilidad de ser madre o padre adoptivo?
4. ¿Conoce la experiencia de otras personas que han adoptado?
5. ¿Saben otros miembros de su familia o amigos/as cercanos/as acerca de su decisión de adoptar a un niño, niña o adolescente?
6. ¿Cómo abordará la comunicación de los orígenes del niño, niña o adolescente por adoptar?

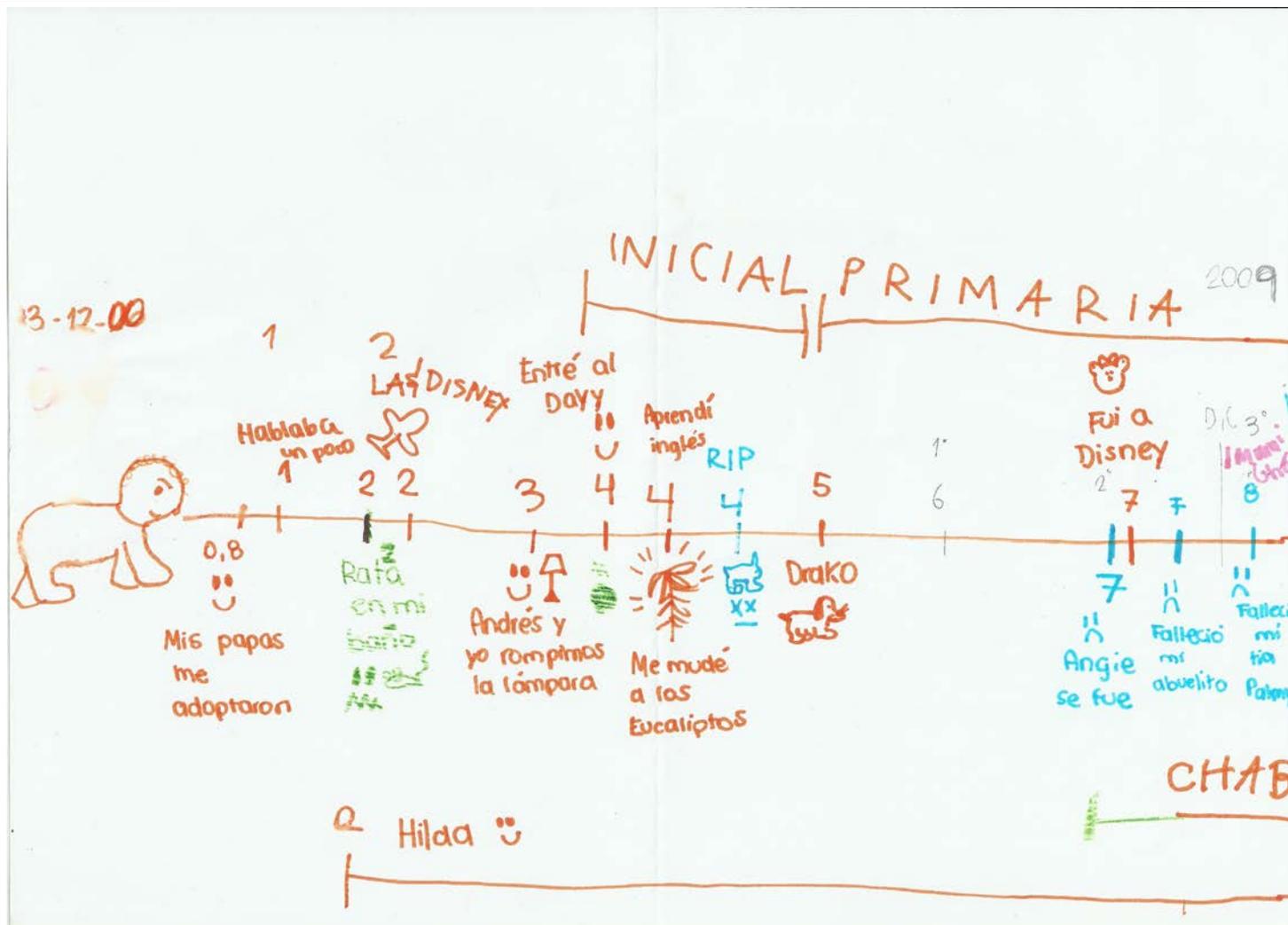


Ilustración 11 Parte 1

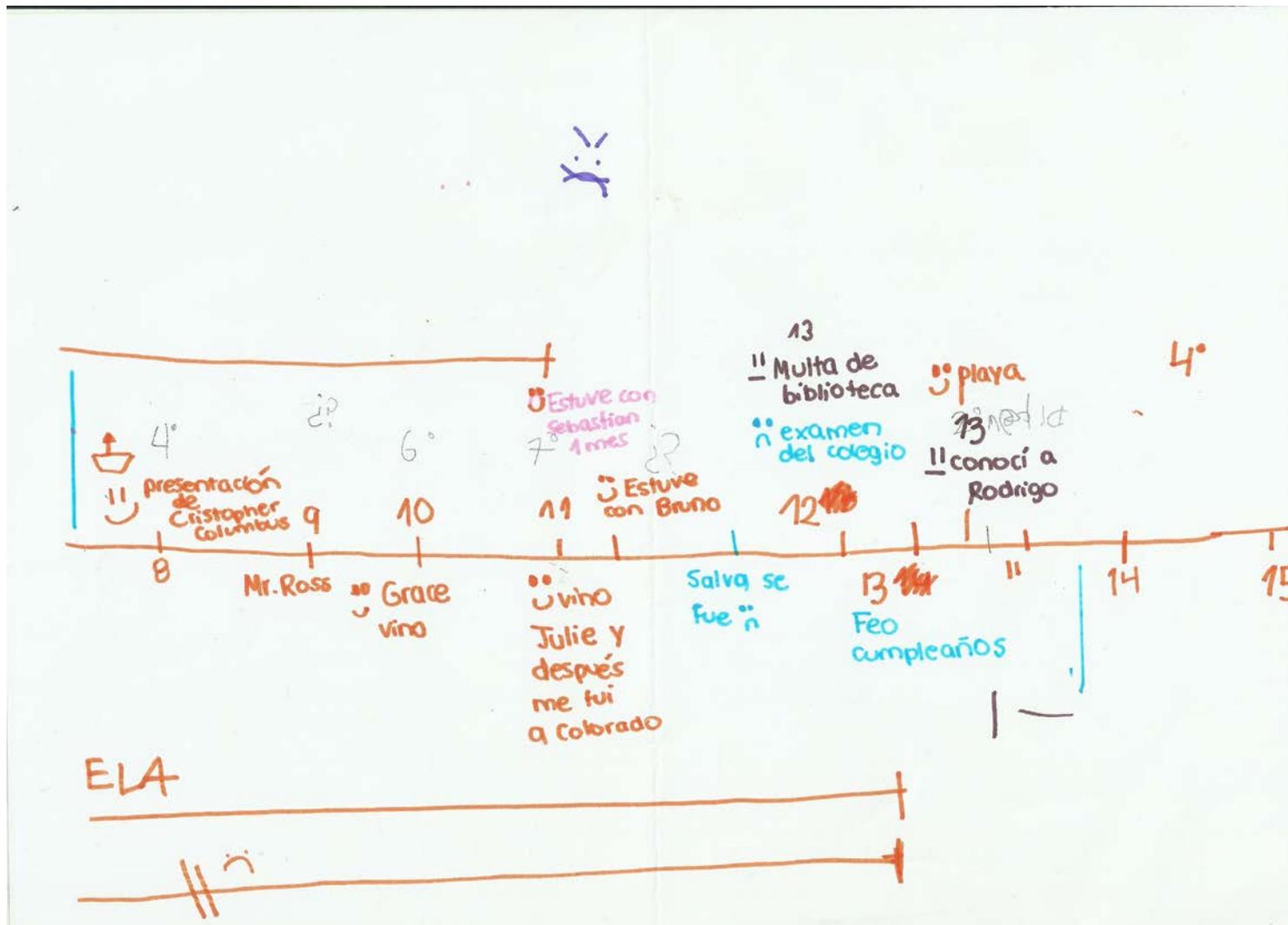


Ilustración 12 Parte 2

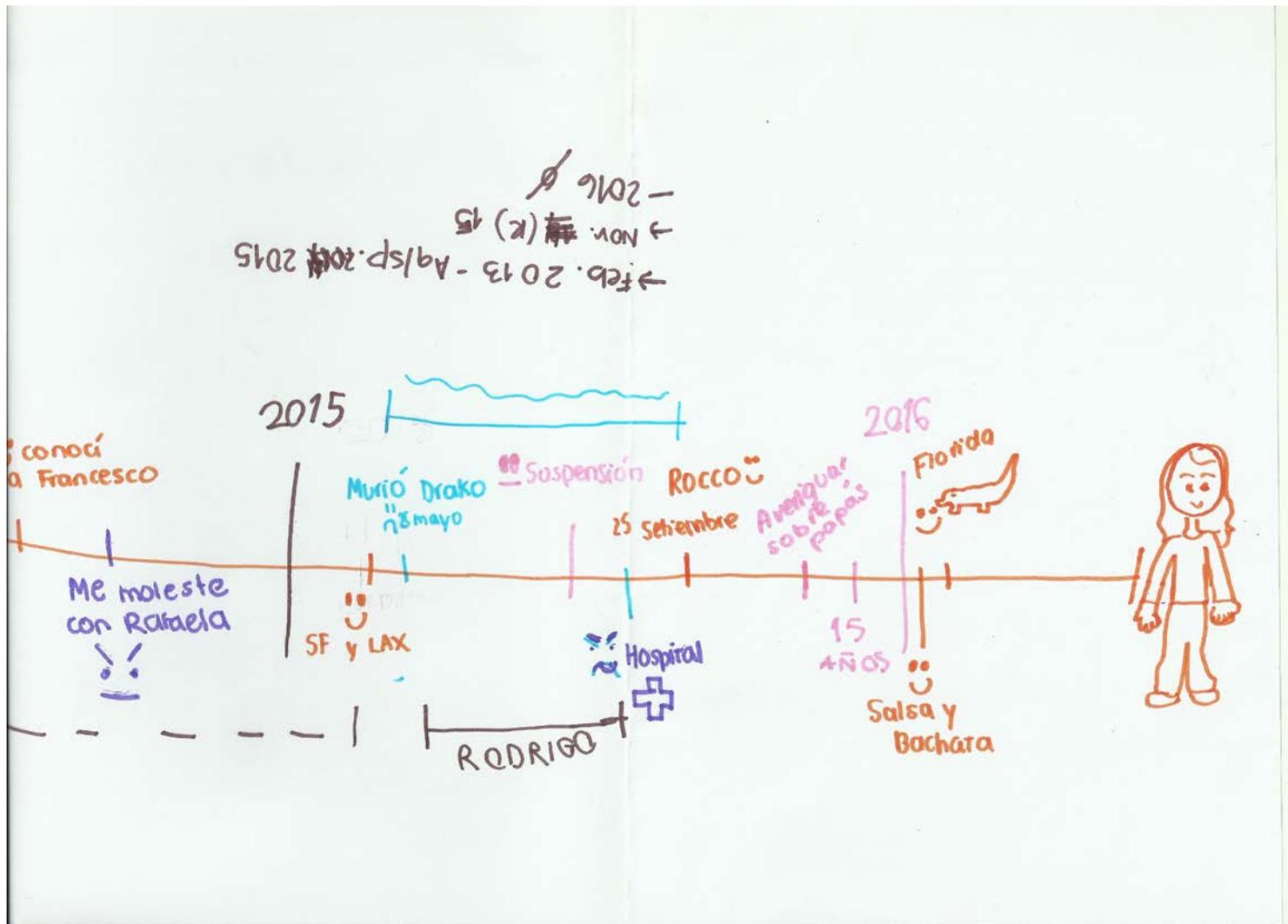
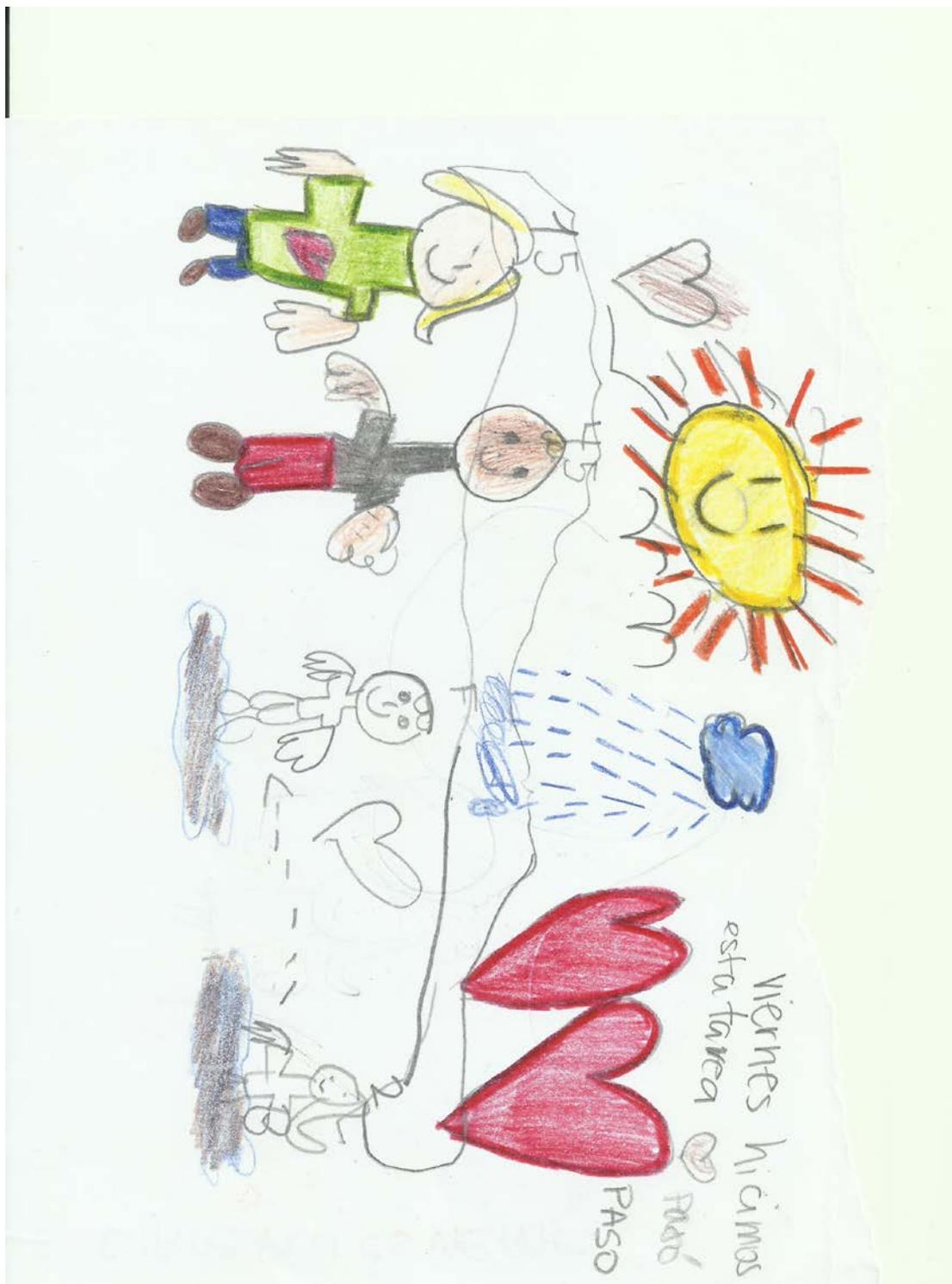


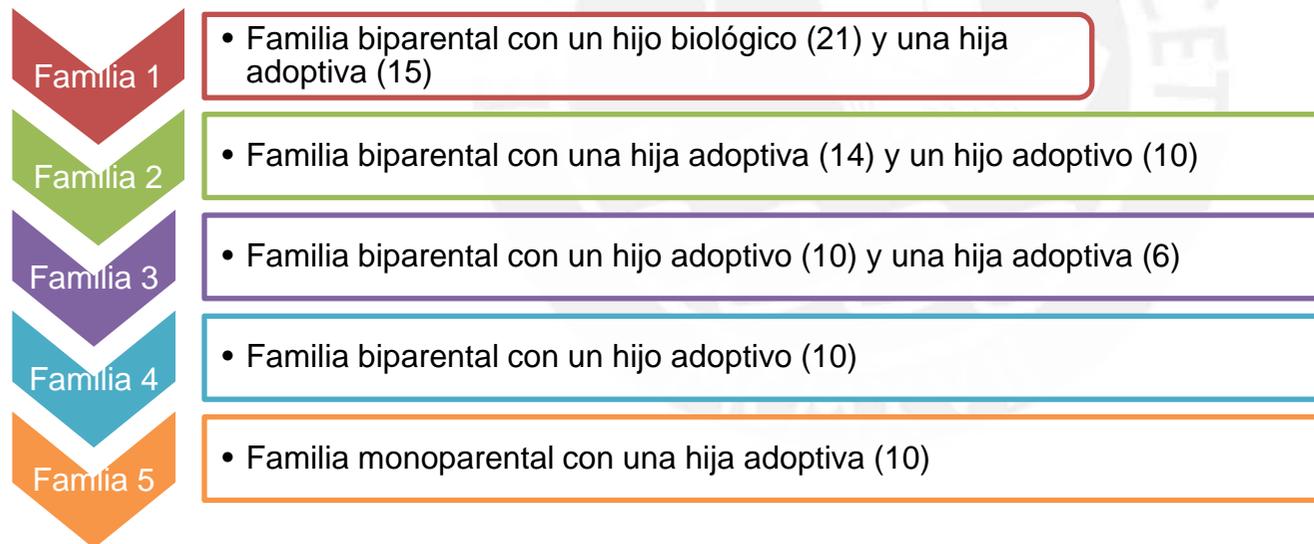
Ilustración 13 Parte 3

Dibujo de familia (Naomi)



Anexo 3: Metodología utilizada

El trabajo de campo se realizó del 15 de Agosto al 15 de Octubre, realizando entrevistas alrededor de Lima Metropolitana. El nombre de archivo indica el número de en primer lugar la familia (del 1 al 5), su característica (padre, madre, primer hijo –H1- y segundo hijo -2H), por último el número de entrevista que se le realizó (entre 1 y 4 ocasiones).



Familia	Número de entrevista	Característica	Nombre del archivo	Duración	Fecha
F1	4	Hijo biológico	1_H1-I	1:10:33	29/08/2016
F1	12	Hijo biológico	1_H1-II	0:44:47	9/09/16
F1	3	Hija adoptiva	1_H2-I	1:13:46	27/08/2016
F1	8	Hija adoptiva	1_H2-II	1:36:02	9/02/16
F1	6	Madre	1_M-I	0:56:22	9/01/16
F1	11	Madre	1_M-II	0:48:32	9/08/16
F1	19	Madre	1_M-III	0:50:06	21/09/2016
F1	22	Madre	1_M-IV	1:09:24	23/09/2016
F1	7	Padre	1_P-I	0:44:12	9/02/16
F1	14	Padre	1_P-II	2:12:47	14/09/2016
F2	18	Hija adoptiva	2_H1-I	1:53:13	17/09/2016

F2	13	Madre	2_M-I	2:19:53	10/09/16
F2	17	Madre	2_M-II	1:21:00	16/09/2016
F2	2	Padre	2_P-I	1:06:44	21/4/2016
F2	9	Padre	2_P-II	1:55:34	9/03/16
F2	23	Padre	2_P-III	1:32:09	26/09/2016
F3	5	Familia	3_F-I	2:14:54	31/08/2016
F3	16	Hija adoptiva	3_H2-I	0:27:10	16/09/2016
F3	10	Madre	3_M-I	1:50:26	9/07/16
F3	15	Madre	3_M-II	1:51:07	16/09/2016
F3	20	Padre	3_P-I	2:27:28	21/09/2016
F4	26	Madre e hijo	4_F-I	0:21:16	01/10/16
F4	27	Madre y Padre	4_F-II	2:51:47	01/10/16
F4	25	Madre	4_M-I	1:49:51	30/9/2016
F4	28	Padre	4_P-I	2:11:14	04/10/16
F5	29	Madre	5_M-I	1:20:00	05/10/16

F5	30	Madre	5_M-II	3:05:19	10/10/16
E	2	Miembro Consejo Adopciones	E_CJ1-I	0:41:38	4/08/16
E	21	Especialista DGA (Comunicaciones)	E_CM1-I	0:33:44	23/09/2016
E	1	Ex Directora DGA	E_D1-I	2:20:10	3/03/16
E	31	Ex Directora DGA	E_D1-II	1:19:04	17/10/2016
E	24	Doctora Especialista de la DGA	E_DC1-I	0:30:53	27/09/2016

Observaciones

Número	Fecha	Tipo de registro	Descripción breve
1	20/08/2016	Diario de Campo	Taller de Ruruchay
2	26/08/2016	Diario de Campo	Reunión Ruruchay
3	27/08/2016	Diario de Campo	Misa por niño con enfermedad

4	31/08/2016	Diario de Campo	Lonche con la familia
5	02/9/2016	Diario de Campo	Almuerzo y tarde con la familia
6	03/09/2016	Diario de Campo	Día deportivo y desayuno con familia
7	04/09/2016	Diario de Campo	Preparación del baile para el EFA con los adolescentes
8	07/09/2016	Diario de campo	Día en la casa
9	7/09/2016	Diario de campo	Conversación
10	10/09/2016	Diario de campo	Desayuno y entrevistas con la familia
11	11/09/2016	Diario de Campo	Preparación del baile para el EFA con los adolescentes
12	14/09/2016	Diario de Campo	Almuerzo en familia
13	16/08/2016	Diario de campo	Día en la casa
14	17/08/2016	Diario de Campo	Tarde en familia
15	18/08/2016	Diario de campo	Encuentro de Familias Adoptivas
16	21/08/2016	Diario de Campo	Día en la casa
17	26/09	Diario de Campo	Entrevista
18	27/09	Audio	Ultima charla taller adopción

19	01/10/2016	Diario de campo	Almuerzo y tarde en casa
20	05/10/2016	Diario de Campo	Día en la casa
21	05/10/2016	Diario de campo	Día en la casa

